



Grupo

RENACER

Costa Rica

Anuario 2009



“A la memoria de nuestros amados hijos, los que ya partieron, los que aun siguen con nosotros y los que vendrán en los años venideros...”

Los padres del Grupo Renacer, Costa Rica

Contenido

- 3..... Dedicatoria
- 5..... Introducción
- 6..... Nuestros Orígenes
 - 6 *Alvaro Alvarado*
 - 7 *Hannia López*
 - 8 *Fernando y Milagro*
 - 9 *Eduardo y Ruth*
- 10 No existe aún un grupo Renacer en Costa Rica
- 11..... Primera Invitación del Grupo
- 12..... Primer Encuentro Renacer Costa Rica
- 14..... Saludos de Conde y Bertí
- 15..... Esencia y Fundamentos de Renacer
- 22..... **Abby**: Abby Gómez Cabezas
- 26..... **Ale**: Alejandro Víquez Espeleta
- 42..... **Becky**: Rebeca Elizabeth Mena Altamirano
- 48..... **David**: David Alexander Alvarado López
- 54..... **Elena**: Elena Ubilla Jiménez
- 58..... **Feifal**: Feifal Eduardo Vargas Romero
- 60..... **Fer**: Fernando Piedra Mata
- 66..... **Howard**: Howard E. Wells Hernández
- 68..... **Jona**: Jonathan López Miranda
- 72..... **Julián**: Julián Alvarez Burgos
- 76..... **Kike**: Manrique Suárez Herrera
- 88..... **Marce**: Marcela Castro Pérez
- 98..... **Milena**: Milena Madriz Muñoz
- 104... **Raquel**: Raquel Castillo Chinchilla
- 110... **Rebeca**: Rebeca Pérez Sosa
- 114... **Vale**: Valeria Castro Garro
- 120... Vale Patablanca, la princesa valiente
- 122... Valeria (Canción)
- 124... No te has ido, solo cambiaste
- 125... Solo por Hoy
- 126... El Misterio de las Lágrimas y las Risas
- 127... Un Ángel Partió al cielo
- 128... Solo sé...
- 128... El Bus
- 130... Poema 3
- 131... Por la pradera aérea
- 132... La aurora es como un beso tuyo
- 132... Aurora
- 132... Somos en la medida que nos piensen
- 133... Pequeña Flor
- 134... Vuelo de una mariposa
- 134... Poema al dolor
- 134 .. Duele el alma
- 135... Mensaje de un hada
- 136... Acompañamiento de familia y amigos en el duelo
- 137... Matando fantasmas en el camino de las lágrimas
- 138... Desde el corazón de una madre
- 138... Pasando del dolor al amor
- 140... Poemita para el parto... de Vale
- 140... ¿Cómo ser familia después de Vale?
- 141... David
- 141... Cuando yo tenga que dejarte
- 142... Los dedos de la mano
- 142... No me abandones FE
- 143... Revoloteando en el aire...
- 143... La vida en otro plano
- 144... Carta de los Berti por el 1er Aniversario
- 145... Conclusión

Introducción

Este documento es más que un puñado de papel, cartón y tinta; más que signos y letras juntas, es un símbolo, es la representación del amor de Dios y el amor de los hijos e hijas que hoy se encuentran en su presencia, es el amor que nos dieron en vida y nos siguen enviando en silencio.

El precio de hacer este Anuario, que rescata las memorias de un año del camino de nuestro Grupo Renacer de Costa Rica, son lágrimas, amor, valentía y coraje, que se reflejan en cada una de sus páginas que podrá usted leer y más que eso, sentir.

Encontrará, en cada página de este Libro, el corazón destrozado de algunas de nuestras familias, otras, alegres jugar con los recuerdos, así como la herencia maravillosa que nuestros chicos nos dejaron, y en otras solamente paz...

Los días pasarán, las semanas, los meses y más, y este anuario marcará en el tiempo un antes y un después. Todos hemos puesto en estas páginas lo que nos ha dictado el corazón, con todo el amor infinito por nuestros amados hijos e hijas que extrañamos y que con lo escrito los honramos y continuamos el camino hacia su encuentro.

Gracias a todos los que con mucho dolor pero con mucha valentía se han enfrentado a sí mismos para entregar un pedazo de su alma en forma escrita, como símbolo de lo recorrido y principalmente como símbolo del amor a: Abby, Ale, Becky, David, Elena, Feifal, Fer, Howard, Jona, Julián, Kike, Marce, Mile, Raquel, Rebeca y Vale.

Nuestros Orígenes

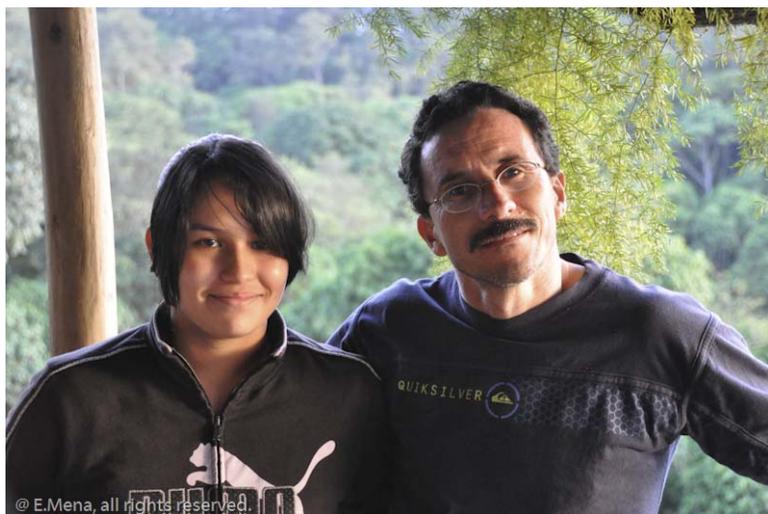
El Grupo Renacer, Costa Rica, tuvo su origen en un período de seis meses, entre los meses de octubre de 2007 y abril de 2008. Con la muerte de tres jóvenes preciosos (Becky, David y Fernando) quienes con su partida dejaron a sus padres sumidos en la peor crisis existencial que jamás hubieran imaginado.

La búsqueda de compañerismo en el dolor, juntó a los padres de estos tres muchachos a principios del 2009, bajo la convocatoria de los padres de Becky, para valorar la idea de iniciar un grupo de ayuda mutua.

Luego de estudiar la Esencia y Fundamentos de los Grupos Renacer, se dieron a la tarea de buscar a otros padres que también habían perdido a sus hijos, para invitarlos a los encuentros del grupo.

Con el respaldo de los Grupos Renacer y siguiendo los mismos principios que siguen estos grupos alrededor del mundo, empezaron a reunirse el 10 de marzo para tener: **“Un encuentro de ayuda mutua entre “pares” para padres que enfrentan la pérdida de hijos”**.

Así, sin la ayuda de profesionales, se dieron a la tarea de reunirse, “entre pares”, para escucharse y acompañarse unos a otros. Con el propósito de enfrentar juntos el dolor que les causaba la muerte de sus hijos, aprender juntos de esta realidad que les tocaba vivir desde la partida de sus hijos, buscarle juntos algún un sentido a tanto sufrimiento y de esta manera darle un nuevo sentido a su vida. Hoy, un año después, el Grupo ha llegado a ser una gran familia en la que el amor de sus hijos se manifiesta a través de estos padres en cada encuentro.



Alvaro Alvarado

En mi caso, la muerte de David, me agarró por sorpresa, como a todos, pero la desolación, el sufrimiento la angustia se apoderó de mí. Yo quien hasta entonces me consideraba una persona muy positiva y hasta decía que

tenía el don de sobreponerme a los momentos difíciles, me encontraba derrotado por la vida.

Pasados los días y los meses, una llamada para acompañar a presentar la solicitud de un plebiscito ante el Tribunal Supremo de Elecciones, me empezó a meter de lleno en la lucha por equiparar los derechos de las víctimas. Esta labor generó la apertura de asociaciones de

lucha de derechos por las víctimas y sus familias, para sensibilizar a la sociedad y el estado. La constante entrega y visita a charlas, entrevistas, sesiones de fotos, marchas, etc., me debilitó más mi espíritu hambriento de paz.

Yo en el fondo sentía que me faltaba algo. Había tanto dolor y sufrimiento en la gente, el mismo que sentía yo y que nadie lograba limpiar. Al año de sufrir, Eduardo Mena me propuso que iniciáramos un grupo Renacer en Costa Rica, idea que le dimos a varios de la asociación pero que sólo mi esposa Hannia y yo lo apoyamos. Le comentamos a varias parejas de las cuales Mila y Fer, fueron anuentes al nuevo proyecto. Así, luego de varias sesiones de capacitación para darle forma al proyecto, arrancamos la primera reunión el martes 10 de marzo del 2009, con tres parejas y con la bendición de Dios.

Alvaro Alvarado



Hannia Lopez

Cuando mi hijo David partió; me enfrenté al dolor y la desolación más grandes que había experimentado en mi vida.

Al principio estuve paralizada, inmóvil, sin saber qué hacer. ¿Cómo continuar mi vida, con ese dolor tan inmenso?

Empezaron las llamadas de medios de comunicación y de otras personas que al igual que nosotros habían perdido un hijo por homicidio.

Álvaro, el papá de David, se metió de lleno con un grupo de personas tratando de darle forma a una Asociación, en defensa de los derechos de las víctimas.

Al pasar ocho días del fallecimiento de David, conseguí cita con una psiquiatra, quien además de medicarme e incapacitarme me remitió al Grupo de duelo del Hospital Calderón Guardia.

Aquí fue donde empecé a leer sobre el duelo y me interesé en buscar información en Internet. Apareció información del grupo Renacer y tuve la oportunidad de leer un poco, sobre eso.

Participé en varias marchas y facilité mi casa para que se llevaran a cabo varias reuniones.

Fue entonces cuando empecé a sentir que en ese grupo se manejaba demasiado rencor y deseos de venganza. Se estaba trabajando hacia afuera (pidiendo leyes, etc.), pero no se trabajaba hacia adentro. Sentía que ahí no encontrábamos alivianar el dolor, sino, mas bien alentar sentimientos negativos.

En una de esas reuniones, se me comentó que Don Eduardo Mena había hablado sobre abrir un grupo Renacer en Costa Rica. Me pareció una excelente idea ya que esa era la parte que faltaba trabajar.

Nos reunimos un día en su casa y me dejó impresionada el entusiasmo que emanaba de él cuando hablaba de Renacer en contraste con la paz que irradiaba su esposa Ruth.

Ese día decidimos empezar a trabajar estudiando algún material y quedamos en buscar a otras personas que quisieran trabajar con nosotros.

Inmediatamente pensé en Milagro y Fernando, compañeros del Grupo del Calderón. Les propuse la idea y aceptaron reunirse con nosotros.

Fue así como se empezó a dar forma al grupo Renacer. Eduardo siempre dándonos documentos para leer sobre Renacer, sus objetivos, la forma de trabajo, etc. A veces Milagro discutía en algún tema que no estaba de acuerdo. Fernando que empezó como a disgusto y al principio asistiendo como “obligado”, pero siempre perseverante. Ruth por lo general callada, pero cuando aportaba algo, nos dejaba a todos “callados” porque por lo general sus palabras siempre son muy sabias y comedidas. Álvaro tratando de buscar la antítesis del otro grupo y tratando de convencerse a sí mismo de que con esto podríamos salir adelante.

Y por supuesto yo, que al ver el esfuerzo que realizábamos todos empecé a vislumbrar una pequeña luz de esperanza al final de ese túnel oscuro en que me encontraba.

Y aunque aún me duela mucho y sé que tengo mucho camino por “andar”, me siento orgullosa de que la muerte de David haya dado tantos frutos, que su partida no fue en vano y que su memoria será honrada al pasar el tiempo, junto con todos los hijos de Renacer.

Gracias a todos por compartir las historias de amor.

Hannia, mamá de David en el cielo y de Nitzi y Karina aquí en la tierra.



Fernado y Milagro

A los pocos días de que mi hijo partió, me puse a buscar alguna información sobre padres que han perdido hijos, y fue así que dí con el Grupo Renacer, Argentina. Dejé un mensaje expresándoles que la vida había perdido sentido para mí, pues esto fue la misma semana de la muerte de mi hijo, inmediatamente me llegaron varios mensajes alentadores, pero más que todo solidarios con mi dolor!!!

Un día pregunté si alguien con los que me escribía era de Costa Rica y dos personas respondieron, una de ellas me invitó a un grupo en el Hospital Calderón Guardia, para

padres que han perdido un hijo, y que era dirigido por una profesional en psiquiatría. Asistí junto con Fernando y ahí conocimos a Hannia que después de varios meses nos comentó que había una pareja que los estaban invitando para formar el grupo Renacer, y que si los acompañábamos a ella y Álvaro.

Me gustó mucho la idea, ya que sabía lo que significaba la recuperación en grupo, sin embargo, Fernando por el contrario, me manifestó que él no asistiría. Siempre hemos manejado independencia sana para nuestras actividades y decisiones, y le dije yo si voy, aún no sé qué lo motivo pero el mismo día antes de salir, me dijo “te voy a acompañar”. Luego llegué a entender esa negación cuando se repetía esa conducta en algunos compañeros.

Así fue como llegamos a casa de Eduardo y Ruth, desde aquella primera vez y las muchas otras veces que hemos visitado esa casa nos han recibido con un gran amor y esmero en su atención.

Ese día al presentarnos y contar nuestras historias entre lágrimas y sufrimientos, sellaríamos nuestro compromiso de darle vida al Primer Grupo Renacer Costa Rica el 10 de marzo del 2009.

Desde esa primera reunión comprobamos que al igual que nosotros todos los padres que atravesamos esta triste ruta, tenemos ansias de compartir nuestra tristeza entre pares!!!

Milagro Mata



El día del accidente, cuando murió mi hija Rebeca, estuve en el sitio mientras la policía hacía el levantamiento, pero a la vez, acompañándola en su paso por el umbral de la muerte, hacia su nueva existencia.

Esa madrugada, de pie, frente al cuerpo ya fallecido de mi hija, me puse a pensar: *“yo siempre he creído que nuestra vida está en las manos de Dios”*. Este es el momento para probar si realmente creo eso. Entonces sentí la mano de Dios sobre mi hombro y lo escuché decirme: *“Soy yo, aquí estoy”*. Así que le pedí: *“No permitas que su luz se extinga, ayúdame a honrar su memoria”*.

Durante un año luché buscando la manera de honrarla, hasta que dí con Renacer.

Este encuentro me cambió para siempre. Las cosas que no hacían sentido, de repente se empezaron a aclarar. Poco a poco me fui dando cuenta que mucho de lo que había aprendido en la vida, hasta ahora, no me alcanzaba para responder a los nuevos y profundos interrogantes que me había planteado la vida,

con la muerte de mi hija amada.

En cambio, al leer lo escrito por otros padres que, como yo, habían entregado sus hijos a la vida, empecé a verme reflejado en los espejos de su propio dolor, y mejor aún, en el gran amor que tenían por sus hijos y en cómo deseaban vivir entregados a servir y dar amor en nombre de ellos.

Eso encendió la chispa de mi gran anhelo. Y, desde el puro principio, Renacer representó para mí esa oportunidad de honrar la memoria de esa encantadora chiquilla a quien le tengo una gran admiración y por quien siento un profundo respeto.

No sabía que, no solamente honraría su vida, sino la de muchos otros hijos ausentes, que he conocido a lo largo de este año. Tampoco imaginaba todo el amor, el compañerismo, que encontraría en el acompañamiento de todos los padres que he conocido y con quienes comparto esta noble misión que le ha dado un nuevo sentido a mi vida.

Eduardo Mena



Luego de la partida de mi hija Rebeca hacia la eternidad, pasé muchos meses en medio de mucha confusión, físicamente enferma, sin metas, sin ver el horizonte, tratando de explicarme lo que había pasado, sin encontrar respuestas a mis más profundas preguntas. Me preguntaba si así sería mi vida siempre o si al contrario había algo más que quizá no había descubierto, que me ayudara a re-orientarme. Surgió en mí la inquietud por unirme a algún grupo o iniciar uno, con el fin de encontrar

esas respuestas junto a otras personas que estaban experimentando lo mismo que yo.

Mi esposo Eduardo tenía la misma inquietud, por lo que empezó a investigar por Internet las opciones. Encontró unos grupos llamados RENACER que se habían iniciado en Argentina. Cuando Eduardo me leyó los principios por los que estos grupos se reunían, sentí que eso era lo que yo quería y pensaba también.

Una de las primeras cosas que llamó mi atención es que, de acuerdo a sus principios, yo no estaba enferma psicológicamente, lo que yo estaba experimentando era una crisis existencial, una de las más fuertes por la que puede pasar un ser humano y que mi confusión y desorientación eran porque mi vida había perdido sentido. Fui encontrando en cada uno de sus principios las respuestas a muchas de mis inquietudes y preguntas. Me dí cuenta que mi dolor no era para que los demás o yo misma tuviera lástima de mí. Podía sufrir de una manera digna, por lo que este no sería un grupo para buscar ayuda, sino para ayudarnos mutuamente, para dar lo mejor de mí.

Definitivamente esto era lo que buscaba. A un año de haber empezado, siento que ha sido una de las más hermosas experiencias de mi vida, algo del gran mensaje de amor que nos dejó nuestra hija Rebeca. Hemos encontrado, junto a nuestros nuevos amigos, que RENACER a una nueva vida llena de sentido no es imposible, que es posible transitar por este duro camino, practicando juntos el más noble y alto de los valores, el amor.

Ruth Altamirano

No existe aún un grupo Renacer en Costa Rica

No existe aún un grupo Renacer en Costa Rica. Renacer es un mensaje que viene de nuestros hijos a través nuestro y se dirige a la vida. No buscamos reivindicación alguna sino encontrar un sentido en el sufrimiento y transformarnos, en homenaje a nuestros hijos, los que partieron y los que aun están de este lado de la vida, en mejores personas, en seres más compasivos y receptivos al dolor de los demás, más solidarios y dispuestos a ayudar a otros padres que han de iniciar este duro camino después de nosotros.

Con mi esposa Alicia somos los creadores de este grupo que hoy funciona en tantas partes del mundo.

En los grupos no existen jerarquías pues no entramos en ellos por mérito propio sino por la muerte de uno o más hijos.

Nos definimos como grupo de padres que enfrentan la muerte de hijos, pues en la palabra enfrentar denotamos la actitud con la que encaramos el problema.

Nos reunimos independientemente de la manera y la edad en que nuestros hijos han muerto, pues lo que nos une, lo que nos hermana es que todos hemos entregado hijos a la vida antes de lo que hubiéramos deseado.

No tenemos identificación religiosa pero respetamos todas las religiones, pues el sufrimiento es patrimonio de la humanidad entera y no de una determinada religión.

No tenemos identificación política ni endosamos causa alguna que no sea la de ayudar a otros padres que sufren.

No manejamos dineros

No tenemos personería jurídica. Creemos que cuando un hijo muere algo nuestro muere con él y elegimos dejar morir nuestro ego en lugar de nuestro ser.

Por esa razón no queremos tener cargos, puesto que la lucha por ellos llevaría a un reverdecer del ego lo que iría contra nuestra propuesta inicial.

Aun funcionando de esta manera tan simple el mensaje se ha hecho tan valioso que llega a tantas partes del mundo.

Si ustedes eventualmente quieren denominarse Renacer y trabajar bajo estos simples fundamentos son bienvenidos a hacerlo, no es necesario ningún otro requisito. Por otra parte, si lo que les preocupa más es el aspecto de lograr justicia y reivindicaciones deben seguir trabajando bajo otro nombre. De todos modos te adjunto material de nuestra autoría, que estamos seguros les ha de ser de utilidad. Si necesitas más material no vaciles en contactarnos nuevamente. Puedes reproducir el material y/o redistribuirlo señalando la autoría de Alicia y Gustavo Berti, Renacer Argentina

Cordialmente

***Alicia y Gustavo Berti, Renacer Argentina
martes 20/01/2009 12:10 p.m.***

RENACER COSTA RICA

...Un encuentro de ayuda mutua, entre “pares” para padres que enfrentan la pérdida de hijos

Reuniones 2009

Marzo: 10 - 24
Abril: 14 - 28
Mayo: 12 - 26
Junio: 9 - 23
Julio: 14 - 28
Agosto: 11 - 25
Setiembre: 8 - 22
Octubre: 13 - 27
Noviembre: 10 - 24
Diciembre: 8 - 22

INFORMES:

Eduardo y Ruth, 8385-9255
remena@costarricense.cr

Álvaro y Hannia, 8396-6906, 8831-7846
aalvarado@dataconceptcr.com

Fernando y Milagro, 8829-0603, 8829-7564
matamilagro@yahoo.com



“El hombre que se levanta por encima de su propio dolor, para ayudar a su hermano que sufre trasciende como ser humano”

Viktor Frankl

ier. Encuentro Renacer Costa Rica

Martes 10 de Marzo, de 2009.

Buenas noches tengan tod@s ustedes. Quiero agradecerles por responder a nuestra invitación a este primer “encuentro” de Renacer Costa Rica.

RENACER fue creado por Gustavo Berti y Alicia Schneider, el 5 de Diciembre, de 1988, en la ciudad de Río Cuarto, Argentina, seis meses después que su hijo de 18 años, Nicolás, falleciera en un accidente de moto. Actualmente, existen centenares de grupos en Argentina, Uruguay, Paraguay, Chile, España, El Salvador, México, Los Estados Unidos y otros países en tres continentes y ahora en Costa Rica.

Dimos con Renacer a raíz de que, mi esposa Ruth y yo, perdimos a nuestra hija Rebeca, de 18 años, junto con dos de sus amigos (Natalia y Diego) en un trágico accidente de tránsito en octubre de 2007, el mismo día del Referéndum por lo del TLC. Con su muerte, mi familia se vio confrontada, de manera inesperada e irreparable, con el dolor y el sufrimiento. Durante este tiempo hemos aprendido mucho acerca del sufrimiento. Hemos estado leyendo muchos artículos y libros, viendo videos, asistiendo a reuniones, participando en foros y nos hemos dado cuenta de que hay una enorme cantidad de padres que como nosotros han tenido que entregar a sus hijos a la vida antes de lo que hubiéramos deseado.

La pérdida irreparable de nuestra hija Rebeca nos hizo sentir una necesidad intensa de, en palabras de Gustavo Berti, fundador de RENACER, encontrar un sentido en el sufrimiento y transformarnos, en homenaje a nuestros hijos, los que partieron y los que aun están de este lado de la vida, en mejores personas, en seres más compasivos y receptivos al dolor de los demás, más solidarios y dispuestos a ayudar a otros padres que han de iniciar este duro camino después de nosotros.

Los que hemos perdido un hijo nos enfrentamos a una crisis existencial muy severa, a un gran sufrimiento espiritual, que no constituye en sí mismo una enfermedad pero para lo que no encontramos referencia previa en nuestra historia personal. Estamos enfrentados a un hecho natural de la vida que causa un inmenso dolor y aunque natural, no nos hallamos preparados para ello.

Perder un hijo es una circunstancia que es calificada como la crisis existencial más aguda por la que puede pasar un ser humano y para la cual no existe ayuda suficiente por parte de quienes no han pasado por esa experiencia, haciendo necesaria la agrupación entre pares.

Por esa razón es que estamos aquí. El único vínculo que es común, a todos nosotros en esta sala, es que hemos entregado a un hijo antes de lo que nosotros hubiésemos querido.

Y eso nos ha puesto en una crisis existencial que nos hace preguntarnos por el sentido de la vida.

Esto nos lleva a la esencia de RENACER. La cual se fundamenta en el pensamiento de Víctor Frankl que dice que: *“El hombre que se levanta por encima de su dolor para ayudar a un hermano que sufre, trasciende como ser humano”*. Pero, ¿cómo es posible ayudar a un hermano que sufre por encima del propio dolor?

En eso es lo que consiste la Esencia de Renacer: ayuda entre pares, es decir, entre quienes sufren por la misma causa, y no quieren seguir viviendo de la manera en que lo están haciendo.

Es una ayuda para enfrentar al dolor, aprender de esta realidad que nos toca vivir, otorgar al sufrimiento un sentido y en ese proceso, dar un nuevo significado a la vida. Demostrando así a nuestras familias, a nuestros amigos, a nosotros mismos y a la sociedad entera, que es posible sufrir con dignidad y, a partir de Renacer, levantarnos por sobre nuestro dolor para ayudar a un hermano que sufre. Porque entendemos que el sufrimiento propio solo se trasciende en el sufrimiento del otro.

Renacer es un grupo de ayuda mutua, en el que nos reunimos todos en el mismo nivel. No hay jerarquías, no tenemos profesionales, a menos que ellos hayan entregado hijos como nosotros y quieran participar en las mismas

condiciones que nosotros. A RENACER no entramos por méritos propios sino por la muerte de nuestros hijos. Ese es el único requisito de entrada. Y lo que venimos a hacer aquí, lo hacemos en homenaje a ellos.

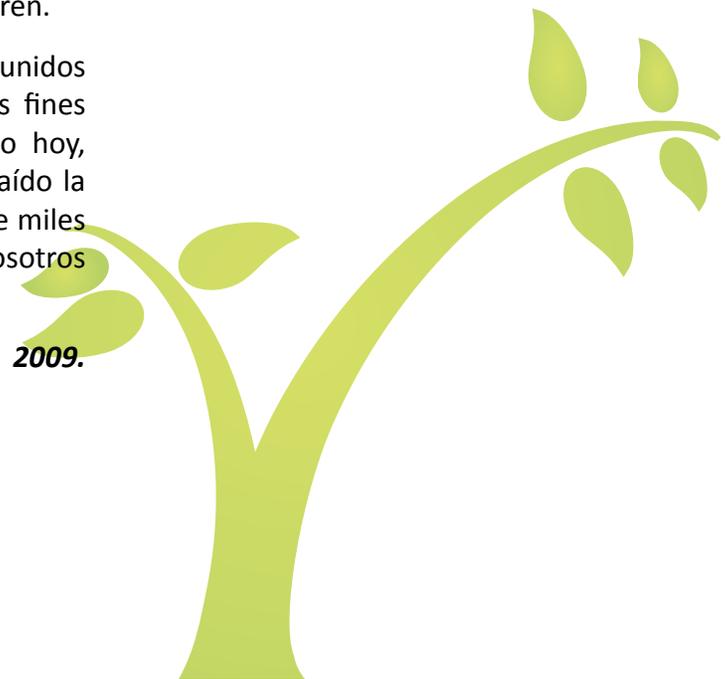
Todo esto quiere decir que a RENACER venimos a servir. Porque entendemos que, contrario a lo que muchos grupos dicen, que hay que recibir primero para luego dar, nosotros creemos que es dando como se recibe. Es ayudando al otro en su dolor que yo encuentro la ayuda a mi propio dolor.

Renacer es un grupo sin identificación religiosa, pero respetamos todas las religiones, pues el sufrimiento es patrimonio de la humanidad entera y no de una determinada religión.

En Renacer tampoco tenemos identificación política ni endosamos causa alguna que no sea la de ayudar a otros padres que sufren.

Hace 20 años, un grupo de padres, reunidos por la misma razón y con los mismos fines con que nosotros nos hemos reunido hoy, iniciaron un camino que no solo ha traído la libertad y la paz a sus vidas sino a la de miles que han seguido por este camino que nosotros emprendemos hoy juntos.

Eduardo Mena, 10 de marzo, de 2009.
Remena@costarricense.cr



Saludo de Enrique Conde a Renacer CR en su Inauguración

Queridos hermanos de Costa Rica:

Al escuchar por primera vez la palabra de Renacer, se puede captar el mensaje de infinito amor que nuestros hijos al partir nos dejaron y que los hijos que quedan nos lo recuerdan cada día: dar amor, sólo amor.

Ellos se convierten, para nosotros, en los maestros del verdadero y desinteresado amor, pues este sentimiento no tiene reclamos ni expectativas; ni siquiera necesita de su presencia física.

Es como renacer de las cenizas.

Si comprendemos este mensaje, la muerte de nuestros hijos no habrá sido estéril, porque a través de su partida se comprende el verdadero sentido de la vida, como un tiempo precioso y finito que debemos vivir al máximo, pero de otra manera: si hemos de sufrir, hagámoslo dignamente.

Y cuando hayamos encontrado la paz y la aceptación, habremos de trasmitirla a los demás, a los que la necesitan, a los que aún viven en la oscuridad de la desesperanza y la rebeldía, cuyos efectos negativos conocemos.

Los grupos se forman cuando muchas personas pueden tener una actitud digna frente a lo que les sucede; la esencia de la ayuda mutua implica sacrificio, autorrenuncia, renunciar a nuestro propio dolor para ayudar a otros.

Hoy, unidos en el amor a nuestros hijos, es nuestro deseo que este día 10 de marzo, signifique para muchos padres, el comienzo de un camino de luz y esperanza hacia una nueva vida iluminada por el amor.

Ana y Enrique
De Renacer Congreso –
Montevideo, Uruguay

“Por la Esencia de Renacer”



Palabras de los Berti en la Inauguración de Renacer CR

Queridos papás de Renacer Costa Rica:

Cuando 20 años atrás, (5 de diciembre de 1988) se llevaba a cabo la primera reunión Renacer en la ciudad de Río cuarto, Córdoba, Argentina, no imaginábamos que lo que comenzaba siendo una callada aunque firme decisión de dar un sentido valioso a la vida y la partida de nuestro hijo, se convertiría luego en una filosofía de vida, en un verdadero movimiento cultural que agruparía a tantas personas de tantos lugares distantes y cercanos con un objetivo común: trabajar para que la tragedia que nos tocaba vivir no fuera estéril, que diera sus frutos.

Queridos amigos, lo que nos une no es solo el hecho de haber perdido un hijo, sino la actitud que elegimos frente a ello: ponernos de pie y enfrentarnos a lo que nos toca vivir, con dignidad, con entereza, pero por sobretodo, con amor. Al dar la mano al otro que sufre, casi sin darnos cuenta, (como ocurre con todo lo más maravilloso y significativo de la vida), sentiremos que el dolor va lentamente cediendo paso al amor... y el amor es para siempre.

“El que lleva la luz a los demás, no puede apartarla de sí mismo”...Queridos papás, con nuestros mejores deseos para esta hermosa tarea que hoy emprenden, los estrechamos en un abrazo

Alicia y Gustavo Berti



Saludo de Enrique Conde a Renacer CR en su 1er Aniversario

Queridos hermanos en Renacer de Costa Rica:

Que el día de hoy represente para los padres de Renacer Costa Rica una ratificación del esfuerzo mancomunado de homenajear a nuestros hijos por el camino que ellos nos han señalado, iluminado por el amor incondicionado que nos inspiran.

Ulises, Ana y Enrique
Renacer Congreso – Montevideo, Uruguay
“Por la Esencia de Renacer”
10 Marzo 2010

ESENCIA Y FUNDAMENTOS DE RENACER COMO GRUPO DE AYUDA MUTUA

Renacer surgió hace 20 años. Hoy día hay grupos RENACER en 20 países y 3 continentes.

Este éxito de Renacer ha estado en su mensaje. Los que se reúnen en estos grupos alrededor del mundo, lo hacen con una clara ACTITUD: Afrontar con dignidad el destino adverso que la vida les ha planteado.

Se reúnen como un grupo de ayuda mutua “entre pares”. Reconociendo que lo que es común a todos es que todos han tenido que entregar a sus hijos a la vida antes de lo que hubiesen querido. Que esto les produce un sufrimiento que solo puede ser trascendido ayudando al hermano que sufre. Al ver el sufrimiento del otro, poco a poco se van dando cuenta de que el sufrimiento es común a todos “ellos”. Y poco a poco van aprendiendo a vivir de manera armoniosa con el sufrimiento como aliado y no como enemigo.

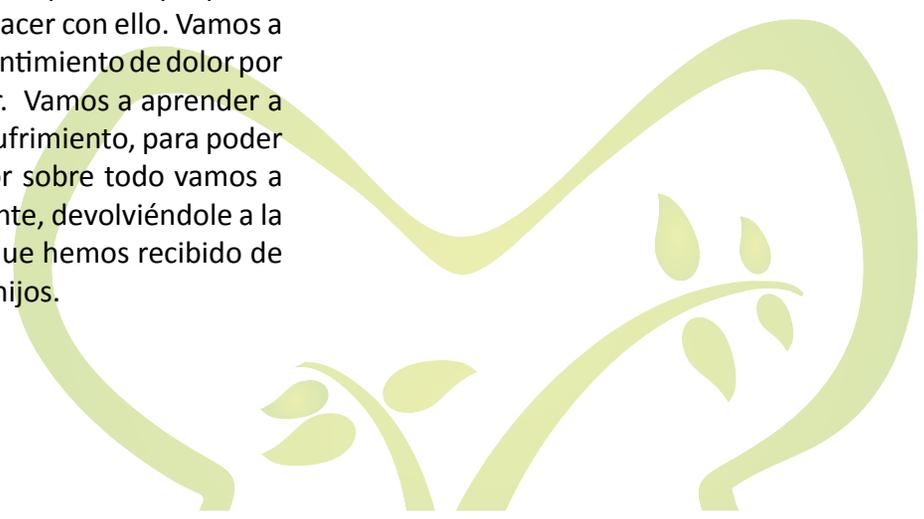
En vista de que, sus hijos les han dejado un mensaje de amor, sienten la responsabilidad de llevar ese mensaje con dignidad y en favor de los demás. Por eso es que, vienen a las reuniones para honrar a sus hijos. Con el deseo de hacerlo de la manera más digna. Y al hacerlo van creando una memoria colectiva del mensaje de todos sus hijos que, poco a poco, se va hilando con el mensaje de amor

de todos los hijos de renacer alrededor del mundo, formando así el mensaje de Renacer.

De acuerdo a sus fundadores, en Renacer siempre se ha trabajado en lo que es esencial a todos los padres que han perdido hijos. Es decir, el sufrimiento que esa pérdida nos ocasiona y no las emociones o sentimientos que ese sufrimiento produce. El sufrimiento es lo que es universal, común a todos nosotros. Esta es la esencia que nos une. Lo que nos une no es el dolor, ni los sentimientos, es el sufrimiento. El sufrimiento siempre será sufrimiento aunque los sentimientos cambien con el tiempo.

Entonces, en Renacer vamos a trabajar para entender lo que nos ha pasado y poder decidir lo que vamos a hacer con ello. Vamos a aprender a cambiar el sentimiento de dolor por el sentimiento del amor. Vamos a aprender a encontrarle sentido al sufrimiento, para poder sufrir dignamente. Y por sobre todo vamos a aprender a seguir adelante, devolviéndole a la vida mucho más de lo que hemos recibido de ella, gracias a nuestros hijos.

Eduardo Mena



1 EL SUFRIMIENTO

NO ES UNA ENFERMEDAD

El sufrimiento no será jamás, una enfermedad, sino una situación existencial, más aún, es una condición existencial del ser humano.

Todos los grupos de autoayuda existentes trabajan con enfermedades, fundamentalmente de tipo adictivo.

Aún en casos de enfermedades el hombre no es su enfermedad. El ser humano es infinitamente más que su enfermedad, y precisamente en ese ser más que... es donde se hallaban los recursos necesarios para trascender esa conmoción existencial. El siguiente párrafo del libro "Una Vida Fascinante" de Elizabeth Lukas nos ayuda a comprender esto:

"Todo lo que el ser humano 'tiene' puede enfermar: cuerpo y alma. El intelecto y el sentimiento pueden ser perturbados por la enfermedad. A pesar de esto, nunca puede enfermar lo que la persona "es": la persona espiritual. Por definición algo espiritual se encuentra más allá de salud y enfermedad, y por lo tanto más allá de la vida y la muerte. Por supuesto la persona espiritual que un ser "es" necesita de un medio de expresión, que el ser humano "tiene" en forma de su organismo psicofísico, similar a como la música necesita del violín para ser escuchada. Cuando el violín tenga un desperfecto ("está enfermo") nadie dirá que la música tiene un desperfecto ("está enferma"); y cuando el violín se haya roto ("muerto"), de manera que nunca más pueda tener sonido, nadie dirá que la música se ha roto ("muerto").

Es precisamente en esta dimensión espiritual donde se generan los fenómenos más humanos del hombre: el amor, la libertad y la responsabilidad y son estos fenómenos los que nos permiten darnos cuenta de un hecho capital para enfrentar nuestro destino: "una cosa es lo que nos ha pasado y otra cosa, y muy distinta, es lo que cada uno de nosotros decide hacer con aquello que nos ha sucedido" Nosotros, al igual que ustedes hemos perdido un hijo, pero el haber sufrido con dignidad, el haber sido capaces de levantarnos y tenderle una mano a muchos padres sufrientes, no puede ser visto como mérito de ese hijo sino como un homenaje a él, por nuestra decisión.

Al enfrentarnos a situaciones límite nos damos cuenta, quizás por vez primera que somos seres históricos, envueltos en nuestro propio devenir, que la historia ya realizada no puede ser cambiada, que no tiene sentido continuar rumiando eternamente sobre ese pasado, y que la salida existencial yace por delante nuestro, en lo que aún queda por realizar de nuestro futuro, en otras palabras, que la única manera de eliminar la oscuridad es dejando que entre la luz.

Los grupos de ayuda mutua tienen en común que todos tienen que ver con el sufrimiento humano, más allá del origen de ese sufrir y por lo tanto deben estar orientados hacia el hallazgo de sentido en ese sufrimiento. El objetivo común no debe ser no sufrir sino no sufrir en vano, por eso deben ayudar a sus integrantes, no a trabajar con los hechos del pasado que no pueden ser cambiados, sino a abrirse a ese mundo en el que esperan

las posibilidades aun latentes en sus vidas, deben ayudarlos a elegir correctamente entre todas las posibilidades, deben encontrar las opciones con sentido, deben emprender el camino, el único camino con sentido que esa conmoción existencial les plantea: el camino final de humanización.

Algunos grupos de ayuda mutua trabajan arduamente hacia el autoconocimiento de lo que está mal en sus integrantes y en la elaboración de las emociones, las que por su propio carácter de transitoriedad desaparecen ni bien se encuentra un sentido al sufrimiento que las origina. Uno de los graves problemas de esta orientación hacia la auto observación es que lleva con frecuencia a cuadros de hipereflección en los que se da vuelta continuamente, en círculos sin salida, sobre los problemas que aquejan a los miembros, llevando a estados de lamento continuo. Al respecto Elizabeth Lukas nos dice que son tres los peligros del continuo lamentarse:

1. Un sobredimensionar el motivo del lamento, el que es percibido en forma exagerada y atrae toda la concentración sobre sí mismo.
2. El que se lamenta acrecienta su dolor y se siente cada vez peor: se ahoga en su pena.
3. La familia y la sociedad no lo toleran y abandonan al ser sufriente.

1er Paso en el Camino: Preocuparse por el otro.

¿Cuál es el primer paso en este largo y difícil camino que los grupos de ayuda mutua ofrecen?
¿Cómo hacer para sacar a los integrantes de estados de profunda concentración en sí mismo y preocuparse por el otro?

Se debe comenzar por aprender nuevas maneras de comunicación que partan desde lo mejor de cada uno hacia lo mejor del otro, aprender en ese proceso a ver al otro como aquel para quién yo soy el otro. Debemos darnos cuenta que no puede existir grupo de ayuda mutua alguno sin la presencia del otro hermano que sufre — ¿qué clase de grupo sería si yo fuese el único integrante?—Y lo mejor de cada uno es ese amor que aun tenemos, por nuestros hijos, por la vida, por Dios o por uno mismo, puesto que si los corazones estuviesen secos, sin nada de amor, nadie estaría en grupo alguno. Es entonces, a través de ese amor por el hermano que sufre y que está frente a mí, que podemos darnos cuenta que, en homenaje a nuestros hijos, hemos comenzado a reemplazar el sentimiento de dolor y desesperación por un sentimiento de amor.

Elizabeth Lukas nos deja la convicción de que "toda persona, aunque psíquicamente sea sumamente contrahecha y acorralada, podrá salvar su alma por la entrega de un poco de amor" Y el amor es humilde y es desapegado y es auto renuncia, y estas tres características humanas han estado ausentes de la existencia en la mayoría de los integrantes de los grupos, y las tres son fenómenos que reflejan la auto trascendencia humana. Hemos llegado así a "descubrir" que la respuesta del hombre al sufrimiento yace en la trascendencia, y se hace evidente una conclusión más: el sufrimiento no puede ser curado, ni resuelto, ni elaborado, el sufrimiento sólo puede ser... trascendido.



2 EL GRUPO SE DEBE, POR ENCIMA DE TODAS LAS COSAS, A LOS PADRES NUEVOS Y A LOS QUE MÁS SUFREN.

Para hacerlo propone una tarea basada en la auto-trascendencia, el sacrificio y la auto-renuncia. Por auto trascendencia entendemos la capacidad del ser humano de orientarse a algo o alguien que no es él mismo, como es una persona a quien amar, una tarea que cumplir, o bien hacia algo no concreto, como sucede con los valores de actitud que, si bien emanan del hombre, no están dirigidas a sí mismo, sino a la vida, a Dios, o a nadie en particular. Estos tres sentidos de nuestra auto-trascendencia confluyen en uno sólo, como quizás en ninguna otra ocasión en la vida, en los grupos de ayuda mutua: el ser sufriente a quien amar se vuelve la tarea a cumplir a través de los valores de actitud. Esta dedicación sin reparos a aquellos padres que recién ingresan o son más nuevos tiene una recompensa, no buscada, de enorme valor que reside en el hecho existencial de producirse el olvido del propio dolor al preocuparnos por el dolor de los demás.

3 EL SACRIFICIO Y EL ESFUERZO DEBEN SER PERSONALES

Ellos deben ser parte de lo que nosotros, padres que hemos perdido hijos, estamos dispuestos a dar a la vida como un homenaje a esos hijos que tanto nos han marcado con su partida. RENACER no debe ser sólo un lugar donde vamos a buscar ayuda, no; es un lugar donde vamos a dar lo mejor de nosotros en nombre de todos los hijos que con su partida (no una pérdida inútil) han contribuido a despertar

espiritualmente a tantos padres, ayudando a hacer seres solidarios y compasivos, receptivos al dolor de los que sufren, y todo esto, sólo y únicamente por nuestros hijos, los que han partido y los que aún están físicamente con nosotros. Por este solo hecho la dimensión existencial, no importa cuán breve haya sido, de nuestros hijos se acrecienta con cada palabra de aliento, de esperanza que sale de nuestros corazones. Y esto es amor, ese amor incondicional que ni siquiera necesita de la presencia física del ser amado. Y cuando este amor se vuelca a la vida, como decía Rilke, con toda su tragedia y su belleza, la vida misma nos protege, nos defiende y poco a poco nos damos cuenta que somos parte de ella, que nada sucede porque sí, que quizás perder un hijo era en realidad nuestro destino, de que finalmente estamos en paz con la vida misma, como decía Amado Nervo; " Vida, estamos en paz, nada me debes, nada te debo". Si en lugar de vida quieren poner Dios, es exactamente lo mismo, utilizamos el término vida porque llega aún a los agnósticos.

Por esto decidimos desde el primer día que la tarea del grupo debía ser llevada a cabo con nuestros propios recursos. Es muy fácil hacer cosas con dinero de otros, en especial de políticos, pero hacer eso sería un pobre homenaje a nuestros hijos. Es por esto que, entre otras razones, decimos no a la personería jurídica (institucionalización), para no poder pedir dinero a nadie en nombre de RENACER.



4 LA TAREA DE RENACER

ES SOLIDARIA Y GRATUITA

5 RENACER NO SE IDENTIFICA CON CAUSA ALGUNA MÁS ALLÁ DE SU MISIÓN

6 RENACER NO TIENE PREÁMBULOS

Esto se basa en el hecho que al preambulizar se esquematiza y limita lo que debe fluir como la vida misma; es la pérdida de las infinitas posibilidades en el altar de la forma (lo ya escrito). Los preámbulos pueden ser necesarios para otros grupos de ayuda mutua, sobre todo aquellos que tienen que ver con adicciones, en los que es necesaria una severa reglamentación, pero en modo alguno son aplicables a Renacer, puesto que la vida y la muerte siguen siendo un misterio ante el que el hombre sólo puede inclinarse y tratar de verlo con los ojos de un nuevo hombre, por primera vez.

7 OBJETIVOS DE RENACER

- A) Enfrentar el dolor (la realidad dolorosa)
- B) Aprender de esta realidad que nos toca vivir
- C) Otorgar al sufrimiento un sentido, y en este proceso
- D) Dar un nuevo significado a la vida.

De esta manera dejamos amplia libertad a cada padre para que haga su aprendizaje y encuentre sentido a su vida, a su sufrimiento. Así, el padre que a través del dolor descubre (asombrado) su dimensión espiritual, y a través de ella su capacidad de trascender y renunciar a su sufrimiento, lo hará a través de lo que escucha, cada vez diferente, en RENACER; de su propio camino intuitivo, alimentado por

el AMOR que encuentra en el recibimiento y en las reuniones en si, y no lo hará porque lo leyó en los objetivos. Así también decimos que la paz y la serenidad no son un objetivo en si mismos, sino el resultado de una tarea bien hecha: al trascendernos para acercarnos al otro ayudándolo a recuperar la esperanza, nace en nosotros una paz interior profunda y perdurable.

8 LA MÁS ABSOLUTA HORIZONTALIDAD Y ABARCABILIDAD DE LOS GRUPOS

Somos todos, absoluta y totalmente, iguales porque todos hemos entregado hijos a la vida antes de lo deseado, sin importar la edad o causa de la partida; lo que nos une es el sufrimiento común. Mientras en el mundo exterior —léase trabajo, entretenimientos, amistades— muchas cosas nos separan, en Renacer debemos trabajar con aquellas que nos unen. Hubo, en la historia de Renacer, padres que quisieron hacer subgrupos de afinidades por compartir las causas de la partida de sus hijos, y el primer intento fue el de hacer un Renacer para padres jóvenes. De haber prosperado esta idea hoy habría subgrupos para padres de hijos muertos por accidentes, por asesinato, por suicidio, por cáncer, por SIDA, por mala praxis y así sucesivamente, pero lo que ya no existiría es Renacer, y entonces estaría cada uno por su lado buscando justicia, porque los subgrupos por afinidades se convierten rápidamente en grupos de victimas, y la característica de las victimas es que transfieren la responsabilidad por su destino a quien o quienes consideran sus victimarios.

9 NO TENEMOS PERSONERÍA JURÍDICA

Este es un punto muy importante del mensaje de Renacer. Nosotros estamos convencidos que cuando muere un hijo algo nuestro muere, pero también sabemos que podemos elegir entre dejar morir nuestro ser o dejar morir nuestro ego. Si dejamos morir nuestro ser el mensaje final que damos a la sociedad es que nuestros hijos que partieron han sido nuestros verdugos, y este es un mensaje que ningún padre quiere dar, por lo que la única alternativa que nos queda es dejar morir nuestro ego, hecho que por otra parte, es consistente con la experiencia de cuanto grupo de ayuda mutua o autoayuda existe, en cuanto la actitud de humildad es imprescindible para superar toda crisis. Pero, si hemos decidido dejar caer nuestro ego no queremos tener personería jurídica puesto que implica la necesidad de cargos y ello trae aparejado un reverdecir del ego y en cuanto este aflora es entonces nuestro ser el que sufre y cae. De manera que la creación de cargos en Renacer atenta de igual manera contra la horizontalidad del grupo y contra su fundamento antropológico. Existe otra razón para oponerse a la existencia de cargos en Renacer y es el hecho que ningún padre puede, ni podrá jamás, ordenarle a otro padre lo que puede o no hacer y a tal efecto vale recordar que estamos en el grupo por nuestros hijos que han partido y no por mérito personal y en varios encuentros nacionales y latinoamericanos hemos dicho, respecto a la igualdad que debe existir entre los padres, que “aquel que quiera levantar su cabeza por encima de otro padre, cuando mire hacia

abajo se dará cuenta que está parado sobre el cadáver de su hijo” Por último, por si lo anterior no fuese suficiente, existe otra razón, que hemos mencionado anteriormente, para no tener personería y es que sin ella es imposible pedir dinero a nadie, en especial a quienes puedan luego reclamar una “devolución de favores”.

10 POR QUÉ AYUDA MUTUA Y NO AUTOAYUDA

Si bien RENACER nació como grupo de autoayuda, desde hace más de 6 años se ha cambiado éste término por el de ayuda mutua. En la elección del término ayuda mutua por sobre autoayuda hemos respetado el concepto frankleano de la felicidad como resultado y no como meta, y consideramos que la ayuda a uno mismo es el resultado de una tarea adecuadamente cumplida que consiste en la ayuda a un hermano que sufre y en ese proceso de ayudar a otro me ayudo a mi mismo en una tarea de ayuda mutua. Esta vuelta de tuerca existencial que va de "recibir para después dar" (tan frecuente en los "preámbulos" de grupos de autoayuda) hacia el "dar para recibir" de Renacer, es consistente con el postulado cristiano y reafirma la auto-trascendencia del ser humano que se reconoce en la siguiente frase de Frankl: "El hombre que se levanta por sobre su dolor para ayudar a un hermano que sufre trasciende como ser humano", uno de los lemas de Renacer.

Se nos ha dicho que cuando perdemos un hijo estamos tan llenos de dolor que no tenemos nada para dar salvo dolor y desesperanza y que cómo podemos, entonces, ir a un grupo

a dar algo de nosotros, y esto quizás ha sido cierto hasta que llegó RENACER a proponer un cambio existencial, a decir que la pérdida de un hijo es una condición permanente, pero el sufrimiento que ello produce no debe ser permanente y que, aun inmersos en las más profundas crisis, siempre nos queda la libertad para decidir la actitud con la que hemos de enfrentar nuestro destino. Siempre que perdemos un hijo estamos dando algo al mundo: ¿qué damos? Nada menos que una señal, un mensaje que toda la sociedad percibe, un mensaje que damos con nuestra actitud y que por lo tanto perdura y con el que sólo podemos decir dos cosas: que la muerte todo lo puede, que el amor es incapaz de derrotarla, que todo está perdido, que después de todo los hijos que partieron fueron artífices de nuestra destrucción, o podemos decir que fuerte como la muerte es el amor, que hemos decidido vivir después de todo, con la frente alta y como homenaje a nuestros seres queridos que nos han precedido en ese viaje evolutivo que llamamos muerte, y que siempre nos acompañan y esperan de nosotros sólo lo mejor.

Como vemos, aún sin saberlo estamos dando desde el primer momento, y es aquí, entonces, que RENACER nos pide, nos mueve a que demos lo mejor de nosotros, a que demos el mensaje que es nuestro lema " A Pesar de Todo Sí a la vida", pero a una vida de amor y plena de sentido, pues fuerte como la muerte es el amor.

Hemos aprendido que la felicidad no es una meta, sino que nos es otorgada como resultado de una tarea cumplida adecuadamente, y que mejor tarea para hacernos felices, que aquella que llevamos a cabo en nombre de nuestros amados hijos, y esto es precisamente lo que hacemos al ayudar a otros padres que han perdido hijos. Si conseguimos que esto se transforme en una misión para nosotros, con todo el significado que esa palabra tiene, habremos encontrado una verdadera y valiosa razón para seguir viviendo, aparte de los hijos y familiares que quedan, es decir algo para que vivir por nosotros mismos, y nos trae a la memoria esa frase de Nietzsche, tan citada por Frankl: " Quien tiene un por qué vivir, siempre encuentra el cómo "

A lo largo de estas líneas nos hemos acercado a una nueva propuesta para los grupos de ayuda mutua, a un nuevo camino a recorrer por los seres sufrientes; camino que partiendo de la desesperanza de la soledad existencial y un sufrimiento sin sentido aparente, nos conduce a una existencia valiosa, auténtica, que se afirma a sí misma en una lucha laboriosa y honesta, no para no sufrir, no para olvidarnos, sino para reafirmar nuestra firme decisión de volver a empezar una y cuantas veces sea necesario, pero haciéndolo con la frente alta, mereciendo, como decía Dostoievsky, ser dignos de nuestro sufrimiento pues igualmente digno y valioso es el origen de ese sufrir.

Y poco a poco se va haciendo evidente que la propuesta de RENACER, aún como grupo de ayuda mutua, va mucho más allá de un mero confortar a los que sufren, va transformándose en un imperativo ético. Heidegger define la ética como el pensar (y actuar) que afirma la morada del hombre en el ser. En otras palabras, es el camino que lleva al hombre a su ser, el camino que lo lleva a alcanzar su humanidad. Es el camino final de humanización propuesto anteriormente. Y no puede ser otro que éste el camino que nuestros hijos —los que partieron y los que aún están—, la vida y nosotros mismos merecemos y que, al mismo tiempo, ha de proteger a RENACER de todos los peligros y dificultades que tendrá que enfrentar a lo largo de su historia.

También se nos podrá objetar que es un camino difícil y que quizás no todos puedan seguirlo, se nos propondrán alternativas más fáciles y más tentadoras y frente a eso sólo podremos escuchar a nuestra conciencia y la silenciosa voz de nuestros hijos que siempre hade estar en ella, que han de indicarnos el camino más valioso, no el más fácil. Por eso RENACER nos pide que tomemos el camino más valioso, aquel que nos lleva a renunciar a nosotros para pensar en el hermano que sufre. Pero ésta demanda que recae sobre nuestros hombros no queda sin recompensa, puesto que mientras más renunciemos a nosotros, mientras más nos olvidamos de

nosotros y nuestras emociones, más cerca estamos de nuestra esencia, de aquello que verdaderamente somos: Seres humanos, y hemos así recorrido el camino ético que RENACER pretende, el camino que nos lleva a nosotros, los hombres, a vivir en el ser.

Porque después de todo.

“No somos lo que recibimos de la vida sino lo que devolvemos a ella Y hemos decidido devolver una obra de amor porque en ella está el recuerdo y la memoria de nuestros hijos, los que partieron y los que aún están”

Gustavo Berti

Alicia Schneider-Berti



ABBY

Abby Gómez Cabezas

11 Enero 1979

16 Abril 2009

Hoy tras 10 meses de la partida de mi hija Abby, me doy cuenta que no es justo que ningún hijo deba partir antes que un padre y todavía hoy me cuesta creer que estoy viviendo tanto dolor tras la muerte de ABBY.

Desde que quedé embarazada, ella fue una bebé muy deseada, pudiéndola disfrutar toda su vida. De niña tuvo una infancia muy feliz, una adolescencia un poco cambiante por su rebeldía, pero, ayudándola a madurar para convertirse en una muchacha muy independiente, viviendo el hoy, compartiendo con sus diferentes amistades, pero siempre junto a su familia siendo algunas de éstas sus mejores amigas.

Su vida se caracterizó por siempre hacer lo que quería, viviendo intensamente, sin ambiciones, disfrutando de lo que se le diera, pero siempre vivió el hoy simple y sencilla como era ella.

Siempre esperé que llegara a cumplir sus 18 años, porque ya sabía que seríamos grandes amigas y ya con su mayoría de edad no

tendríamos problemas para salir juntas y convivir, no tanto como una madre e hija, sino como amiga a amiga. Durante su vida se nos hizo costumbre tener una noche en la cual solo éramos ella y yo, donde compartíamos intereses y hablábamos, donde nos basábamos en consejos, regaños y alegrías.

Con todo esto se me vienen a la mente muchos recuerdos como cuando ella al recibir la noticia de que iba a ser madre, y al contarme, pensó que yo me enojaría sin saber que más bien sería una gran alegría siempre brindándole todo mi apoyo para ella y ese bebé que vendría y que hoy se convierte, junto con mis hijos, en mi aliento y mi ayuda para seguir viviendo y soportando este dolor, ya que es la viva imagen de Abby, tanto en su carácter como físicamente.

En el trágico octubre, en que nos dimos cuenta de la enfermedad de Abby, sentí cómo mi mundo se desequilibró y me entró una incertidumbre por saber qué pasaría de ahora en adelante. Conforme fuimos avanzando en exámenes y tamientos se fue nublando más





el panorama y todo empezó a complicarse. Mi esperanza empezó a irse. Tuvimos que tomar otras acciones, donde se dejó de pensar en un futuro feliz. Empezamos a vivir un presente de la mejor manera posible, llevando un día a día, pasándolo lo mejor y de la mejor manera posible, siempre pensando en lo mejor y el bienestar para Abby.

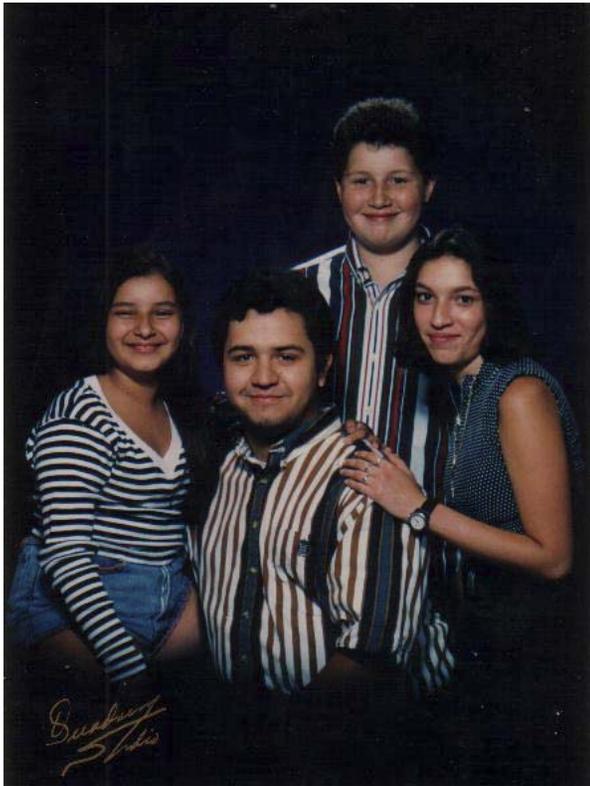
Gracias a Dios, desde el comienzo de esta pesadilla estuvimos rodeados de gente buena que nos quiere y la quieren mucho y los que SIEMPRE estuvieron en este duro caminar acompañándonos día a día. Cabe resaltar esos primos y primas que estuvieron cada día, esos tíos y tías que estaban igual de preocupados como si fueran los mismos papás. Las pocas verdaderas amistades que en casos como estos es donde uno ve quién es quién; donde el gran círculo de amigos y familia se reduce a unos cuantos, pero son esos cuantos los que ya tienen eternamente un lugar en nuestros corazones y que ahora todas esas personas son dignas de admiración y de recordarlas agradeciéndoles el todo por el todo con el que

se nos unieron como fueran esas grandes tías, primas y amigas que en algún momento se desvelaron para pasar la noche en el hospital; por mencionar algo de los tantos recuerdos que se me vienen a la mente. Otro recuerdo de mucha importancia fue la segunda operación en la cual mientras estaba afuera esperando poco a poco fueron llegando familiares para darme apoyo. Todos, dejando de lado sus compromisos para poder acompañarme. Eso y muchísimas cosas son las que marcaron para valorar a la familia.

Desde el momento de su enfermedad siempre estuve a su lado acompañándola y tratando de hacer lo mejor por y para ella. Pero a la vez, mi corazón se destrozaba por dentro de modo que suplicaba que fuera yo quien estuviera enferma y en cama para que ella pudiera seguir con su vida y con su hijo. Me preguntaba POR QUE NO SOY YO? Donde ella muy sabiamente dijo el que sabe el porqué y el que le puede responder es Dios. Ahí me dio una gran lección de paz y aceptación a lo que le habían dado. Todavía no lo acepto y no comprendo cómo

nos tocó vivir esto, pero siempre entregándole mis cuidados con tanto amor y esmero que en algún momento la asfixiaba, más cuando insistía que se alimentara.

Algo que recuerdo con mucho cariño y dolor es que ella me decía que sabía lo que le iba a pasar y que estaba tranquila. No le preocupaba su hijo porque quedaba en excelentes manos y que la familia en general no lo iban a desamparar. Pero lo que sí le preocupaba enormemente era yo, su madre, que ya ella una vez convertida en tal podía imaginarse lo que ella pasaba en esos momentos y cómo iba a estar en su momento de partir. Ahora trato de entender que ella siempre quiso evitar que yo sufriera en su tiempo de agonía. Siempre sencilla, ella nunca manifestó dolor, todo lo contrario, siempre mostró valentía. Nos daba aliento para seguir, o, nos hablaba convenciéndonos de aceptar las cosas que la vida nos daba o nos tocara vivir después de ese trágico octubre.



Una de las pocas cosas que me dio satisfacción, por decirlo de alguna forma, fue que la última vez que estuvo internada, los doctores tomaron la decisión de mandarla a terminar su vida rodeada de la gente que la quería, sin las limitaciones ni incomodidades de un hospital, pero sí con los cuidados del mismo. No tengo como agradecer al servicio de cuidados paliativos donde fue remitida para pasar sus últimos días con la mejor calidad de vida, siempre con un detalle de familia, que es cariño y atención, refugiándose en el cuidado y protección de su hermano.

El desenlace de Abby fue, hasta cierto punto bonito, en algún momento de la enfermedad aceptó a Dios, el mismo que le dio la fortaleza,

paz y tranquilidad. Esa misma paz que le dio la capacidad de perdonar a quienes le habían hecho mal. Ella pidió perdón por sus actos. Tuvo el tiempo para despedirse de sus seres más queridos y allegados a ella, hablándoles a cada uno y despidiéndose a como le dieran las fuerzas, en sus últimos segundos y rodeada de la familia y amigos más íntimos que nos acompañaron en ese momento tan difícil cuando ella partió.

Si bien no me acuerdo del acto fúnebre, por comentarios me han dicho que fue hermoso. El coro estuvo angelical, la iglesia repleta, de hecho la gente no cabía, llena de flores. Todo fue hermoso. Pero un detalle curioso y significativo es que no se dio mucho tiempo de velación y para llenar una iglesia, me llamó la atención.

Al final ella hizo su viaje celestial en paz con ella misma y con sus cercanos, descansando de su enfermedad y dejándonos con un dolor enorme por su partida. Pero, sobretodo, no logro entender por qué a las madres nos toca



vivir esto que va totalmente en contra de la ley de la vida.

***Hija de mi alma y mi corazón,
te querré hoy, mañana y siempre...,
ma.***





Mamá Abby, te quiero mucho, también te extraño. Ma Rosi, Tía Amy, Tío Joy, Kyria, Tío Iddy y Tío Max te extrañan mucho.

Atropellamos a Luna, pero ya está bien. Kyria estaba llena de tierra y quiero que le enseñes esta carta a Jesús.

Estoy muy feliz en el kínder, estoy aprendiendo inglés y quiero que me dejes sorpresas en el buzón.

*Mamita,
te amaré
por siempre.
Sebas*



**Preciosa, gracias por haberme escogido
como papà..gracias por se un Ángel de Dios
y nos estas cuidando...**



**gracias por haber sido mi hija...
Gracias por las bendiciones
que nos dejaste y por las que
nos estas enviando día a día.**

Te Amo...



ALE

Alejandro Viquez Espeleta

27 Octubre 1998

06 Febrero 2009

LA VIDA DE UN LUCHADOR

A nuestro querido Ale.

Aquí sentados en el cementerio, donde venimos a cuidar tu jardín de flores, observando los pajaritos que vienen a comer el alpiste; escuchamos tu risa alegre y miramos tu cara pícaro planeando una travesura.



Naciste en La Clínica Bíblica, un martes 27 de octubre de 1998, a las 9:12 de la mañana. Pesaste 2,900 gramos y mediste 50 cm. Naciste a las 40 semanas de gestación por cesárea no programada, debido a que presentaste alteraciones en el ritmo cardiaco.

Fuiste la alegría de tus padres y hermanitas. Nos llegó el varoncito.

Tu pelo claro, tu piel suave y limpia, igual a un angelito.

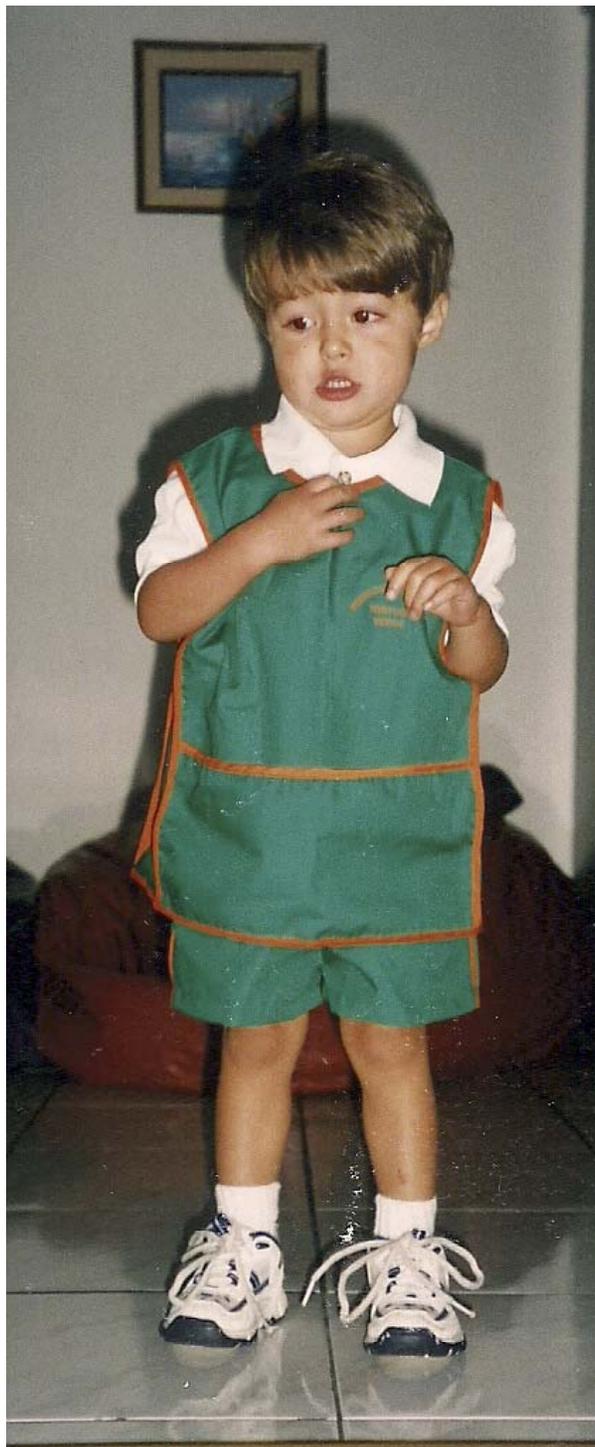
Tu vida terrenal estuvo llena de obstáculos y limitaciones. A tus cinco meses notamos un desarrollo más lento de lo esperado. Comenzaste con tus terapias para estimular el desarrollo. Los días transcurrían entre clases de natación, terapias físicas y ocupacionales.

En la playa, diste tus primeros pasos a los 14 meses.

Al año y ocho meses visitaste por primera vez el quirófano, vestido con el traje verde para la cirugía, ¡parecías un gusanito! Nuestro corazón se estremeció al verte pasar a la sala de cirugía. Qué lejos estábamos de experimentar el intenso dolor que hoy conocemos. Dos meses más tarde volviste al quirófano. Tu recuperación fue rápida.

En el año 2000, con tu corta edad y como parte del programa de estimulación, iniciaste el Pre-kínder. Siempre alegre jugabas con tus compañeritos, cargando tu lonchera, te despedías de tu mamá con un fuerte beso y abrazo.





El día que cumpliste tus dos años, sufriste una convulsión febril. Fue la primera vez que nos enfrentamos a la muerte. En los brazos de tu mamá estabas rígido y con movimientos bruscos y luego flácido y pálido. Te llevamos al hospital, donde pasaste la noche. A partir de este momento, se inician los tratamientos con anti-convulsivantes y las constantes visitas a los neurólogos.

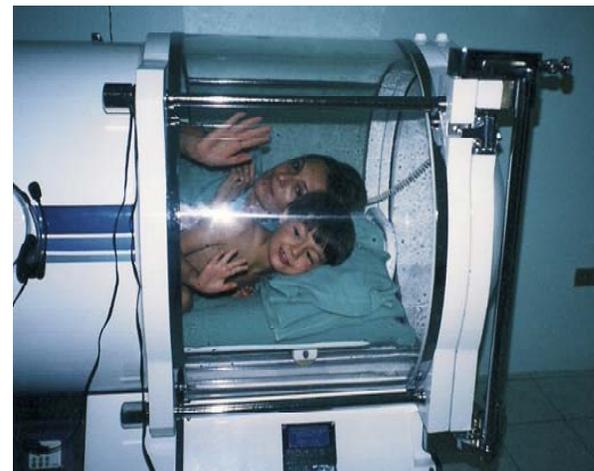
A los tres años iniciamos las terapias de lenguaje. Los álbumes con fotos y los pictogramas, se convirtieron en tus herramientas de comunicación.

Tu tiempo libre la pasabas en la casa de tus abuelos jugando en el patio. Así continuaron los años, disfrutando de las pequeñas cosas de la vida.

Para mediados del 2001, empezaste a usar anteojos. Rápidamente te acostumbraste a usarlos. Sin embargo, fueron objeto de constantes mordiscos.

En diciembre del 2003, iniciamos con la terapia en la cámara hiperbárica, en total 55 sesiones. Buscábamos una mayor irrigación sanguínea en el cerebro, que estimulara las funciones neurológicas.

En julio del 2004, tuviste tu primer contacto con los caballos, iniciamos con la equinoterapia. Más que una terapia, esto llegó a ser tu pasión. Tenías clases tres veces a la semana y podías pasar todo el día montando.



En el verano del 2005, en la playa, pasabas todo el día en la piscina, haciendo “clavaditos! Y “zambullidas”. Bajo el agua abrías tus bellos ojitos, podías regular tu respiración y hasta reír mientras soltabas burbujas por la boca. ¡Siempre te gustó el agua!





En abril del 2005, a tus seis años, el pediatra detectó una arritmia cardíaca y nos remitió inmediatamente a un especialista. Se realizaron las pruebas y el diagnóstico nos tomó por sorpresa. Presentabas, tanto taquicardias - superiores a las 350 pulsaciones por minuto como bradicardias - cerca de las 30 pulsaciones por minuto- . Debías ser operado rápidamente, para implantarte un marcapaso. No había tiempo que perder, los médicos no podían creerlo. El 30 de abril, se realizó el implante. Fueron horas de angustia, pero todo parecía haber salido bien.

Tu evolución fue satisfactoria, la herida en el pecho estaba sanando. Una semana después, en una cita de control, descubren que el marcapaso se desplazó del pecho a la zona inguinal. Cuatro días más tarde, cuando se retiraron los puntos, se hizo un ecocardiograma. Descubrieron un derrame pericárdico, situación muy peligrosa, por lo que debías ser operado inmediatamente, para drenar el líquido alrededor del corazón y reposicionar el marcapaso.

Abrieron nuevamente tu pequeño pecho, fue una intervención de varias horas con algunas complicaciones que nos mantuvieron bajo mucha tensión. Esta vez, tu recuperación fue más lenta, te maltrataron mucho. Además, te colocaron un drenaje en el pecho. Estuviste cinco días con morfina y tu estado de ánimo se alteró mucho.

De vuelta en casa poco a poco mejoraste. Los meses siguientes transcurrieron entre constantes visitas al cardiólogo, electrocardiogramas, ecogramas, "holters" y pruebas de sangre.

Tu condición no mejoró.

El 16 de agosto viajábamos al CHOP, (Children Hospital of Philadelphia), en Estados Unidos para que fueras intervenido quirúrgicamente. Sería una ablación por radio frecuencia, (RFA). El 19 de agosto muy temprano en la mañana, entraste al quirófano, fueron nueve largas horas de espera. Se nos pronosticó un 90% de posibilidades de éxito. Finalmente, apareció la doctora, quien nos explicó que tu caso era realmente complejo. No se había logrado el

objetivo esperado: tu curación

Saliste del quirófano, tan pálido y frío, tan frágil y apenas podías pronunciar "ma ma" Te abrazamos y te besamos. Por la tarde del día siguiente, saliste del hospital y nos dirigimos al hotel, donde dormimos los tres por largas horas.

Al tercer día fuimos a recorrer la ciudad y feliz como siempre disfrutaste, sobre todo en el zoológico y en el paseo en globo.

De vuelta en Costa Rica, algunas semanas después regresaste a la escuela en un horario reducido. Tus habilidades de galán, tu sonrisa cordial y tu sensibilidad eclipsaban a todos.

Considerando tu condición, toda la familia recibió un curso de RCP, incluyendo tu maestra.

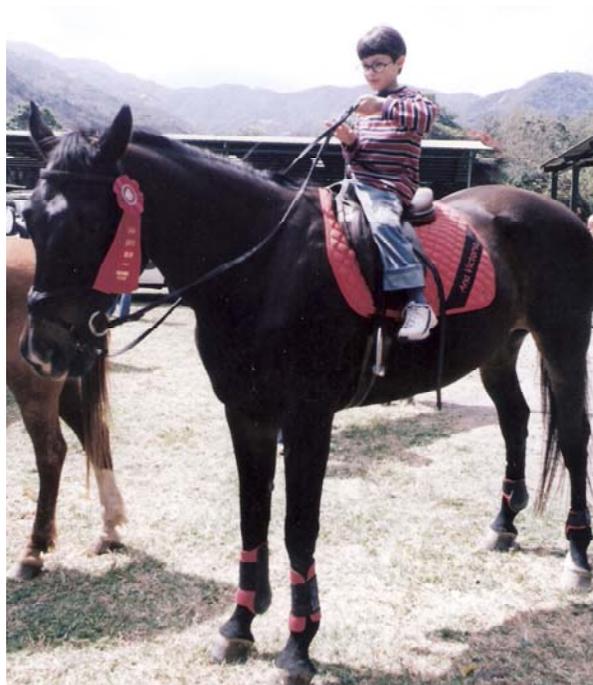


Para abril del 2006, aparece “Teddy”, un hermoso caballo, con quien de inmediato estableciste un vínculo especial. Montar a Teddy era todo emoción y alegría. Los sábados era el día de baño. Te mojabas y te llenabas de jabón de pies a cabeza. Tus risas explotaban cuando tu hermana te mojaba. Era una tarea ardua, pero la felicidad superaba todo.

Recordamos el día que Teddy te persiguió, queriendo le dieras de tus “Fruit Loops”, se escuchaban tus carcajadas mientras corrías.

Nunca tuviste miedo de estos grandes animales, más bien fuiste atrevido y quizás hasta inocente en algunos casos, por no medir el peligro.

Cada día era un nuevo reto y vivíamos con el temor de que presentaras una nueva crisis



cardíaca; de esas que ocurrían cuando algo te asustaba y sobrevenía el desmayo. Tu corazón llegaba a más de 400 pulsaciones por minuto, lo que te dejaba exhausto.

A pesar de esto, disfrutabas intensamente todas las actividades que realizabas.

Todo parecía ir bien, hasta que en los primeros meses del 2007, tu corazón volvió a dar problemas. Fue entonces cuando se programó una segunda intervención en Estados Unidos. Partimos el 26 de abril rumbo a West Virginia. Al llegar visitamos el hospital. Era necesario suspender la medicación cinco días antes del procedimiento, para mejorar las posibilidades de éxito. El domingo 29 por la tarde, de paseo por la ciudad de Morgantown, decidimos ir una granja de caballos a unos 30 minutos. Llegando al lugar tuviste una crisis taquicárdica y te desplomaste. Tu color cianótico indicaba que tu estado era crítico. Corrimos al hospital, guiados por el 911, mientras tu mamá te daba masaje cardíaco y respiración asistida. Al llegar al hospital, nos esperaban preparados para atenderte. Ya en la sala de emergencia y frente a nosotros, tuviste un paro cardíaco. Fue revertido inmediatamente por medio de una desfibrilación. Tu cuerpo se estremeció con el shock eléctrico. Te estabilizaron y fuiste trasladado a la unidad de cuidados intensivos. Allí una nueva crisis se presentó, y después de varias horas pudieron controlar tu corazón.

El lunes 30 de abril, el cardiólogo permaneció a tu lado todo el día, observando los monitores, para estudiar lo que tu corazón hacía. Permaneciste en la UCI (unidad de cuidados intensivos), hasta el martes 1 de mayo, día en

que se tenía programado el procedimiento de ablación. Largas horas de espera angustiada, pues tu delicada condición hacía que la intervención fuera muy riesgosa. Sin embargo, por ser el segundo procedimiento, con menos focos de arritmias y mayor conocimiento de tu corazón, se nos pronosticó un 95% de probabilidades de éxito.

Lograste superar esta prueba, pero la frustración asomó su látigo, porque no fue posible eliminar todos los focos de arritmia de tu corazón. Era necesario un tercer procedimiento, para lo cual debías subir 10 kilos de peso.

Nuevamente en la UCI, pasase allí dos días más. Tu recuperación fue más lenta, pero tu voluntad se imponía sobre la debilidad.

Volvimos a Costa Rica unos días después, y se te veía mejorar. Así terminamos el 2007. La posibilidad de nuevas crisis siempre nos acompañaba, y tuviste muchas; sin embargo aprendimos a manejarlas.

Como parte de las medidas de prevención, se compró un desfibrilador portátil. Todos en la casa y tu maestra recibimos el entrenamiento.

El 2008 se inició con “normalidad”, cada día te ponías más fuerte, y con eso nuestras ilusiones de que pronto ganaras los 10 kilos, necesarios para poder realizarte un procedimiento más invasivo, que nos asegurara tu curación.

Tus risas y travesuras continuaban inundando la casa, todas nuestras actividades giraban a tu alrededor. Te encantaba sentarte en el suelo, a trabajar al lado de tu hermanita Gloriana, "Goo" como solías llamarla. Hacías trazos con las crayolas en el cartón de presentación que tu mismo tirabas en el suelo, imitabas a Glori borrando y sacudiendo con la mano los residuos de borrador. Cómo olvidar esas imágenes que tanta gracia nos producían.

Iniciamos con un tipo de terapia alternativa, transplante de células madre, a la que le teníamos mucha fe y esperanza. Se te aplicó el protocolo completo, para esto debiste tener en tu bracito una vía durante 5 días, cada 3 semanas.

Para setiembre del 2008, tu mamá se sintió enferma, se le diagnosticó el virus del Epstein-bar. Inmediatamente pensamos que tú debías

tenerlo también, pues semanas atrás te veías agotado, síntoma asociado a ese virus. Además, sufriste una crisis el 10 de agosto, lo que aumentaba nuestras sospechas.

Fuimos al cardiólogo, y allí se confirmó. Tu corazoncito estaba afectado, ahora a las arritmias se sumaba la insuficiencia cardiaca. Tu corazón estaba muy grande y débil.

Inmediatamente, por orden médica se suspendió la escuela, las terapias y cualquier otra actividad, sobre todo física. Debías mantener mucho reposo. Diariamente debías tomar un batallón de medicamentos.

Para que no te aburrieras, a la casa llegaba tu maestra, para hacer contigo algunas actividades. Tu papá te compró un DVD portátil, para que pudieras ver en la cama las competencias de equitación y los videos de patinetas y motos. Salíamos en carro a dar

pequeños paseitos, visitas cortas a los abuelos, ir al parque a ver a los muchachos patinando, ver juegos de fútbol en la Plaza de Sabanilla. Te cansabas tanto, que hasta tuviste que usar una sillita de ruedas.

Dormías más que lo habitual. Los esteroides que te recetaron te produjeron un apetito voraz, pero también aumentaron tus cachetitos, se te ponían algo rojos.

El 27 de octubre del 2008, celebramos tu cumpleaños número 10, sin saber que iba a ser el último con nosotros. Ese día la pasaste con tus primos y tíos, fue algo muy sencillo, ya que no podíamos hacer algo muy grande, que te cansara más de la cuenta.

Mucha precaución era la clave, evitar cualquier situación que pudiera ponerte nervioso o asustado. El médico nos advirtió, que tu corazoncito no aguantaría una de las



taquicardias severas que solías tener.

El 31 de octubre, venías de regreso con tu mamá de la cita con el pediatra, a eso de las 7 de la noche. A escasos 75 metros de la casa, pasó caminando al lado del carro un niño disfrazado. Te pusiste muy pálido, entraste en una crisis, la peor y más grave de todas.

Ya en la casa empezaste a vomitar. Tu color era azulado. Con las manos llenas de vómito, tu mamá telefoneó al servicio de emergencias y explicó la gravedad de la situación. La muchacha de servicio llamó a tu tía, quien estaba relativamente cerca de la casa. Le avisamos a tú papá.

Tu mamá te apoyó en un sillón, te hablaba tratando de tranquilizarte, mientras te controlaba los signos, vigilando mucho tu frecuencia cardíaca y tu saturación de oxígeno.

Te aplicó un poco de masaje cardíaco en el pecho y en la arteria, sin embargo, esto no dio resultados. En dos ocasiones tus ojos quedaron en blanco, por unos segundos y recuperabas el ritmo. En la cabeza de tu mamá retumbaban las palabras del médico “no aguantaría una taquicardia”.

Tu mamá relata: “Tan sólo habían pasado unos segundos, pero yo sentía una eternidad. Pedí a Emma, nuestra colaboradora doméstica, que abriera la valija del desfibrilador, yo sabía que la posibilidad de un paro era inminente.

En ese momento llegaron a la casa tus hermanas, Glori y Cristi. Cristi corrió a llamar a emergencias y Glori me ayudó a colocarte los

parches en el pecho. En ese instante, escuché a través del estetoscopio como tu corazón se detenía, por lo que presioné el botón para la descarga eléctrica. Recuperaste el ritmo y abriste los ojos. Llegó la ambulancia justo cuando yo estaba decidida a tomarte una vía, para estar preparada en caso de que tuvieras otra taquicardia “

El médico de la ambulancia llegó y te puso la vía. De inmediato te trasladamos al Hospital Nacional de Niños.

En la sala de emergencias de ese centro, estando con el cardiólogo, el pediatra y los emergenciólogos, sobrevino una nueva crisis. Rápidamente iniciaron las maniobras de resucitación. No lograban estabilizarte, una y otra vez entrabas en paro cardíaco. Todo frente a los ojos de tus padres y nos dábamos cuenta como te nos escapabas de nuestra vida. No sabemos con exactitud cuántos paros tuviste, alrededor de seis o siete. Intentaban tranquilizarte con sedantes, pero siempre fuiste muy resistente a ellos. El cardiólogo nos habló y dijo que la situación era muy delicada, de pronóstico muy reservado y que no deberíamos esperar algo positivo.

En esos momentos de desesperación nuestro único consuelo era “DIOS” y sólo “DIOS”, por que sabíamos que nada podíamos hacer y que nada estaba en nuestras manos.

Junto a nosotros estaba Arturo, tu pediatra y Jose tu padrino, que por ser médicos podían permanecer allí, con nosotros, apoyándonos. Afuera en la sala de espera, permanecieron tus primos y tíos. Mientras tanto en la casa,

tus hermanitas Glori y Cristi muy angustiadas esperaban noticias acompañadas de primas y amigas.

Fueron poco más de cuatro horas de lucha, no te diste por vencido. Fue necesario tomarte varias vías en brazos y piernas y hasta un catéter femoral. Finalmente lograron estabilizarte.

Antes de ser trasladado a la UCI, nos permitieron verte. Tu cuerpecito tan delgado, entubado, muy pálido, con quemaduras en el pecho y moretones, producto de las maniobras de RCP.

Ya en la UCI, la temperatura era muy baja y el ambiente muy tenso, te mantenían sin ropa, para evitar fiebres altas. Verte sobre la cama, entubado, con respirador, con sonda, vías por todas partes, tu cuerpecito frío, tus bracitos inflamados, muy enrojecidos ¡Qué dolor tan intenso! Recordar esos momentos hace que el corazón se agite.

¡Esa noche fue realmente la “noche de brujas”! ¿Cómo no pudimos anticipar esa noche lo que podía suceder ¿ Días antes habíamos pensado que el 31 de octubre sería de mucho cuidado, ¿por qué se nos olvidó esa noche? ¿Por qué no pudimos protegerte? Era nuestra responsabilidad.

La desesperación invadía nuestros cuerpos. El temor a perderte era intenso. Estabas frente a las puertas de la muerte.

Esa noche estuviste sedado, permanecimos a tu lado.

Fuiste diagnosticado como el niño con la enfermedad cardíaca más complicada del país.

Fueron pasando los días y poco a poco mejorabas. Los médicos veían un milagro en tu supervivencia. No podían explicarse como habías sobrevivido y te habías recuperado casi por completo. La sedación fue disminuyendo y te despertaste el martes siguiente. Le dimos gracias al Señor y a partir de este momento nuestras vidas cambiaron para siempre.

Sin embargo, otras complicaciones estaban presentes.

Una atelectasia (el pulmón estaba colapsado, no podía expandirse).

Tu corazón continuaba presentando arritmias y sobretodo muy propenso a sufrir una crisis por estímulos nerviosos. De U.S.A. nos sugirieron realizar una simpatectomía (ablación del nervio vago, para disminuir el estímulo al corazón). En Costa Rica nunca antes se había realizado este procedimiento y mucho menos en el H.N.N.

Por tu condición delicada, Ale no podías ser llevado a otro hospital, por lo que los cardiólogos solicitaron a la dirección del hospital la realización del procedimiento. Sin embargo, el único médico en el país capacitado para hacerlo no trabajaba para la C.C.S.S. El hospital aprobó la intervención y el jueves 13 de noviembre fuiste llevado a sala.

En principio era un procedimiento arriesgado, pero no muy complejo; sin embargo en tu caso, nunca nada fue sencillo.

Los médicos encontraron muchas adherencias, producto de las intervenciones anteriores, pero lo más preocupante y grave para ellos fue encontrar un corazón demasiado grande y débil. Nuevamente pasamos por momentos de gran angustia, horas de espera en las afueras del quirófano, pero finalmente lograron completar el procedimiento y tu cuerpo una vez más resistía la dificultades.

La recuperación fue lenta, hubo fiebre y tu pulmón no se veía bien, tenías un drenaje.

Esas semanas en el hospital siempre estuviste rodeado de amor y cariño. Muchos médicos te visitaban y hasta les regalabas unos stickers por buen comportamiento. Bromeabas con las

enfermeras. Siempre tratamos de mantenerte alegre y distraído. Dibujar, jugar con plastilina y con bolas; ver en el DVD las competencias de equitación, que te encantaban. Lo que más te gustaba era ver las fotos del libro de caballos que tu papá te compró y el video de fotos familiares que Gaby preparó para vos.

Tuvimos que luchar con muchas de las restricciones del hospital. A diferencia de los demás niños en la UCI, tú estabas despierto, había que alimentarte y distraerte con juegos. Era necesario que siempre estuvieras acompañado.

En los ratos en que dormías las oraciones nos acompañaban.



¡Cuánto dolor se puede soportar!

Te preocupabas por los otros niños, le hacías dibujos y les tirabas besos, hasta les decías a las otras mamás que vos los cuidabas mientras que ellas tuvieran que salir.

Después de tres semanas, tu deseo se hacía realidad, volvíamos a casa. Tu felicidad y la nuestra inundaron el hospital. Una mezcla de felicidad y preocupación nos embargaba. Interpretamos que la voluntad de Dios era sanarte.

Ya en la casa con mucha vigilancia y cuidados disfrutaste de tus mascotas; María, Pongo y Miau. Pero sobre todo de la compañía de tus hermanitas Glori y Cristi, de nuevo

podías acurrucarte en la cama y dormir abrazándolas.

Vino la navidad y con ella tus primitos Dani y Anita, quienes te acompañaron por largas horas. Siempre pícaro y divertido haciendo bromas. Sin embargo, estabas débil, te cansabas fácilmente. En la noche de navidad, abriste ilusionado tus regalos, pero no te veías bien. Algo dentro nos decía que era nuestra última Navidad juntos.

Llegó del 2009, tu semblante había mejorado, se te notaba más fuerte. Esto nos llenaba de ilusión y esperanza.

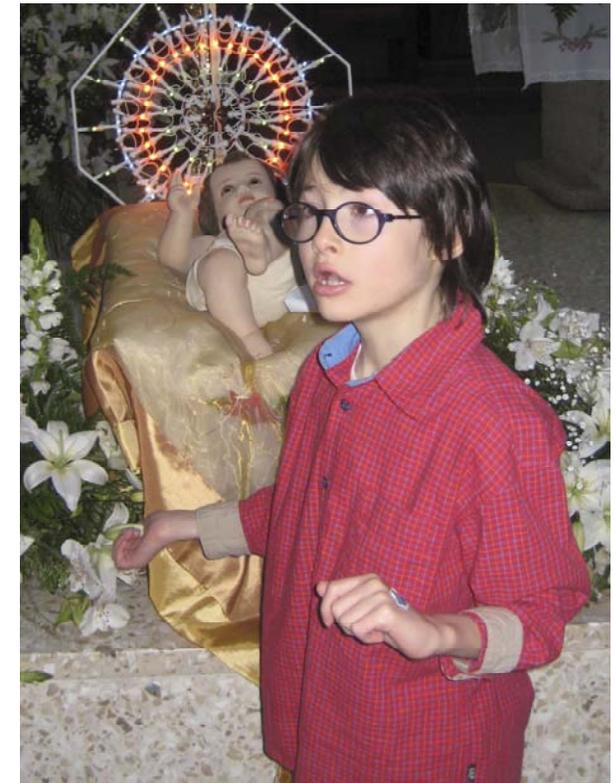
El 13 de enero del 2009, en la Capilla del Colegio Calasanz, en una ceremonia muy íntima, recibiste tu “Primera Comunión”.

Conectados por Internet pasábamos horas hablando con tus primitos. Ver a Dani patear la bola te hacía feliz.

Pero la noche del 30 de enero, fue necesario llevarte nuevamente al hospital. El 31 por la mañana, nos dijeron de un deterioro importante en la función cardíaca. Te llevaron a la UCI. No querías estar ahí. Con el alma destrozada teníamos que darte tranquilidad y tratar de distraer tu mente. Esa tarde tus hermanitas te visitaron, el acceso era restringido, te pusiste muy contento al verlas y lloraste cuando se fueron.

Durante el día y noche los controles eran constantes. Pruebas de sangre, toma de signos, radiografías, medicamentos una vía central y otras periféricas. Tu papá te acompañó todas las noches y tu mamá durante el día. Por las mañanas, te llevábamos el gallo pinto, el huevo, queso, frutas, jamón, pan y natilla. Para el almuerzo, merienda y cena, alguien de la familia llegaba a dejarlas, de manera que siempre comieras comida casera.

El lunes 2 de febrero del 2009, recibiste la visita de tu amigo Celso Borges, a quien admirabas como jugador del Equipo Sapriisa. Esto te llenó de felicidad. Y nosotros se lo vamos a agradecer por siempre.



El miércoles 4, tu corazón estaba muy bien, el médico se alegró mucho y nosotros también. Pensamos, “Señor”, que ésta no sea la mejoría antes de la muerte. Esa noche hasta lanzamos avioncitos de papel que tu papá te hacía. El jueves 5, tu hermanita Glori cumplía años, la llamamos para felicitarla. Le enviaste unas flores como siempre te gusta regalar. En la tarde, pasaste muy intranquilo. Tu mamá te tenía en sus regazos, donde dormías por largos períodos, sudando mucho.

Al igual que las otras noches tu papá se quedó con vos. Tu mamá regresó a la casa y junto con tus dos hermanas dieron gracias a Dios por los 23 años de Glori y pidieron por tu sanación.

Durante esa madrugada tu corazón empeoró notablemente, tanto que fibrilaba, siendo

imposible su medición y muchas veces los instrumentos marcaron “cero”. Fue la peor noche, angustiante, las enfermeras estaban muy preocupadas. Un equipo de shock fue colocado junto a tu camita. Tu papá estaba muy asustado, y vos muy intranquilo, siempre tratando de calmarte. Te daba muchos besos. Tu papá oró toda la noche pidiéndole a Dios.

A las seis de la mañana, tu papá llamó a tu mamá, para que llegara antes de lo acordado al hospital, sin mencionar la verdadera razón.

Como a las ocho de la mañana, se le hizo un ecocardiograma. Nos indicó que tu corazón ya no daba, se había deteriorado muchísimo y que no se sabía cuando, pero era cuestión de días u horas. Nosotros no queríamos creer lo que nos decían los doctores.

Esa mañana, ya no quisiste comer, tu mamá te abrazó y te sentó en sus regazos. Tus dos hermanas llegaron al hospital, junto con otros familiares. Nos pedías insistentemente que te lleváramos a la casa. Por lo que tomamos la decisión más dura de la vida, que fue sacarte del hospital y llevarte a la casa sin ninguna asistencia médica, para que descansaras en tu cama por última vez. Salimos alrededor del mediodía ese viernes 6 de

febrero. En el carro ibas muy malito. Pasamos frente a la casa de tus abuelos (Tito y Tita) y les dijiste un débil adiós. Llegamos a tu casa, a tu cama, te subimos tus mascotas a la cama y sonreíste. A tu lado estábamos tu papá, tu mamá, Glori y Cristi, y otros familiares, tíos y primos.

Llamamos a tu amigo, el padre Juan, quien de inmediato vino a darte la bendición.

Tu mamá te dijo que fueras tranquilo a la luz blanca, que no te preocuparas, que estaríamos bien. Tu papá no quería aceptarlo, hasta que te dijo “Machito, podés irte tranquilo, yo voy a cuidar a tú mamá”. Ya no soportábamos verte sufrir más. Te abrazamos y besamos, nos diste un beso, tu mamá de un lado y tu papá del otro, sosteniendo tus manitas. Tus hermanitas lloraban y te besaban, acariciando tus piernitas.

Tu capacidad de oxigenación cada vez era más baja, tus latidos muy irregulares y débiles, estabas angustiado.

Finalmente, a las 2:46 p.m., tu corazoncito se detuvo. Te habías ido.

Te cubrimos de besos, no queríamos separarnos. Poco a poco, tu cuerpiño se fue poniendo frío y rígido. Estábamos en shock. Llorábamos. Te cambiamos de ropa. No sabemos como, ni que pasó en ese tiempo. Fueron más de tres horas hasta que llegaron de la funeraria. Te alzamos y te acomodamos en el féretro. No queríamos dejarte ir. No se de donde sacamos la fuerzas.



Todo para nosotros se desplomó. Nuestra fe cayó. Habíamos orado hasta el cansancio. Teníamos la certeza de que Dios iba a hacer un milagro de sanación y no fue así. Habíamos pedido perdón por nuestras culpas pasadas, buscamos al Señor en todo momento, para que el Señor nos oyera, y no fue así.

Un año y tres semanas después, continuamos llorando tu ausencia. Las emociones oscilan entre la desesperación y la negación; con leves destellos de paz. Te imaginamos en los brazos del Señor, rodeado de mucha paz y felicidad.

Estamos seguros de que estás bien, que ya no tienes dolor, ni limitaciones físicas o mentales.

Tu legado entre nosotros sigue vivo, tu sencillez, tu dulzura, tu carácter fuerte y decidido, tu perseverancia, tu sensibilidad y tu amor por los animales.

El día que partiste al encuentro del Señor, cambiaron nuestras vidas. Ahora todo es diferente, dejaste un vacío enorme. Ya no tenemos tu alegría y tus risas.

En tus 10 años de vida, tocaste a muchas personas. Era imposible resistirse a tus encantos!! Tu espíritu alegre, siempre con una sonrisa, pero también tus berrinches, nos recuerdan que fuiste intenso.

A pesar de todo, fuiste un niño feliz. Dando amor a todo quien estuviera cerca. Amante de la naturaleza.

T.V.

Te encantaban las patinetas y las motos, manejar el cuadraciclo y brincar en la cama elástica.

La música clásica, te cautivó desde pequeño, disfrutabas de las interpretaciones en vivo.

Cada día que pasa te sentimos más cerca. Estás en todo lo que vemos y hacemos.

Tus hermanitas están tratando de seguir adelante, de caminar sin tu presencia física. Tu papá y tu mamá, luchamos todos los días con el dolor de no tenerte, pero con la esperanza del reencuentro.

Te amaremos siempre.

Terminamos con la frase de René Trossero:

“Porque el amor es más fuerte que la muerte y para el corazón que ama no cuentan las distancias, porque el amor está donde está lo que se ama.”

***Con todo nuestro amor,
papá y mamá.***



Siempre buscando como dar bromas, escondiendo objetos. Fanático del fútbol y sobretodo del Saprissa. Admirador de Eric Lonnis y de tu amigo Celso.

Te encantaba ver los partidos de fútbol de tu papá, siendo su único fan.

Aficionado al tenis, arte que dominabas con gracia. El ping pong, otra de tus habilidades. Compartimos horas viendo partidos en la

CARTAS EN HONOR A LA MEMORIA DE ALEJANDRO VIQUEZ ESPELETA

Tus edades son horas en un día.

Este es el mensaje que el Negro Cantor dio a Cocorí, para explicarle que un día útil de su rosa valió más que muchos años de vida inútil de otros; y es que a la belleza le basta con un solo instante para tocar nuestro corazón.

Ale, vos has sido nuestra rosa, que nos dio alegría en este tiempo de ir y venir sin cesar. Pero como el tallo que rebrota, tus recuerdos seguirán floreciendo por siempre y nos contagiarán de amor y felicidad a partir de hoy.

Cada cosa que tocaste tomará ahora un aroma especial. Tu pasión, por los caballos, los perros y los gatos, y por todos los animales, de la que nos contagiaste también.

Tu afición por el fútbol y el Saprissa, tu espíritu bromista y tus ganas de jugar. Las tardes en el patio de Tito y Tita, pateando la bola y brincando en el trampolín.

Lo que costaba que te durmieras por las noches, en la cama viendo las corridas de toros en navidad. Tus ganas de besuquear y abrazar. Alguno que otro mordisco que nos dejaste estampado.

Cómo querías llevarnos a tu casa siempre los domingos, después de estar donde Tita y Tito; y cómo llorabas siempre que nos íbamos...

Cómo al estar tan lejos, preguntabas siempre por nosotros a tu mamá.

Por eso es que ahora que nos dejas nos

inundas más bien por dentro. Si la luz de tu pequeño cuerpo se fue apagando a poquitos, hoy nos deslumbra tu alma aún más, y nos da con creces sentido para vivir.

De esa manera, todo lo que fuiste para nosotros, lo serás ahora aún más.

Sí, Ale! Fuiste una rosa que dejó ir sus pétalos uno a uno, para colmarnos de aroma. Y si tu rosa hoy se ha ido, nos dejó en su lugar un rosal!

Muchas gracias Ale!

Javier Espeleta

Daniel Espeleta

7 de febrero, 2009.



A Ale

Sube en tu caballito,
Pero hoy tiene alas
Y te lleva donde todo es luz
Todo es alegría y no hay dolor.

Te veremos siempre
En cada nube,
En cada rayo de sol
Y oiremos tu risa
Al escuchar la canción
Que otros angelitos
Cantan para ti.

Tanto que disfrutaste
Escuchar las melodías
Hoy las oyes de noche y de día.

El vacío que dejas
Lo llenarán los recuerdos
De besos y caricias
De tus papis, hermanas,
Abuelitos, primos, tíos y amigos.

Siempre rodeado de amor
Siempre sonriente
Hoy al subir a tu caballito
Recuerda que estarás
Presente en todo momento
Y en cada oración.

Con cariño,

Ms. Ilse Leer

7 de febrero, 2009

Alejandro.

¡Hola, Alejandro José! Alex, para quienes te conocimos y amamos, en el tiempo. Ahora, te acompañamos en imborrables recuerdos, añoranzas en luminosa singladura ya de eternidad.

De Dios y tus padres recibiste el inigualable don de la vida, misterio y entrenamiento para aceptar y abrazar el no menos insondable misterio de la muerte. Misterio de la “hermana muerte”, realidad que a todos alcanza, mensajera de lágrimas y dolor cuando llama a las puertas de nuestras casas y corazones, sí, pero también de luz que despeja incógnitas y hace renacer la esperanza que nunca pasa.

El meditar en las “eternas moradas”, donde ya no hay lugar para el llanto y tú a temprana edad habías sido llamado, no impidió que el agujijón del dolor traspasara mi alma.

Aquella tarde, rodeado del amor doloroso tus padres y de atenciones “angelicales”, médicos y enfermeras del Hospital de Niños, intuía que había llegado tu hora. Escuché, sentí, desgarrador y dulce a la vez, el eco inconfundible de la llamada amorosa de Dios a uno de sus “ángeles” en la tierra, luz y alegría del alma. ¿Cómo aceptar su designio y tu dolorosa partida sin ahogar la esperanza?

La intuición se hizo certeza cuando fui a orar, imponerte mis manos, bendecirte en el lecho del dolor y dejarte en brazos del Dios de misericordia infinita. Signo, preanuncio de “adioses”, el interminable y repetido abrazo de tu mamá, la esperanzada súplica traducida en amargas lágrimas de tu papá.

Ante el solo hecho de pensar que nos dejabas, el corazón sangraba por dentro; se hacía tangible grito el dolor lacerante de tus amorosos padres, de tus hermanas, Gloriana y Cristina; una nube de tristeza tomaba cuerpo en los rostros sufrientes de todos...

Interior, visible llanto, muchas veces contenido a fuerza de voluntad, aceptación obsequiosa de la voluntad de Dios, era común patrimonio, signo de amor, no exento de resignada y profunda tristeza.

En grito desgarrador, múltiples “porqués” sin encontrar una aquietadora respuesta.

En silencios suplicantes: “Toma mi vida Señor. Déjanos morir con él, nuestro amado Alex, buscando nuevos senderos de luz, plenitud en Vida nueva”.

El doloroso silencio, fue la única respuesta.

Respuesta desde la fe, amor y esperanza en el tiempo: el regalo de una vida la del hijo y el hermano, que termina temprana andadura y vuelve al seno de Dios, ansiando ver la Luz, gozar de incorruptibles y eternas caricias.

Alex, tus padres, según la carne, te dieron vida, dedicación hecha amor, caricias y ternura. Pero, además, te hablaron de Dios y el misterio de otra vida; te introdujeron en la amistad de Dios; te tomaron de la mano, familiarizaron y acompañaron en tu breve peregrinar a lo largo del camino que lleva al cielo, morada definitiva de los elegidos.

Con ese bagaje espiritual, fuiste llamado antes de tener ocasión de adentrarte por el camino del mal, de la impureza, que a todo humano

salpica.

Tu ángel de la guarda, te llevó lejos por sendas de luz, en busca de la luz de Dios, Luz plena...

¡No pudimos ir contigo hacia tan anhelado destino y sobrenatural gozo! Estamos seguros de que nuestro limitado amor, que no sabe de categorías espacio temporales, y el infinito Amor de Dios que siempre abraza con infinita dulzura, siguen tejiendo nuevas realidades, ilusiones e ilimitada esperanza.

A ti, que tanto te deleitaba y gustaba la música, una súplica: Sigue aguzando el oído a la sinfonía de amor eterno de Dios, que nunca termina, y a nuestro amor, que siempre te recuerda, pues nuestra vida, sin tu presencia entre nosotros, serán inacabada sinfonía.

En el más allá y en el más acá... ¡angélicas voces cantan, en temporal y eterna alabanza!

Alex, ¡no pudimos ir contigo! Nuestros muchos sueños truncados con tu temprana partida, corazones transidos de dolor y tiernos besos, siguen siendo tuyos.

Padre Juan Alvarez.



SE NOS ADELANTA UN TRIUNFADOR

Hola papá Dios! Hola hijo! Bienvenido, las puertas del cielo se abren para ti mi hijo preferido, con gozo y júbilo te recibo porque has cumplido con creces tu misión, mi objetivo.

LECCION DE AMOR

Gracias Ale, que lección de vida nos das, de vivir plenamente con alegría día a día, paso a paso, y en cada palpitar una gran sabiduría de aprender a vivir antes de morir, y que ENTENDAMOS que, éste no es el cielo, ésta es la Tierra, el lugar aún no perfecto; el lugar de voluntades encontradas, de amor contaminado, de cuerpos frágiles. Esta es la Tierra, donde todo no es como realmente lo deseamos; donde somos débiles, cuando queremos ser fuertes, donde estamos solos, cuando ansiamos ser amados.

Ésta es la Tierra, el camino al cielo. La promesa del paraíso. Esto no es el cielo, pero el cielo es lo que SIGUE!!!

En donde la felicidad tiene poco que ver con el dinero, el alcohol, la riqueza y el poder, pero mucho que ver con la sencillez, la humildad y sobre todo con el amor.

LECCION DE VIDA

Nos demuestras las ganas de vivir y convivir, con los que te rodean, con la naturaleza, con los animales, con esa energía y vitalidad de disfrutar este maravilloso "Don" de amar la creación de Dios, momento a momento como si fuera el último día. A recordar con el más puro sentido de humor que vivir es gozar, es reír, es sentir.

Es cuestión de decisión y de una gran visión de que la esperanza y la fe puesta en El Señor nos salvarán y nos hará dignos de disfrutar del paraíso, de ese maravilloso lugar donde tú estás.

LECCION DE PAZ

"Nos has hecho para ti, Señor, y nuestro corazón estará insatisfecho hasta que descanse en ti"

Ale, El Padre no sólo está contigo, sino que te ama ahora más que nunca, y está con los brazos amorosamente abiertos para acogerte en el lugar de su corazón por siempre y ahora si poder decirte "Ale" que vivas en PAZ.

Para algunos es el "final", para nosotros Alejandro Víquez Espeleta ES y SERÁ un ángel que nos enseñó a mirar al cielo, a alumbrar nuestros pasos en este caminar y animar nuestro corazón, para aprender que no es imposible llegar al destino, nos haces recordar que nuestro caminar tiene nombre, este camino se llama FE, se llama AMISTAD, se llama AMOR, se llama VIDA, por la cual debemos luchar.

HIJO, HERMANO, NIETO, SOBRINO, PRIMO, COMPAÑERO, AMIGO, ERES LA MUESTRA MAS GRANDE DE QUE EXISTE UN DIOS Y ESTA CON NOSOTROS!!!

Nos enseñaste el verdadero amor, a crecer en la Fe, a luchar juntos, a vivir en familia, a no desfallecer, a sonreír a pesar del dolor y la dificultad... Para que tu legado no quede en el olvido, hoy prometemos Ale: hacer germinar esta semilla que has traído".

"Extrañame, pero déjame partir.

Acuérdate de todo lo que compartimos, Recuerda que llevo conmigo un equipaje Lleno de tu amor.

Y ahora me despido de ti,

Pero no te digo adiós,

Porque siempre estaremos juntos.

Yo muy cerquita de tu corazón.

Ale, no estamos triste por haberte perdido, estamos alegres porque Dios nos dio la oportunidad de haberte tenido".

"De Dios, a través de mí, para todos nosotros"

"Ale"

Febrero 07 del 2009

San Pedro Montes de Oca

Roberto Abarca Espeleta



Lección de vida

En su paso por esta vida Ale no temió expresarse con la más clara pureza.

Así que él no tuvo reparos en ser...

Inocente y pícaro

Terco y flexible

Bromista, extrovertido y simpático

Travieso, coqueto y guapo

Humilde, sencillo y generoso

Sensible y servicial, pero también impaciente y manipulador

Defensor de su alegría y expositor de sus tristezas

Frágil y al mismo tiempo un gran luchador

Y siendo así nos enseñó a vivir sin complicaciones, y...

-a disfrutar de la naturaleza y los animales, y comunicarse con ellos de modo especial

-a ser sencillo, sin ostentaciones. Una simple calcomanía era el mejor regalo

-a bromear y reír a carcajadas

-a darse a los demás, ofreciendo calidez

-a regalar una flor y así robar una sonrisa

-a iluminar su carita con los conciertos y los violines

-a ser sensible ante las pequeñas cosas de la vida

-a no ser egoísta, a compartir todo lo que era suyo.

-a tener una disposición constante a sentirse útil, sin temer al error

-a perdonar

-a esforzarse en cada paso que daba

-a contagiarnos de cariño con sus besos y abrazos

-a comunicarse sin hablar

-a amar a los niños

-a descubrir fortaleza en la fragilidad

-y sobre todo nos enseñó a dar AMOR sin condiciones

Guiselle Espeleta

Javier Espeleta



Alejandro José Viquez Espeleta.

06 02 09 (Homilía Padre Juan, muerte de Ale).

Rodeado del sufriente amor de tus seres queridos, Alex emprende un camino nuevo por senderos de luz.

No llegamos a entender el misterio de la vida; mucho menos podemos comprender en su profundidad el misterio de la muerte, cuando nos arrebatara a uno de los nuestros y a tan temprana edad.

Federico y Guiselle, Gloriana, Cristina, hacemos nuestro vuestro profundo y comprensible dolor ante la partida hacia la región donde la luz no termina nunca, de vuestro hijo y hermano.

En gesto de fraterna solidaridad nos hemos hecho presentes en esta tarde de preguntas y silencios, para decir desde el corazón; adiós, Alejandro.

Pero una vez más, los que todavía peregrinamos en el tiempo, desde la alegre esperanza y acendrada fe debemos pensar que “la muerte sólo tiene importancia en la medida en que nos hace reflexionar sobre el valor de la vida”.

También - y no puedo menos de traerlo a colación - que “la muerte no nos roba los seres amados. Al contrario, nos los guarda y nos los inmortaliza en el recuerdo”.

Tuve el privilegio de asistir a Alejandro - angelical fue su existencia - poco antes de dejarnos a todos en soledad y partir hacia la casa del Padre.

Había tal luz en sus ojos – veía y contemplaba, sin comprender del todo, el dolor, resignación y lágrimas de todos los que de verdad lo aman – que no pude menos de pensar que la muerte, en su caso y por respeto a su inocencia y pureza, llegaba en disfraz de ángel, en silencio y lo abrazaba.

Alejandro, el ángel de la muerte te llevó lejos, donde nuestros brazos no alcanzan, pero sí nuestro amor que no tiene por qué saber de tiempos y distancias.

Hemos sido testigos de manifestaciones de profunda fe, de una auténtica cascada de fervientes súplicas y amargas lágrimas. Especialmente a tus amorosos padres y hermanas, les dolía, les sangraba el corazón de sólo pensar que los dejabas aunque no te perdían para siempre: solamente...”te ibas antes”.

Hemos sido testigos de su testimonio de fe y cómo, desde el dolor, te ponían en manos de Dios misericordioso: ¡Hágase tu voluntad!... Valioso gesto de aceptación en momentos cuando, por dentro, se desgarraba el alma.

Sabemos, Señor, que para los que en Ti creemos, la vida no termina, se transforma en Vida a plenitud y Vida nueva...

Alex, desde el más allá –lejos de noches oscuras del alma y ocasos – sigue protegiendo nuestras vidas. Sabes, es profundo el vacío que tu partida ha dejado en nuestra alma.

Sentimos ya tu ausencia y deseáramos que vuelvas. Pero tu ángel de luz, incomprensiblemente no lo permitirá. Ayúdanos, desde el seno de Dios, a que con gran responsabilidad aprobemos la importante asignatura que todos tenemos pendiente:

la de encontrarle sentido a la vida.

No dudes, tendrás un altar en todos nuestros corazones y besos a flor de labios cada vez que tu recuerdo y presencia nos abrace.

Esta tarde, desde el dolor, queremos dar gracias a Dios, por el don de tu vida; vida corta e inocente que no tuvo tiempo de ser salpicada por el fango de los males de este mundo. Ante el trono del Dios del amor, hay ángeles en constante adoración y alabanza. El eco de tu voz Alejandro, ángel de Dios, es lenitivo para nuestros lacerados corazones. Descansa en paz!.. Sabes que te queremos; te seguiremos queriendo!



¡Señor, enséñanos a creer y esperar!
Juan Alvarez Iglesias, 7 de febrero, 2009.

Ale,

Aquí estamos todos:

Tu papi y tu mami. Glori y Cristi.

Pongo, María y Miau. Teddy y Century.

Tus abuelitos, tíos y primos...y toda la familia que tanto te ama.

Tus maestras, médicos y enfermeras que te cuidaron,

Los viejos amigos que siempre acompañan.

Los escolapios y los nuevos amigos de Renacer...

Todo ese hermoso jardín que tu mami ha cultivado por ti...

Aquí estamos todos un año después...

Llamándote a las puertas del corazón.

Para que nos muestres tu linda carita, y escuchar la melodía de tus carcajadas.

Para que cabalgues con la levedad de tu cuerpo y tu pelo

Para tomar tus manitas, siempre tan delicadas y frescas.

Aquí estamos respirando el aire que nos dejaste, ese que penetra hasta el alma y la parte en dos.

Y aunque hemos llorado ríos de lágrimas por ti. Tus risas también hoy nos resuenan más y más.

Aquí estamos los que trajiste de regreso, cargando con el dolor de la distancia y la ausencia a la vez.

Aquí volvemos con los niños que amaste,

cuyas lágrimas son puentes de luz para compartirte hoy.
Ellos te llevaron dentro a tantas partes y, en la distancia,
los acompañaste a crecer.
Atravesando un continente...jugando en la nieve y el bosque,
les dabas tu mano tierna en cada reto y dificultad.
Hoy, de vuelta en tu casa, te sentimos todos igual.
Mágicamente presente en tu ausencia.
En el renacer a tu amor por las cosas pequeñas:
la naturaleza, los niños, la vida...

Hoy, mientras nuestro tiempo pasa y se desvanece,
y nuestros niños crecen... y aprenden...pero dejan de ser niños.
Tu tiempo es más bien permanente.
Y espera... como bien lo haría Peter Pan.

Eres tú ese niño que no podía crecer.
El que siempre tocará nuestra ventana por las noches...
Y espera... al niño que llevamos dentro,
Para volar con él a Nunca Jamás.

Mi hermana y Fede me han pedido que extienda un agradecimiento
muy profundo a quienes han acompañado a su familia en este viaje a las
profundidades del alma, ayudándoles a llenar su vacío con los más gratos
recuerdos.
Ellos quisieran agradecer siempre a los médicos, enfermeras y otros que
cuidaron a Ale de modo tan especial.

A los escolapios que se han prodigado en consuelos y oración.
A esta familia tan grande como calurosa y cercana.
A los amigos tan entrañables que permanecen...
Y a sus nuevos amigos que les acompañan en este renacer...

Y, a nombre personal, de Adri, Dani y Anita.
Les doy las gracias profundas por su apoyo también.

Que Dios les guarde!
Javier Espeleta Delgado.
Febrero 7, 2010.





BECKY

Rebeca Elizabeth
Mena Altamirano
12 Junio 1989
07 Octubre 2007

Siempre he visto la muerte de mi hija como un hecho lamentable, doloroso e irreparable de la vida. Pero a la vez, como la oportunidad que la vida me dio de examinarlo TODO de nuevo. Mi fe, la vida, mis valores... y construir a partir de este punto algo mejor.

Rebeca fue una niña y luego una señorita muy feliz. Con una autoestima muy alta, un amor incondicional a Dios y un amor muy especial por sus amig@s. Ella sí que sabía dar amor y dejarse amar. Con ella aprendí mucho de ésto. Yo vivía enamorado de esa chica encantadora. Ella lo sabía y lo explotaba.

Era muy exigente conmigo y creo que eso me ayudó a ser mejor padre, mejor cristiano. Siempre me desafiaba a ser mejor. Con su partida me dejó el desafío de ser mejor ser humano. Rebe, sigo trabajando en eso!

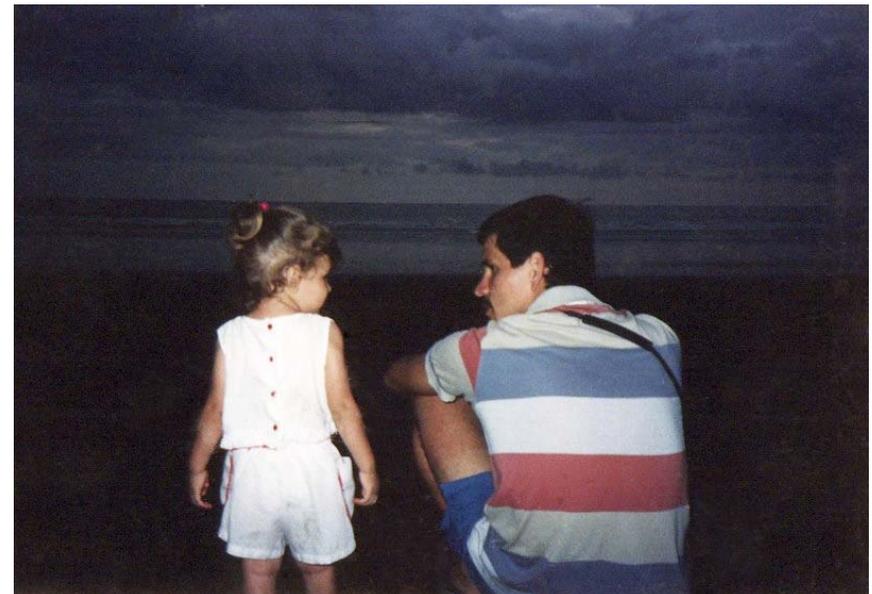
La fortaleza espiritual que Rebeca me ha dejado, en su mensaje de amor, me ha servido para despojarme de mi yo psicológico y dar inicio a una nueva vida, a través del descubrimiento de esta nueva dimensión espiritual, en la que ahora me muevo y vivo.

Tenemos tan lindos recuerdos de todo lo que vivimos juntos que siempre pensamos en ella con gratitud, sin remordimientos, culpabilidad, amargura o rencor, sino con una dulce nostalgia y la satisfacción del deber cumplido.

Gracias hija.

Eres lo mejor que me pasó en la vida!

Tu papi!



Hoy, dos años después

Cuando mi hija cumplió dos años de su partida escribí la nota que copio a continuación. Esta nota refleja lo que ha sido mi caminar por este espinoso camino que la vida me puso por delante. Aunque el camino ha sido doloroso y difícil, el encontrarme con RENACER y compartir con mis nuevos y amados amigos, ha hecho que deje de sentir un poco las espinas, me ha permitido darme cuenta que no solo hay espinas, sino también rosas, de las que ahora también puedo sentir su fragancia, ya que poco a poco, este dolor se va convirtiendo en amor. Gracias amigos por permitirme caminar junto a ustedes y darme la oportunidad de brindar y recibir amor.



Mi Rebequita, mi bebé:

Hace dos años ya que partiste a la eternidad. Que increíble, a mí me parece que fue ayer. Que fue ayer que sentí la angustia más terrible que pude haber sentido en toda mi vida. Que fue ayer que sentada en el borde de mi cama, te esperaba ansiosamente, desesperadamente. Que un frío espantoso calaba mis huesos. Que

la neblina no me dejaba ver el camino a través de mi ventana. Que nunca llegaste...

Al contrario, salimos a buscarte, para darnos cuenta, que habías atravesado el umbral, ese umbral tan temido...

Empezó, entonces, nuestro caminar por el valle de la sombra y de la muerte, el dolor de tu ausencia, tanto amor para darte, y pensar que mis manos, mis brazos, mi corazón no te tenían ya. ¿Dónde estaba el amor de Dios en el que tanto había confiado? ¿Dónde quedó la familia perfecta de la que tanto me había enorgullecido? ¿Dónde estabas tú mi amor? Te buscaba en todas partes, en tu habitación, en tu cama, en la cocina que te gustaba tanto, en la K-zona, en tus fotos, en tus amigos queridos. Trataba de volar hasta lo más profundo de mi mente para buscar y retener hasta el último de los recuerdos que tuviera de ti.

Caía en cuenta, cada día más, que ya no estabas aquí, conmigo. Solo me quedaban tus recuerdos...





Hoy, dos años después...

Rebequita, siempre supe, desde que estabas en mi vientre, que tú eras una criatura maravillosa, creada por Dios y para Dios. Quise retenerte para mí, aún sabiendo, que no podía ser así. Y sé, que esto es algo que no puedo cambiar.

Hoy, dos años después...

Estoy plenamente segura que Dios me ama. Cada vez que yo sentía que Dios me recordaba a donde pertenecías, no estaba tratando de quitarte de mi lado, de señalarme con el dedo diciéndome: - A ti te voy a causar un gran dolor. En su gran amor, estaba preparando mi corazón para ese momento. Él ha caminado junto a mí, ha llorado conmigo, y aún cuando

yo estuve resentida con él, no lo tomó en cuenta, más bien me abrazaba y sostenía con más fuerza. Mi amor, no puedes estar en mejor lugar, al lado de ese Ser tan maravilloso, en ese lugar tan lleno de amor, de paz, de seguridad. Rebequita, me dejaste la oportunidad de conocer mejor a Dios, de saber que su amor no significa la protección de la muerte, al contrario, la culminación de su amor, es ese paso por el umbral que tú pasaste y al que ya no le temo, a disfrutar eternamente de su compañía, de todo lo que él ha querido siempre para nosotros sus amados hijos. No sé si en toda su magnitud, pero creo que puedo decir como Job: *“De oídas te había oído, pero ahora te conozco”*.

Hoy, dos años después...

Estoy plenamente segura que aún tengo una familia maravillosa, que ha crecido como no te imaginas. Ya no son sólo mis amados Eduardo, Guayito y tú. Es toda nuestra familia de sangre que ha estado junto a nosotros incondicionalmente, pero además, tus queridos amigos, forman ahora parte de nuestra familia. Rebequita, ¡¡¡Tengo miles de amigos!!! Que cada día nos elevan al cielo en sus oraciones, lloraron con nosotros tu partida, nos abrazan, nos llaman, nos escriben, nos apoyan: mis compañeros de la Clínica, los padres de RENACER, las chiquillas del grupo de los jueves, los amigos de la Comu, y tantos más, que aún sin conocerte, me han dado la oportunidad de sentirme amada, pero más importante aún, de dar amor. Eso, mi Rebequita, me lo dejaste tú. ¡¡¡GRACIAS!!!

Hoy, dos años después...

Estoy plenamente segura, que no estás muerta, y que ahora más que nunca, estás siempre conmigo y nadie te puede quitar de mi lado. Estás en mi corazón, te sigo amando tanto, llenas mi mente con tus lindos recuerdos, esa sonrisa de oreja a oreja, esa mirada llena de luz, esa alegría radiante, contagiante, esa forma tuya de ser tan espontánea, tan transparente, sin miedo de ser tú, esa persistencia en cumplir tus sueños YA!!!, las clases de cómo hacer sushi, las tertulias en tu cama, los consejos para un mejor look, el amor por los más necesitados. Gracias mi Rebequita por haberme dejado esos 18 años llenos de preciosos momentos, de los que también he aprendido y trato cada día no sólo de atesorar, sino de incorporar a mi vida. GRACIAS!!!



Hoy, dos años después...

Todavía me haces falta, muchas veces hay lágrimas de amor en mis ojos. Pero mi Rebequita, hoy puedo decir que la angustia se fue. La desesperación, el dolor que había en mi corazón, se han transformado, se han convertido en amor. Mi vida está llena de sentido, de nuevas expectativas, de aprendizaje. Este valle de sombra y de muerte va quedando atrás. No sé que otros valles me tocará pasar, pero lo que me ha dejado el paso por este, es demasiado valioso. Cada día puedo ver algo más del reflejo de esa luz maravillosa que nos dejaste, que sigue brillando intensamente, que nos acompañará siempre.

Gracias mi Rebequita por todo esto, y tantas otras cosas más, por haberme dejado este mensaje de amor que se desborda en mi corazón, que no puedo dejar de contar.

Te amo!!!

Tu madre que te extraña,



Oración de Rebe

En febrero 2007, Rebeca, junto con otros jóvenes de la Kzona, participó en una conferencia de liderazgo juvenil en Chicago.

En esta conferencia, Rebeca dedicó su vida a Dios para servirle el resto de sus días. Esta fue la nota que le escribió a Dios:

Dios, ayúdame a seguir tu camino por el resto de mi vida, porque es lo que en realidad deseo.

No tengo idea de lo que tienes para mí, pero quiero que todos puedan verte a través de mí, y que algún día se vuelvan a ti.

Por favor, ayúdame a ver las "warning signs" (señalización) para poder volver al camino.

Toma mi vida, en serio, no quiero estar tomando decisiones por mí sola, quiero que vos las tomés, porque sólo vos sabés lo que de verdad necesito.

También ayúdame a servirte de todo corazón, ya no importa lo que sea, sino como sea.

Dios por favor, aclara mis dudas sobre el servicio, para poder enseñarles a otros cómo es, por medio de acciones y no solo de palabras.

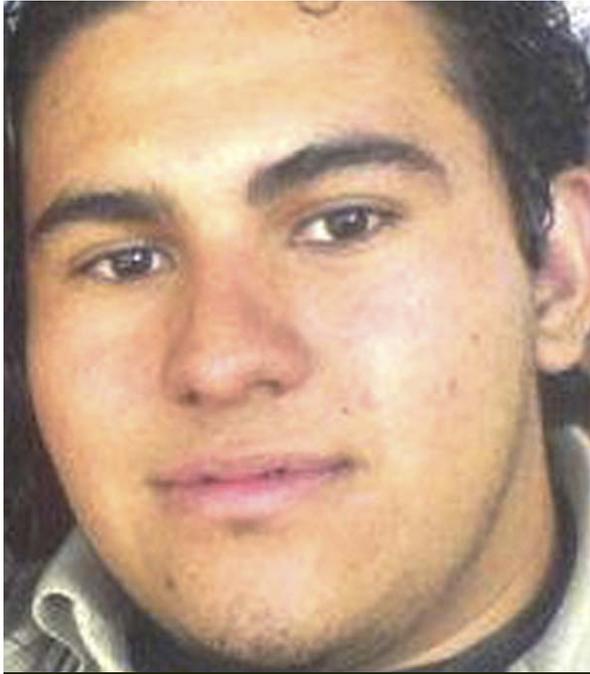
Dios, Te amo! - Becky



My Story...

DIOS AYUDAME A SEGUIR TU CAMINO POR EL RESTO DE MI VIDA PORQUE ES LO QUE EN REALIDAD DESEO. NO TENGO IDEA DE LO QUE TENES PARA MI PERO QUIERO QUE TODOS PUEDAN VERTE A TRAVÉS DE MI Y QUE ALGUN DIA SE VUELVAN A TI. PORFAVOR AYUDAME A VER LAS WARNING SIGNS PARA PODER ~~TEMA~~ VOLVER AL CAMINO. TOMA MI VIDA EN SERIO, NO QUIERO ESTAR TOMANDO DECISIONES POR MI SOLA, QUIERO QUE VOS LAS TOMES, PORQUE SOLO VOS SABES LO QUE DE VERDAD NECESITO. TAMBIEN AYUDAME A SERVIRTE DE TODO CORAZON, YA NO IMPORTA LO QUE SEA, SINO COMO SEA. DIOS PORFAVOR ACLARA MIS DUDAS SOBRE EL SERVICIO PARA PODER ENSEÑARLES A OTROS COMO ES, POR MEDIO DE ACCIONES Y NO SOLO DE PALABRAS

DIOS TE AMO!



DAVID

David Alexander
Alvarado López

21 Setiembre de 1991

15 Marzo de 2008

Es el segundo de tres hijos y el único varón de la familia.

Fue el único embarazo deseado y planificado con suficiente anterioridad, ya que considerábamos que su hermana mayor Nitzi, tenía una edad adecuada para darle un hermano o hermana. Además, según los cálculos, la incapacidad por maternidad se uniría con mis vacaciones y podría disfrutarlo por más tiempo; antes de reincorporarme al trabajo.

Disfruté inmensamente de ese embarazo, ya que no se presentó ninguna complicación. Lo único preocupante era que comía montones, por lo que ambos ganamos bastante peso en ese período.

El parto, fue diferente al de sus hermanas, ya que él tenía mucha fuerza y lo sentía empujar desde mi vientre. Cuando empezó a sacar su



cabeza la doctora me indicó que tenía que dejar de pujar debido a que traía el cordón umbilical arrollado en el cuello.

En ese momento no le di gran importancia a esa situación, pero hoy le doy gracias a Dios de que me lo prestara durante 16 años y medio; ya que sé que muchos niños han fallecido de esa forma.

David era un niño callado y muy calmado, de pequeño era delgado. Le gustaba jugar carritos, legos, hacer castillos en la arena. Siempre se acompañaba de Nitzi y aunque era más pequeña que él, parecía sentirse cómodo y seguro en su compañía.

Debido a su limitado vocabulario, lo matriculamos en un maternal a sus 3 años. Creo que le afectó el nacimiento de su segunda hermana, Karina ya que tenía 5 años de ser el pequeño de la casa y ella vino a ocupar ese lugar. Al principio peleaba con ella y no le prestaba los juguetes; pero con el pasar del tiempo se acercaron más y el influyó mucho ya que Karina, de alguna forma lo tomó como su modelo.





Luego ingresó al Colegio El Rosario donde cursó kinder y primaria hasta cuarto grado. En este tiempo me enfermé de la tiroides y eso le afectó bastante, por lo que decidí trasladarlo a la Escuela Joaquín García Monge, donde yo laboraba. Una vez que obtuvo su título regresó al Colegio el Rosario, donde pasó momentos muy felices y especiales.

Dicen sus compañeros que era muy alegre, le encantaba contar chistes y compartía por igual con todos los grupos. Fue un joven como cualquier otro, con un gran deseo de vivir y disfrutaba intensamente los momentos que compartía con sus amigos. Para ser sincera, siempre creí que asistía al Colegio más por la motivación de sus compañeros, que por el estudio.

Tuvo un especial interés por la cultura china y una vez que pintamos su cuarto dibujó algunos signos, le encantaba el pez Koi y decía que quería tatuarse uno en la pierna. Por supuesto yo siempre le negué el permiso y le dije que lo haría el día que trabajara y fuera adulto.

運命

Este es un símbolo de su cuarto.

Significa: Destino

Para sus quince años nos pidió una máquina para hacer pesas, ya él había estado en un gimnasio. Ya para su edad era corpulento y bastante alto. Otra cosa que le gustaba era jugar con fuego y me he enterado de bastantes travesuras que realizaba en el colegio o en la casa de sus compañeros como batallas de fósforos o quemar colonia en spray.



Iniciamos el año 2008 con mucha alegría debido a que ese año sería su graduación del Colegio y la graduación de Karina en la escuela. David tenía gran ilusión por la serenata, el baile de graduación y todas las actividades que se programaban.

Fue entonces que sucedió lo impensable: En una actividad para recaudar fondos para el baile, en una casa de un compañero, David se encargó de cuidar el portón para abrir a los compañeros que asistían. Una de sus compañeras bajando del carro venía hablando por celular y un motociclista que aparentemente los venía persiguiendo la encañonó con un arma. David se le lanzó al ladrón y hubo un forcejeo. A mi hijo le dispararon dos veces, quedando tendido en la acera. Murió aproximadamente 10 minutos después, a pesar de que se presentó una

ambulancia y trataron de asistirlo. El infierno que vivimos ese día y los siguientes no es necesario mencionarlo, ya que sólo lastima más la herida en mi corazón.

Lo que sí debo mencionar es que, después de la partida de David, hemos dado una gran lucha interna y externa. Sus compañeros me mostraron la frase que David tenía en su página de internet, y que hemos tomado como su mensaje personal y dice: “Quizás no estemos juntos, pero los amigos se llevan en el alma”

Personalmente asistí a un grupo de duelo para padres en el Hospital Calderón Guardia. Participamos en varias marchas manifestando el repudio por el aumento de homicidios en nuestro país y exigiendo que se equipararan los derechos de las víctimas a los de los

victimarios; que aunque parecía increíble tenían más derechos los delincuentes.

Nos reunimos con un grupo de personas en condiciones semejantes y fundamos la Asociación para familiares de víctimas de Homicidio. En éstas reuniones y en el Calderón logramos enlazar el esfuerzo para Fundar el grupo Renacer de Costa Rica.

A lo interno del Colegio, donde estudiaba David se dieron también grandes cambios, redirigiendo la educación en valores como la solidaridad, el amor por la vida, la paz. La experiencia vivida por los compañeros de David y el personal del Colegio marcó a toda una generación. El anuario y la graduación fueron dedicados a mi hijo y al conversar con sus amigos lo mencionan como un “héroe, un ejemplo de vida o su ángel”



En ésta fotografía están algunos compañeros de David, junto al mural que ellos pintaron en su memoria y en el Bosque de la Paz que bautizaron con su mismo nombre.

En la noche del baile de graduación su amigo José Pablo (Pilón) leyó esta dedicatoria la cual transcribo tal cual es:

“En esta noche también queremos mencionar un evento que unió a toda la generación, un ángel que nos ha venido cuidando desde el 15 de marzo de este año... Como todos sabrán la muerte de nuestro querido amigo David, mejor conocido por nosotros como “Maloso” fue un hecho que a todos nos dolió muchísimo y ha sido la causa de muchas lágrimas derramadas, ya que fuimos forzados a enfrentar la muerte de un ser tan querido de una manera intempestiva, cruel y despiadada, lo cual nos hizo ver el mundo de una manera diferente...

Pero a pesar de todo esto, David nos hizo crecer espiritualmente, nos unió a todos como generación y principalmente nos dejó como ejemplo indiscutible que el servir a los demás, ayudarles o protegerles fue su misión cumplida en esta tierra. Siempre quedarán en nuestros corazones todos esos buenos momentos que pasamos al lado de él, algunos tuvimos la oportunidad de compartir más tiempo con él que otros, pero con cinco minutos bastaba para llegar realmente a quererlo, debido a sus incontables cualidades únicas y su gran corazón. Siempre recordaremos todas esas carcajadas que nos logró sacar, las lágrimas que llegó a secar, la infinidad de historias y anécdotas que construimos a su lado e incluso un nuevo amigo imaginario que nos creó. Porque él encendió una luz en nuestros corazones y nosotros la mantendremos viva cada vez que lo recordemos y nuestro pensamiento nos lleve a algún recuerdo que

*hayamos pasado con él. Este año, a pesar de todas las dificultades y obstáculos que hemos tenido que superar, salimos airoso; aunque a todos nos falta un último esfuerzo, pero todo esto ha sido dedicado a nuestro amigo David, ya que le prometimos entregarle nuestro mayor esfuerzo para pasar este año y podemos estar seguros de que él, desde el cielo, se siente orgulloso de vernos a todos aquí esta noche, al fin, cosechando lo que venimos sembrando y cuidando durante estos 5 años de colegio. Si bien es cierto que él no se encuentra físicamente hoy entre nosotros, no me cabe la menor duda de que día con día él está a nuestro lado y hoy no es la excepción. Así que David, más que un amigo perdido es un ángel ganado, que ha marcado permanentemente nuestros corazones para toda la vida, y estoy seguro de que todos y cada uno de nosotros lo llevaremos siempre en el alma. Brindémosle un fuerte aplauso a nuestro héroe, el dedicado y nunca olvidado de nuestra generación. Muchas Gracias. Espero les guste, la escribí y leí con el corazón!! . - **Pilón***

Yo agradezco mucho los homenajes y actos que se han realizado en su memoria, pero quiero seguir teniendo “los pies en la tierra”. Insisto en que David fue un joven como cualquier otro, que nos enseñó que personas ordinarias son capaces de realizar acciones extraordinarias.

El legado de amor que ha dejado David ha tocado el corazón de muchas personas, ya que en la actualidad muy difícilmente alguien da la su vida por otra persona. Pero sé que ha ido más allá de eso, al permitirnos la oportunidad

de conocer y servir a otras personas que pasan por una situación como la nuestra.

Al trabajar en Renacer quiero dar tributo a mi hijo que me ha enseñado con sus 16 años de vida más de lo que yo sola habría aprendido. Quiero y espero de todo corazón que al compartir su historia (aunque sea de una forma abreviada), pueda hacer perdurar su recuerdo y su legado.

Este 15 de marzo mi hijo cumplirá su segundo año de partida. A veces, al mirar atrás me parece muy poco tiempo por el dolor que aún me inunda el corazón. Por otro lado, parece mucho tiempo, por todo lo vivido y trabajado.

Tengo la certeza de que no habría podido sobrevivir a todo esto, sin el apoyo de Dios que nos sostuvo en los momentos más difíciles, de mi familia que ha permanecido a mi lado de forma incondicional y de los muchachos, compañeros y casi hermanos de David que aún siguen pendientes de visitarnos, llamarnos o escribirnos algún mensaje en la Compu. Y por supuesto, de los muchos hermanos en el dolor que he conocido porque juntos hemos descubierto que sirviendo a los demás y dando un tributo a nuestros hijos, la carga se hace más liviana y aprendemos a ser mejores seres humanos.

Doy gracias a Dios por haberme permitido tener hijos tan especiales, Nitzzi, David y Karina. Y aunque a veces me duela, no cambiaría nada de lo compartido con ellos. En alguna de la literatura encontré la siguiente frase:

“La muerte es el instante en que la mariposa escapa de la oruga: en nuestro cuerpo el alma está larvada y es la muerte quien le otorga el ser”

Como la mariposa que se libera de la crisálida y encuentra su libertad en el vuelo, nosotros emprendemos el vuelo hacia lo Eterno, aquello que hemos sido, que somos, que seremos...

Los hijos de Renacer, nuestros hijos, emprendieron su vuelo; tal vez tempranamente, hacia su perfección...

Este es mi pequeño granito de arena, y parte de lo que he querido compartir de una hermosa historia de vida....

Desde lo más profundo de mi corazón,

TE AMO, DAVID. Ma.

¡Hola David!

Supongo que te extraña que te escriba una carta, pues nunca lo había hecho y de verdad que nos faltaron muchas cosas por hacer. Pero Dios, en su infinito amor y misericordia me ha permitido verte, hablarte y compartir ahora lo que no pudimos antes.

Hace ya casi 2 años que no estás con nosotros aquí en la Tierra, que nos acompañas desde otro lugar, un espacio donde algún día espero llegar y que me recibas con una risa, con un abrazo; que no pudimos darnos en la Tierra.

A pesar de que tu partida ha sido de los momentos más dolorosos que he vivido, hoy puedo decir que he aprendido lecciones de

vida que nunca hubiera experimentado sin pasar por este dolor.

Esta es una pequeña lista de regalos que he podido cosechar después de aquel 15 de marzo del 2008, después de derramar muchas lágrimas y permitirle a Dios que vaya sanando mi corazón. Me has enseñado lo que significa:

ESPERANZA... de que la muerte no tiene la última palabra.

FE... de que existe el Cielo y que algún día nos volveremos a ver.

SOLIDARIDAD... para dar hasta mi Vida.

AMOR... para amar hasta que duela.

LUCHA... en el diario vivir, en todo lo que emprenda.

TOLERANCIA... con las personas que no me comprenden y con aquellas que piensan distinto a mí.

ENTREGA... a los demás, iniciando con mi familia.

GOZO... al saber que Dios me ama y todo lo permite para mi bien.

PACIENCIA... para esperar todo lo bueno que Dios tiene para mí y que me concederá en su justo momento.

¡Y sigo aprendiendo...!

A la familia de Renacer Costa Rica, no tengo palabras para expresar el cariño inmenso que le tengo, la admiración profunda y mi infinito agradecimiento por permitirme formar parte de tan bella y enriquecedora

experiencia. Gracias por abrir su corazón conmigo, por compartir sus sentimientos y por regalarme más primos y primas espirituales.

Es increíble como he podido crecer desde que llegué a Renacer. Definitivamente el dolor, cuando se comparte se divide, y las alegrías, al compartirlas se multiplican.

Sigo asistiendo a Renacer para honrar la memoria de mi primo, para acompañar mejor a mis tíos en su dolor, para seguir creciendo como persona y para apoyar, en lo que pueda, a los demás miembros de esta familia.

Están en mis oraciones siempre, y espero que Dios nos permita compartir durante muchos años más esta fraternidad, el cariño, la frustración, el dolor, las lágrimas, las risas, en fin... ¡la Vida!

¡Gracias David! ¡Te quiero mucho!
Tu prima, Sindy



Le encantaba recostarse en el sillón y ver desde ahí la TV. Jugar compu, levantar pesas y sobre todo compartir con sus amigos.

El Camino de la Vida

Cuando uno nace, no tiene idea de todas las cosas que le esperan, en mi caso he tenido pruebas duras, pero la de perder un hijo es la más amarga.

Dedico estas palabras y luego de reflexionar sobre la vida, y ayudado por mi propio hijo, quiero decir que he perdonado, he perdonado a la persona que nos causó tanto daño, he perdonado a la sociedad que sigue ciega ante tanta violencia, he perdonado al estado y sus instituciones, porque no saben lo que hacen, he perdonado a mis amigos de antes porque no me comprendieron y me he perdonado yo mismo porque me estaba destruyendo a mi y a mi familia.

Hoy, el amor de David Alvarado es tan grande que sobrepasa tiempo y espacio transportándome a una dimensión de esperanza y mucha paz.

Si algo me ha enseñado mi hijo, después de su partida es que la muerte no existe, porque el amor no muere, porque el amor todo lo soporta, todo lo sufre, todo lo llora, pero encima de todo es fuerte y no decae nunca.

Hijo querido hoy te escribo estas palabras y agradezco tanto a Dios como a ti, el haber compartido y vivido en mi familia por 16 añitos y medio y que nos dio la oportunidad de aprovecharlo al máximo, amándolo y disfrutándolo y sobre todo diciéndote lo

mucho que te amamos, aún sin saber que nos ibas a dejar en algún momento.

Me has enseñado el camino del amor incondicional entregándote en cuerpo y alma por una amiga, sin pensar en ti mismo.

Esa es la lección más grande de amor incondicional, por eso hoy estas glorioso y el reto que me pones para llegar a verte una vez más, es sin lugar a dudas honrarte como lo mereces y seguir tus pasos.

Con amor eterno, Pa.





ELENA

Elena Ubilla Jiménez

26 Abril 2006

04 Enero 2008

Nuestra amada Elena nació un 26 de abril, a las 4:56 de la tarde; ese fue un día maravilloso lleno de ilusiones, de familia, de amigos y de un puro y verdadero amor. La Clínica en la que nació se llenó de nuestros seres queridos, y desde que llegó a este mundo emocionó la vida de sus padres, abuelos, tíos y primos.

La amamos tanto y llenó tantísimo nuestros corazones desde el día que supimos que estaba en el vientre. Antes de que llegara a nuestros brazos pudimos vislumbrar su hermosa carita, adornada por unos cachetes que cautivaron a todos los que la conocieron.



Cuando Elena nació pesó 3280 gramos y midió 49.5 centímetros. Siempre fue muy vivaz, llena de alegría y nos inspiró muchísimo. Nos llenó los corazones de entusiasmo.



Disfrutamos cada momento de descanso junto a ella pues, igual a su papá y mamá, le encantaba dormir; muchos domingos nos quedamos acurrucados los tres hasta tarde debajo de las cobijas y ella nos abrazaba fuertemente y no nos dejaba abandonar a ninguno aquel trío que, a simple vista, de cualquiera parecía una sola persona de lo pegaditos que siempre estuvimos.



Su lugar preferido siempre fue el pecho de su papá, hasta el día que ya no estuvo más con nosotros físicamente. Se acomodaba con una facilidad como solo lo pudo hacer ella, y de nuevo parecían uno.





Elena fue la menor de los primitos por el lado paterno y única nieta por el lado materno. Su tiempo en esta tierra fue maravilloso, nos trajo solo alegrías y buenos momentos.



Hoy la extrañamos con el alma, en cada rincón y con cada fibra de nuestro corazón, y no solo de los corazones de nosotros sus papás, sino de todos los corazones que han estado tan cerca durante este amargo tiempo sin ella.



Una de las cosas que más extrañamos es sentarnos a comer. Le encantaba la comida, lo que fuera, sobretodo verduras y frutas, aunque cueste creerlo. Era una delicia verla disfrutar cada bocado, y por eso, poco a poco, la empezamos a llamar nuestra gordita, pues empezó a hacer mérito de este cariñoso apodo.



Los tres salimos mucho de paseo, conocimos muchos lugares juntos, ella era una bebé muy llevadera y aunque tenía un fuerte carácter se portaba de maravilla en los viajes. Sabía a lo que íbamos y cómo comportarse.



Elena, nuestra bebé amada, tenía una mirada encantadora. En ocasiones se quedaba viendo hacia ningún lado, como analizando las cosas. Eso siempre nos sorprendía. No sabíamos qué podía estar pasando por su cabecita.



Elena dejó de respirar al año y ocho meses de vida, de manera rápida y sin previo aviso. Hoy podemos decir que vivió este corto tiempo con toda la intensidad posible con la que viven los niños en estas edades.



Entendió la magia de vida desde que vino al mundo y nos dejó ver a nosotros, sus papás, que las cosas pequeñas, las cuales pasan muchas veces desapercibidas, son las que más se valoran.



Cuando recién empezó a caminar, tuvimos la oportunidad de que fuera dos días por semana a un maternal, lo disfrutó con el alma.



Cantó, bailó, fue a fiestas de cumpleaños y por supuesto se graduó.



Estos dos años sin ella, sin nuestra gordita, han sido agotadoramente lentos e insoportables; hemos contado cada segundo, minuto y hora de estos días. Sin embargo, hemos estado llenos de fe y de esperanza. Todos los días despertamos con el anhelo de volverla a ver muy pronto y de estar junto a ella.

Desde acá, vivimos de sus recuerdos, escuchamos sus risas en nuestros corazones todo el día, tenemos presente su olor, su dulzura, sentimos ese beso que nos daba sin pedirlo.

La extrañamos mucho.



Una parte de nosotros murió con Elena, sin embargo desde que logramos tener paz en nuestros corazones, logramos vivir su amor más que nunca. Recordamos a diario la importancia de las pequeñas cosas, las cosas que la hacían feliz, que disfrutaba con el alma.

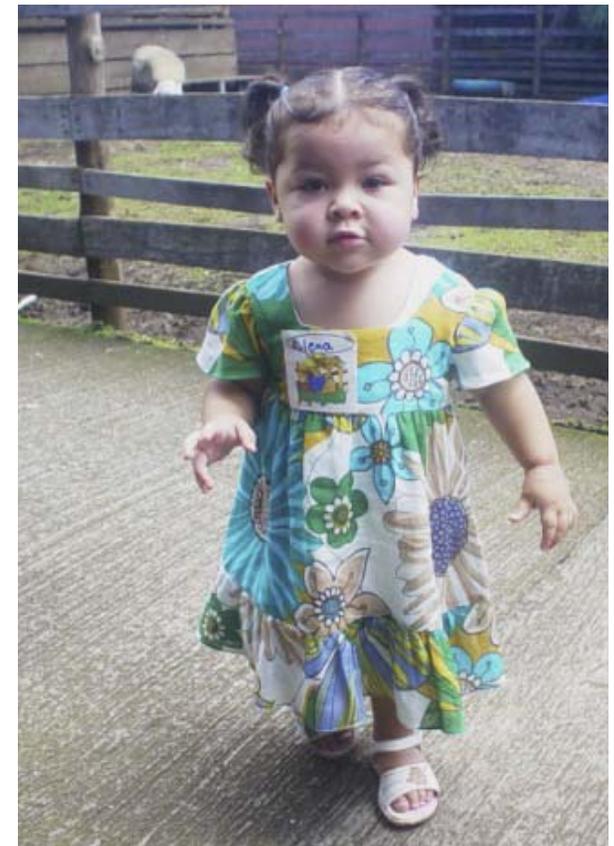


Nuestra vida se ha transformado, hemos renacido como padres aunque hemos sufrido y llorado hasta los huesos.

Elena será por siempre nuestra primera bebé, nuestra gordita amada, que la vida nos arrebató una vez, pero que su recuerdo perdurará hasta el glorioso momento en que volvamos a encontrarla, a abrazarla, a besarla, como tanto lo hicimos en vida.

Ese momento, junto a ella y a nuestro Dios, llegará. De esto no tenemos duda.

***Te amamos
Mamá y Papá***





FEIFAL

Feifal Eduardo

Vargas Romero

22 Febrero 1974

17 Diciembre 2009

Recuerdos de Feifal Eduardo

A dos meses y medio de que mi hijo Feifal murió puedo regalarles un relato de cómo fue mi hijo en vida.

Recuerdo que de niño era muy cariñoso y afectivo, aunque también se caracterizaba por sus chichas, ya que tenía mal carácter.

Estudió en el Liceo José Martín, en tiempo de colegio, logró hacer amigos, ellos fueron solidarios con él en su último adiós en este mundo, lo acompañaron a su funeral y le llevaron un gran arreglo floral en ofrenda al cariño que le tenían, eso me agradó mucho.

Feifal fue un excelente hijo, atento con sus padres, me mostraba de muchas formas cuánto me amaba. Siempre vivía pendiente de nuestras cosas. Recuerdo que cuando se ganaba algo de dinero, era colaborador y siempre traía algún detalle a la casa, el entregaba lo mejor de él a nuestra familia.

Fue muy inteligente y sabía darse a los demás. Era muy humano, él trabajaba en el hospital de Puntarenas, y estaba al pendiente de conseguir citas a la gente que la ocupara, le era fácil ya que por su carisma se ganaba fácil al personal y médicos del hospital.

Una vez, recuerdo había un indigente por el hospital al cual nadie quería, sin embargo Feifal lo asistió con el amor que lo caracterizaba, lo que más me impacta hoy, es que ese hombre, le pidió a mi hijo, que rogara por él, cuando estuviera en presencia de Dios, esto me llama a la Reflexión.

En fechas importantes como Navidad, y otras, compartíamos juntos y le gustaba comidas especiales. Le encantaban los mariscos, entre ellos los camarones que aunque era alérgico, también le encantaba el arroz con leche y fue uno de estos postres el que fue su última comida, recuerdo que llegó y me dijo: “mami, que rico huele arroz con leche”.

Mi hijo siempre le gustaba como yo le cocinaba, su orgullo era la 'Cuchara de su mamá, por eso él disfrutaba de llevar gente conocida y compañeros a probar mi cuchara.

Estudiaba en la Universidad y en agosto de este año esperábamos con ilusión su graduación en Enfermería. En los últimos días andaba muy contento ya que le dieron una plaza en el Hospital San Juan de Dios.

Tuvimos un buen momento días anteriores a su muerte, nos reunimos toda la familia en Heredia para celebrar la oportunidad de trabajo, compartimos con mi esposo y mis dos hijas, su logro.

No tenía vicios, fue un gran muchacho, me decía cosas muy bellas, que guardo en mi corazón como un tesoro. Él me decía "Todo para mamita". Sus sueños siempre fueron seguir adelante y tenerme como una Reina, quería ponerme un negocio.

Lo que más duele y por lo que lloro siempre, es saber que a mi hijo le arrebataron su vida y se llevaron todas nuestras ilusiones junto a él.



FER

Fernando Piedra Mata
22 Setiembre 1982
23 Abril 2008

El amor nunca muere

Cuando un hijo muere, la vida, nuestra vida nunca va a ser igual, siempre contemplaremos con nostalgia el ayer, cuando ellos aún estaban en nuestro camino.

Aquellas cosas que en determinado momento no tuvieron valor, hoy se resbalan silenciosamente en nuestro corazón, deseando devolver un segundo, ¡¡¡un solo segundo del ayer!!!

El mañana ya aprendimos que no lo podemos planear, ni organizar, la vida nos mostró que en un segundo ese mismo que quisiéramos devolver, es el que nos dejó con el dolor más profundo que puede vivir un ser humano, la muerte de un hijo.

Es el HOY con el que nos toca pelear, ese mismo que en muchas ocasiones, hubiéramos deseado, ponerle PAUSA, porque creíamos

no poder continuar, una lucha entre mente y corazón, ese corazón que no entiende, ni escucha nada, solo lo habita el dolor profundo de despertar y respetarle a la vida que se llevara mi hijo, aceptar y explicarle a mi corazón que nunca más lo volvería a tocar, nunca escucharía su voz, esa misma que me decía, ¡te quiero MAJ

Esos primeros momentos, los deudos solo sentimos, dejamos de lado el pensar, de ahí que nos volvemos personas más humanas, y siempre acompañaremos a la gente que sufre la pérdida de un ser querido.

Fernando fue un muchacho como tantos, con virtudes y defectos, el llegó a nuestra vida para enseñarnos que ser padre no era tarea fácil. Durante sus 25 años nos mantuvo muy atentos de que no bastaba con querer lo mejor para nuestros hijos, teníamos que tener



**Esta es mi mamá
La mujer más maravillosa del mundo**



la certeza de que los límites fueran siempre acompañados del gran amor que tenemos a nuestros hijos, debido a ese deseo de ser mejores padres siempre buscamos ayuda, con la certeza de que nunca tendríamos la verdad absoluta, y como humanos fallamos.

El nos enseñó la importancia de la recuperación.

Aprendimos, que era fácil, ser padre cuando escuchas que tu hijo es un excelente alumno, buen comportamiento, buenas notas, pero que nosotros estaríamos ante una gran oportunidad de crecimiento, ya que tendríamos un largo caminar de lucha con nuestro ¡FER!.

Aprendimos que los proyectos de nosotros, son eso de nosotros, no lo que nuestros hijos deciden para su vida.

Un buen día acepté que no todas las personas tienen que tener una profesión, y que iba a luchar para que mi hijo fuera trabajador y de buenos principios. Él logro eso, siempre fue trabajador y murió, haciéndose cargo de su vida y luchando por ser mejor persona.

Días antes de partir, nos reunimos como madre e hijo que deciden encontrarse en un escenario más sano, lloramos juntos, dialogamos, nos reencontramos, dando inicio a una relación con mucha luz, y conciencia.

Hoy recuerdo que antes de su partida Fernando pasó por muchas circunstancias de mucho dolor, eso ayudó a su crecimiento tanto espiritual, como emocional, pero además, fue un gran momento para que sus hermanas

le extendieran la mano, y se unieran los tres como hermanos, ellas pudieron servirle, y Fer, partió sabiendo que tenía una familia que lo apoyaría siempre.

Luego de ese encuentro tan bello, fueron llegando a nuestra vida, momentos de gran gozo. Parecía como si el mundo después de tanta lucha nos sonreía, Fer decidió empezar terapia, la cual le mostraba horizontes nuevos, como la lectura, aprovechar mejor su tiempo, valorar la familia, en fin, mi hijo había retomado el camino a su hogar. Yo ya no quería seguir con tantos límites, mi corazón me decía otra cosa, y lo abracé con el alma de una madre, que lo había esperado por mucho tiempo!!!

Decidí seguir donde mi corazón me guiara, le facilité a mi hijo un mejor lugar para que él lograra independizarse.

Era parte de lo que él añoraba, estaba muy feliz. Se pasó un sábado y toda la familia colaboró para que tuviera muebles y lo indispensable.

El domingo nos llamó para enseñarnos como la había arreglado y pude ver la gran emoción que en sus ojos se reflejaba, aún guardo como un tesoro esa mirada de agradecimiento, y sus palabras de que él me cuidaría todos los perritos que recogiéramos, conocía muy bien esa sensibilidad que teníamos mi hija Andrea y yo en aquel momento, y que hoy comparte toda la familia.

El martes cuando eran las 9 de la noche lo llamé y lo invité a cenar, él llegó casi inmediatamente, y compartimos algo más que comida, dialogamos sonreímos, hicimos vida en familia, como soñamos siempre.

Esa noche nos despedimos de él y yo le di la bendición y un beso, nunca podré explicar con el sin sabor que regresé a mi casa luego de que lo dejaría en su nuevo hogar, me quedé trasnochando cuando a las 12:40 me entró el que fuera su último mensaje, "MIL GRACIAS POR TODO MA, TE QUIERO MUCHO".



Fueron solo cuatro días los que duró ese lugar que con cariño le brindé, sin saber que Dios le tenía una Cuna Celestial para su vida plena y eterna.

Yo voy siendo mejor persona, le pido luz a Dios para ir por buen camino quiero al partir de este mundo, tener un espacio al lado de mi hijo.

Mientras ese momento llega hoy puedo tener certeza de que tengo una familia que me ama a la cual le doy gracias por sostenerme, por lo que resta de mi vida agradeceré a Dios por mis tres hijos, y mi esposo ¡!!

Mila, Mamá de Fernando

Para el Gran Maestro

Hace un año que iniciamos este caminar en el Grupo Renacer. No sé cómo llegué, ya que yo no quería estar en un grupo así, que proyectaba hablar de nuestros hijos



muertos. ¡Que patético y desgarrador estar machacando sobre tanto dolor y sufrimiento que desgarró a toda mi familia! pero gracias al deseo de búsqueda de una razón del por qué mi hijo se murió. El día de hoy a un año de compartir en el grupo, qué equivocado estaba, porque aquí estoy descubriendo el brillo de mi hijo Fernando, un muchacho que en vida fue explosivo, intenso, cariñoso, berrinchoso, muy amoroso, pero sobre todo muy sencillo, y no por que lo diga yo, sino más bien por los comentarios y recuerdos que todos sus amigos y amigas nos han relatado de su compartir con él. Gracias amigos por tan lindos gestos de amor hacia Fer.

En honor a la memoria de mi hijo Fernando, quiero agradecer a mis hijas Nancy y Andrea, por ese apoyo que me han brindado en este camino de dolor, tristeza y lágrimas, decirles que las amo con todo mi corazón.

A ti Fer que hoy te has convertido en el Gran Maestro, el que me ha transformado, el que me permite trascender de lo humano a lo espiritual, en mi vida. Recuerdo cada gesto desde que eras niño, como aquel día de navidad que te regalamos una bicicleta y te fracturaste el brazo, el cual te sirvió para



atemorizar a tu hermanita Nancy ya que ella tenía mucho miedo, o el primer día del kínder que nos mandaron a llamar para darnos la queja ya que tú andabas sobre el techo de las aulas. Pero también me queda el recuerdo tan hermoso de aquel alegre y último paseo que realizamos juntos a caballo con la compañía de tu único sobrino Sebastián (que te extraña mucho), cabalgando por aquel tan hermoso paisaje de las montañas de Solania en Guanacaste. Lo recuerdo como si fuera hoy con lágrimas en los ojos porque te extraño muchísimo y me haces mucha falta, o ver los abrazos, besos, y sonrisas, que le brindabas con tanto amor a tu madre. Qué orgulloso me siento de ti, porque recuerdo el roce de tus pelitos de barba que rosaban mi mejilla y me punzaban a la hora de darme un beso de saludo o despedida, acompañado de un fuerte abrazo. Cómo los extraño, pero en la intimidad con Dios y contigo estremece mi cuerpo al sentir ese hermoso recuerdo de amor.

A pesar de lo antes escrito quiero manifestar que el grupo Renacer ha sido y espero que siga siendo el medio que me permita estar trascendiendo este amor tan infinito a la memoria de mi hijo Fernando. Que el compartir el día a día con mis pares, nuestro dolor se vuelve a veces más liviano, por eso en este primer aniversario les agradezco a todos por permitirme ser parte de su familia, teniendo el gigantesco gusto de compartir tan lindos recuerdos de sus hijos fallecidos, hijos vivos, e hijos por venir.

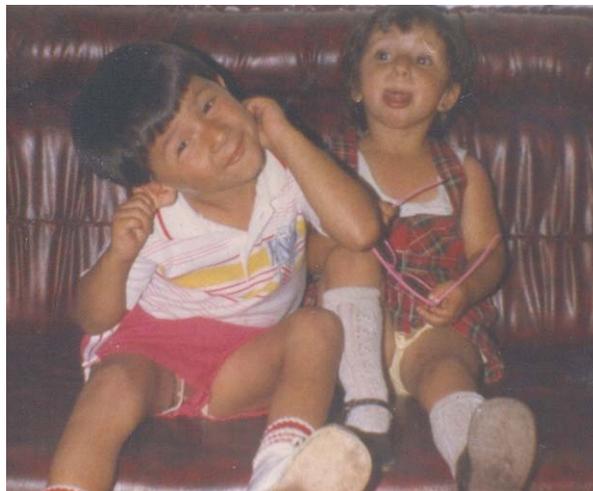
Gracias, con todo mi amor para Fer mi hijo del alma, Tu Papá.

Carta de Andrea

Después de la partida de mi hermano, me di cuenta de la importancia de la vida, del vivir el día intensamente como si fuera el último, de lo esencial que es expresar nuestro cariño y amor a nuestros seres queridos en vida; ya que yo no tuve la oportunidad, o más bien la tuve y nunca me animé a expresarle cuanto lo amaba y en estos momentos me arrepiento de no haberlo hecho. A pesar de que a él le costaba expresar sentimientos, en sus últimos días el con pequeños detalles nos demostró a toda la familia cuanto nos amaba. Por esto y por mucho más la muerte de Fer es una enseñanza de vida para mí y creo que para muchos también por lo que le agradezco de todo corazón lo que me enseñó antes y aún más después de su muerte.

GRACIAS FER... TE AMA DEMASIADO

Andrea



Carta de Nancy

La vida es una escuela por la que cada uno de nosotros tiene que pasar, vivir y aprender toda clase de lecciones que nos van a llevar a crecer y madurar, pasar por distintas etapas buenas y malas, para poder conocernos a nosotros mismos, conocer nuestra alma y espíritu; sabremos que estamos listos cuando nuestro ser no sea traicionado por nuestros pensamientos, si no por el contrario brillaremos por lo que realmente somos, y de ese modo se realiza nuestra graduación donde solo las personas como mi hermano pueden llegar. La parte triste y difícil de aceptar de esa maravillosa graduación, es para los que todavía no hemos podido entender el proceso de la vida; nos enojamos, señalamos y culpamos porque alguien se llevó a nuestro ser querido, lo cual es válido, tenemos todo el derecho hacerlo, lo realmente importante es llegar a poder entender que ellos están tan bien que



no necesitamos preocuparnos que si se fueron es por algo, y eso lo vamos a descubrir en el transcurso del tiempo. Yo soy fiel creyente de que todo lo malo pasa con un objetivo, en cada uno de nosotros está si queremos verlo o no, en mi caso al menos he culpado tantas veces a Dios y le he implorado que me lo devuelva; pero hace poco tiempo empecé a entender que señalar y pedirle eso a Dios es solo un acto egoísta de mi parte porque estoy anteponiendo mi tranquilidad o necesidad sobre la felicidad plena de mi hermano, que de paso se la ganó con mucho esfuerzo por que este mundo no es fácil y somos muy vulnerables a nuestra propia traición. No todos tenemos el privilegio de llevar el alma al siguiente nivel, así que no tenemos el derecho de aferrarnos a querer que estén aquí si no por el contrario esperar con ilusión el momento de nuestra graduación para poder reunirnos de nuevo, pero sé que al menos yo tengo que trabajar muy duro para poder llegar al mismo lugar en que está Fer porque les cuento él se graduó con honores...También he empezado a ver las cosas buenas que trajo todo esto, debo confesar que da miedo entender que algo así pueda traer tantas bendiciones y cosas buenas para una familia. Pero la verdad es que mi vida es otra y Fer me ayudó a no tener miedo a decirlo...

Nancy

Fer sos el mejor tío del mundo te amo hasta el cielo, te amo.

Sebastián

Carta a Fer. de tíos , primos, abuela

Querido Fer:

Tu madrina, abuela, tíos, tías y primos queremos decirte que:

Aunque antes de que partieras a la presencia de nuestro Señor ya sabíamos las cualidades que como persona especial tenías; es ahora que él te llamó, cuando más nos percatamos del maravilloso ser que eras.

Las personas que te conocimos y fuimos testigos de tu incansable espíritu aventurero, solidario y de tu autenticidad: atesoramos en nuestro corazón aquellos momentos en que pudimos compartir tu esencia: Fuiste auténtico siempre. En los momentos especiales de nuestra vida, vas a estar con nosotros, porque tu humildad, cariño y entrega nos acompañarán por siempre.

Te queremos y extrañamos....



COULD YOU BE LOVED

¿Podrías ser amado y ser amado?

(Bob Marley)

No dejes que ellos te engañen
Ni que traten de enseñarte, ¡Oh! No.
Tenemos nuestra propia mente
Así es que vete al infierno si lo que estás
pensando no es correcto;
El amor nunca nos dejaría solos,
En la oscuridad tiene que salir a luz.

¿Podrías ser amado y ser amado?

El camino de la vida es pedregoso
Y tú también puedes tropezar.
Así es que mientras señalas con tus dedos
Alguien más te está juzgando;
Ama a tus hermanos.

¿Podrías ser amado y ser amado?

No dejes que ellos te cambien
Ni que te rearreglen, ¡Oh! No.
Tenemos una vida que vivir;

Ellos dicen que solamente, solamente,
Solamente el más apto de los más aptos
sobrevivirá,
Vivo se mantendrá.

¿Podrías ser amado y ser amado?

No te hará falta tu agua
Hasta que tu pozo se seque.
No importa cómo lo trates
El hombre nunca estará satisfecho.
¿Podrías ser, podrías ser, podrías ser amado?

Para Fer





HOWARD

Howard E. Wells Hernández

31 Julio 1979

20 Junio 2009

“Howard se caracterizaba por ser una persona muy servicial, siempre preocupado por las demás personas, principalmente por los más necesitados. Una de sus cualidades era ayudar a las personas ofreciéndose a hacer cosas que los demás no podían hacer o les era muy difícil, esto sin condición y sin pereza. Era una persona perfeccionista, lleno de cosas bonitas, las cuales siempre voy a recordar. Fue mi compañero por muchos años, me acompañaba a todas las actividades, de la familia, de paseos, y de toda ocasión... lo extraño mucho y siempre voy a recordarlo. Sé que a Howard le agradecería verme bien, siempre lo quiso así en vida por lo que haré todo lo necesario para que así sea.”

Flor Hernández (mamá)



“Howard tenía una cualidad que nadie podía pasar por alto: le gustaba ayudar, principalmente solucionando los problemas y desafíos del día a día. Era muy ágil para arreglar cosas y encontrar soluciones. Le gustaba la playa y la aventura. Le encantaba comer de todo, especialmente los chocolates y las pizzas, principalmente las preparadas por él. Era una persona en esencia buena y dulce, razón por la cual los niños lo adoraban, entre ellos, nuestro hijo Gabriel, quien tuvo la dicha de disfrutarlo y al día de hoy lo recuerda mucho. Desde que partió nos dejó un vacío que solamente podemos llenar de los buenos recuerdos que nos dejó en vida, agradeciendo a Dios por la existencia de esos recuerdos. No hay día, ni actividad, ni paseo que no nos recuerde a Howard, siempre lo tenemos y lo tendremos presente en nuestra mente y nuestro corazón.”

Vanessa Wells y Jorge Gutiérrez (hermana y cuñado)



“Todos los días doy gracias a Dios por la existencia de un grupo como Renacer que le devuelve a mi mamá la esperanza que perdió desde la partida de mi hermano Howard. Mami ingresó a Renacer muy poco tiempo después de la partida de mi hermano gracias a la invitación de una señora amiga que también perdió a uno de sus hijos. Cada vez que mami vuelve de las reuniones de Renacer su semblante es diferente, más optimista y conversa más. Siento que la compañía de padres que han pasado por el mismo sufrimiento la hace sentirse comprendida, acompañada. Ha aprendido a hablar más de mi hermano y de sus sentimientos con nosotros sus hijos que todavía la acompañamos en esta tierra. Renacer es una excelente terapia para mi mamá para sobrellevar su dolor. Renacer es un grupo muy bien organizado y muy serio que demuestra mucho cariño en todas las actividades que planean... y cómo no, si esas actividades están inspiradas en todos los hijos que ahora están en el cielo. Sigán adelante y que Dios los bendiga.”

Vanessa Wells (hermana de Howard Wells; hija de Flor Hernández)

Que puedo decir de mi hermano menor. Serían tantas cosas que no alcanzarían en una hoja y menos en todo un anuario. Mi hermano fue y será siempre una persona digna de admirar por su lucha diaria de la vida. Nunca dio el brazo a torcer a pesar de las dificultades de la vida, siempre quiso salir adelante y si fallaba en algo siempre reconocía sus errores, mi hermano era todo un héroe. Además siempre quería ayudar a los demás como cuando reparó

el carro de mi hermana o se preocupaba por reparar mi carro y dejarlo como nuevo o como cuando le dio una mano a mi tío Fabio con su carro.

T a m b i é n

siempre se preocupó por cuidar de la casa de mami y de tenerla bonita. Era el alma de las navidades. Siempre decoraba la casa de mami y la de mi hermana, tenía un gran espíritu navideño. Siempre fue así con la familia y extendía sus manos al prójimo, al desconocido. Mi hermanito siempre se preocupaba por que todos a su alrededor fueran felices y fue él quien tuvo la dicha de cuidar de mi padre en sus últimos momentos y ahora ya están juntos compartiendo de la gracia del Señor. Siempre fue valiente en los momentos más difíciles y duros de esta vida. Y por eso sé que Dios lo recibió con honores. Mi hermano ha dejado un gran vacío en mi corazón y en mi familia, siempre le encantaba reparar todo.

Fue el primero en ver a nuestro primer sobrino y siempre lo quiso mucho por lo cual siempre le hablo a mi sobrino del tío tan excelente que tuvo y que lo está viendo desde el cielo y cuidando de él al igual que de Mariana su hermanita. Howard será mi mejor maestro porque me enseñó que siempre hay que seguir luchando y nunca rendirse a pesar de las adversidades de la vida. No has muerto, estás dentro de



mi corazón y estás más vivo que siempre.

Esto no es un adiós, sino un hasta pronto. Hasta la otra vida, te quiere tu hermano Diego.

Diego Wells

“El Adiós....”

Ningún Adiós duele tanto, como aquel, que nos arrebató de las manos la oportunidad de dejar ir... Un adiós, tras el resultado de la muerte.... Pienso que además de inevitable, es el más doloroso...”

“Hoy te fuiste,

Para no volverte a ver...

Hoy te llevaste una parte de mi...

Y mi ser se fracturó en pequeños fragmentos, que hoy te lloran....

Hoy te fuiste, y los años compartidos, se convirtieron de pronto en segundos solamente

Hoy te lloro, con una angustia en los ojos, porque sé que nunca más te verán.

Hoy te fuiste, y me dejaste algo tuyo, para quererte.

En la eternidad”



JONA

Jonathan López Miranda

04 Octubre 1980

29 Octubre 2005

La Ganancia de un Ser Querido

Cuando hablamos de la pérdida de un ser querido preferimos transformarlo, ya que creemos que el honrar a nuestro querido Jona se basa en la ganancia que Dios nos ha brindado.

Ganamos: La oportunidad de convivir y aprender con él y conocer su gran corazón, sus lindos sentimientos, siempre pensando en los demás y en el proceso de la enfermedad fue más humano que nunca ayudando a todo aquel que lo necesitaba.



Ganamos: Fortaleza que nos transmitía en medio de la incertidumbre, de las pocas probabilidades de vida, convirtiendo el proceso de enfermedad en aceptación, nunca reclamó ni se quejó, por el contrario, inició un camino espiritual para encontrarse con el Ser Supremo mencionando que nadie lo amaba como Dios.

Ganamos: Sabiduría, nos decía, valoren cada momento como si fuera el último y recuerden que no se necesita la presencia física de un amigo para saber que está a nuestro lado, y Dios está con nosotros desde que llegamos hasta que partimos.



No hay ganancia sin dolor y no hay victoria sin cruz. Lo que no me mata me fortalece.



*Gracias a todos.
Jonathan
04 Oct. 2005*

*Oren en todo momento.
Den gracias a Dios por todo porque esto es lo que él quiere de ustedes como creyentes en Cristo Jesús.
Amén.*

Ganamos: Legítima alegría desde que nació, lo invadía una sonrisa preciosa y nos enseñó a reír en medio del dolor y ser optimista a pesar de la adversidad.

Ganamos: Fe y Esperanza diciéndonos que todo tenía una razón de ser, un propósito en la vida.

Ganamos: Orgullo de cómo vivió su vida y como enfrentó su enfermedad enseñándonos a que una enfermedad daña el cuerpo pero el alma de un ser humano como él vivirá por siempre.

Ganamos: Amor, Jona tenía una actitud de misericordia con todos los que lo rodeaban convirtiendo el dolor de su partida en un amor espiritual que crece día con día.

Ganamos: Humildad, siempre lo caracterizó mencionando que "No hay ganancia sin dolor y no hay victoria sin cruz.

Ganamos: Luz, en medio de la oscuridad y las dudas sobre la vida después de la vida Jona se encargó de varias maneras de darnos a entender que se encuentra bien, que volvió al hogar y es ahí donde inicia la vida verdadera y nos está esperando.



Ganamos: Paz, cuando se está en medio de la tormenta Dios nos ayuda a que llegue la paz, con el tiempo él se encarga y seguimos adelante motivados por el Legado que Jona nos dejó. Gracias Dios por la Ganancia de un Ser Querido.

Te aman tus padres... Ana y René

"No se han ido del todo...", siempre una gran parte de ti estará viva en el recuerdo de todos nosotros, fuiste una gran inspiración de vida para muchos... Bless!!!

Tu hermano Daniel



S a b e m o s que estás en el cielo y eres nuestro ángel, que nos cuidas y guías en todo momento de nuestras vidas, gracias por formar parte de nosotros y compartir experiencias inolvidables. Esperamos con muchas ansias ese gran día que nos encontremos nuevamente para compartir eternamente el cariño y amor que nos une. Te amamos con toda el alma.

Jimena, Luis y Ana.



Fuiste y seguirás siendo una persona muy especial, tú eres un Ángel que Dios tiene en el cielo y por la cercanía con él estas intercediendo para que nos llene de fortaleza y sobre todo de Fe para poder sobrellevar todo momento difícil.

De parte de tus abuelitos...



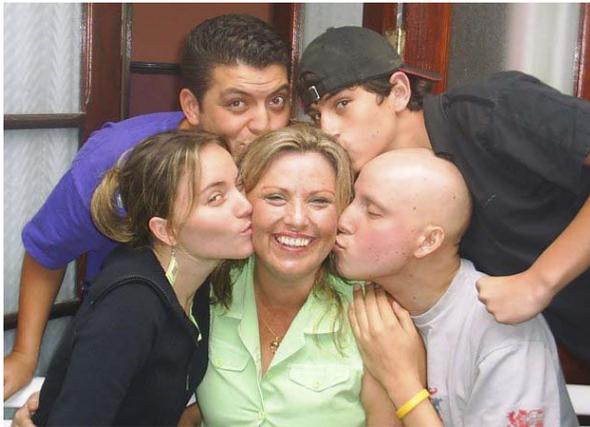
Gracias por enseñarme el verdadero valor de las cosas con tu actitud tranquila y linda con todos, amigos y familia, pero sobretodo a mí, siendo tan amable, gracioso y transparente.

Te extraño!!!

Tu hermano Beto y Adriana.

Gracias Jona por seguir viviendo en nuestros corazones.





Tu beso el día de la Madre antes de tu partida, significa mucho para mí, todos los días la veo y cierro mis ojos para recordar ese momento, y sentir buenos días ma, Dios te acompañe.



Tu amigo del alma Luis, ahora mi yerno, juntos compartieron la guitarra por muchos años. Que escándalos aquellos cuando querían ensayar con otros amigos.

Te encantaba acampar, cuando veo las fotos de tantos paseos juntos le doy gracias a Dios por la oportunidad de compartir con mi familia preciosos momentos.



Mis nietas Adriana y Jimena me dan esa alegría que a veces me falta, Adrianita compartió con su tío, Jimena no lo conoció pero estoy segura que a veces lo ve, estoy segura....



Tranquila, tranquila ma, siempre me decía cuando me notaba preocupada principalmente en el proceso de la enfermedad.



A los dos días de su partida, sentada en mi sala sola en el mueble donde partió observé una luz brillante en forma de remolino. Parecía el reflejo de una luz sobre el agua; la experiencia fue de 2 a 3 segundos fue sencillamente celestial y de repente sentí sus palabras Tranquila, tranquila ma. Fue maravilloso.



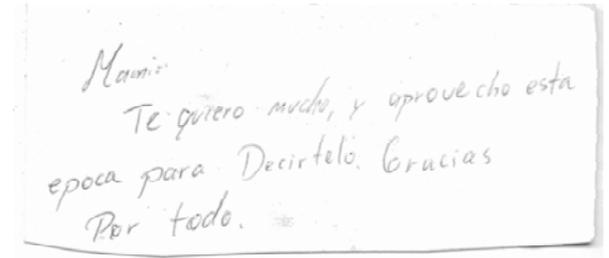
Al cumplir Jona 2 años de su partida pasamos a comprar flores y en un momento dado una mariposa se posó en ellas; después de eso decidimos regalar en su honor lo siguiente.



La muerte no existe

La muerte no es más que el abandono del cuerpo físico de la misma manera que la mariposa deja su capullo de seda.

La muerte es el paso a un estado nuevo de conciencia en el que se continúa viendo, oyendo, riendo y experimentando la posibilidad de relacionarse espiritualmente y seguir creciendo.



La primera navidad fue terrible, quería leer tarjetas navideñas enviadas por Jona y encontré una tarjetita que me hizo llorar de alegría en esa época y continúa siendo el regalo de Jona en navidad.

Te amo mi amor, este amor crece día a día.





JULIÁN

Julián Alvarez Burgos

25 Junio 2007

25 Enero 2009

Qué difícil es condensar, plasmar y sobretodo explicar tantas emociones. Primero la ilusión, que ahora es diferente y luego ese montón de altas y bajas que nos da la muerte de un hijo. Sangre de mi sangre, carne de mi carne, hoy alas que se abren como un manto mágico que nos alcanza para todo, para reír, para llorar... para ser mar y viento, sombra, luz, noche, día.

Todo lo que Julián nos dejó, no se compara con lo que se llevó, pero al partir nuestro mundo se descompuso, el juego se nos complicó, reglas que no explicaron y lo más importante, ese juego ya no lo queríamos jugar... muchas preguntas... una sola respuesta, rabia, impulso, impotencia. Aún nuestro día a día se pinta con ese pincel, pero el lienzo ya no está blanco, estamos trazando líneas sobre paisajes diferentes, distantes y cercanos momentos que nos dan un aliento, una gota, un mar.

Desde su nacimiento hasta su partida, la vida de Julián nos dio vida a nosotros tres, todo cambió, adaptarnos a su fragilidad y luego admirarnos de su voluntad. Pequeños triunfos, grandes batallas, cada paso era el mejor, niño con corazón de hierro, cómo tu magia sigue revoloteando en estas tres cabezas que irónicamente, siguen juntas porque ya no estás, hasta eso tienes, ángel mío, ángel bueno, en tu ausencia tu presencia es tan absoluta como cierto es el mar, es tan húmeda como nuestras mejillas siempre que tu recuerdo nos azota con esa fuerza extraña y mágica que es el amor. Sus primeros días fueron intensos, verlo, de a poco salir adelante, comerse el mundo y darnos esperanza, fe, fuerza. Su

primera lección fue esa, por más malo que sea el pronóstico, es sólo eso un pronóstico, tenemos con qué cambiarlo y Julián nos cambió todo. Cada mes que pasaba, las cosas tenían diferentes tintes, diferentes matices, algunas veces buenos, otras eran como sal sobre la herida, pero siempre su fuerza, su voluntad, su amor, ese que nos sigue dando vueltas en el pecho, nos daba espacio para la sonrisa sincera.

Su últimos meses fueron lindos, como una despedida incógnita, disfrutó todo lo que pudo y nosotros con él... y su despedida la más dura, la que no queríamos afrontar, el trago amargo que nos estorba. Ahora todo es diferente, nuestras vidas no serán jamás las mismas, pero siempre hay luz tras la ventana, y esa nos guía por este camino que nos tocó transitar.



Haciendo introspectiva, me doy cuenta que Julián me enseñó a ser mejor, a creer más en mí, y sobre todo a darme cuenta que muchas barreras existen porque queremos que existan. Sería justo que continuara valorando esa posibilidad de crecer cada día más, de ser mejor, de vivir más. Es por eso que mi compromiso es amar a estas dos personas que me acompañan en tu ausencia, a quienes debo mi cordura y mi paciencia, mi compromiso es perpetuar tu vida en las nuestras siguiendo como uno, porque amor no es mirarse el uno al otro sino hacia la misma dirección. Estos cómplices en el dolor, cuyo abrazo y sonrisa es ese oasis que me salva en el desierto de tu partida, Julián te amo, y siempre lo haré así como amo a tu mamá y a tu hermano. Connie y Gabriel han sabido siempre llevarme a flote, evadiendo los filosos bordes del abismo sin ti. Sin ellos ya no tendría nada de ti y con ellos tengo todo de ti. Tus sonrisas, tus colochos, tus chineos, la paz de tu sueño y la alegría al despertar, todas esas cosas chiquititas que hacían de mis días contigo los mejores. Porque con ellos tu ausencia se hace amor, no es llanto, es canción. Te extraño en todo y en todos, pero te amo con el viento, con el sol, con las sonrisas de arcoíris que nos envías siempre que tu recuerdo nos encima.

Gracias Julián por enseñarme a no darme por vencido, a encontrarle el verdadero valor a una sonrisa, a un paso, a un bocado, a una segunda paternidad, corta en tiempo, intensa en sentimientos. Por siempre ser MIO, al inicio en la esperanza, pasando por el dolor y ahora en la nostalgia. En el cielo, en el recuerdo, en mi rabia, en la impotencia de no tenerte, no

volver a verte, no abrazarte, en MI MAR DE RECUERDOS, PERO MIOS AL FIN.

Querido hermano,

Tu fuiste un gran obsequio para mí.

El primer día que te ví, fue el día más feliz de mi vida. Siempre quise tener un hermano.

Yo te quise con el amor de un millón de vueltas al infinito.

Te extraño mucho. Besos y abrazos.

Con mucho amor, tu hermano Gabriel.





Eterno e invencible

Anoche mi hijo Gabo (7 años) tuvo un hermoso sueño, les comparto:” Mami, ayer soñé con Julián y con todos los chicos de Renacer. Dejabas la ventana del cuarto abierta para que todos sus espíritus entraran. David, -el héroe, mami, verdad que es un héroe?- venía alzando a Marcela, la hermana de Fede y Esteban. Las bebidas venían con abuelitas, o tías, eran un montón de espíritus mami, pero la casa era muy grande para que cupieran todos. Y Julián venía con su camisita roja, esa que te gustaba tanto y jeans azules. Traía una planta que iba a florecer después y dijo que esa flor era eterna e invencible como el amor que nos tienen a nosotros aquí en la tierra. Y mami, sabes que Julián venía normal, ma, libre , podía caminar y hablar y estaba tan feliz!!!! Todos

estaban muy felices y acompañados, juntos. Yo andaba en un pick up naranja, como ese verde de Hot Wheels que tengo en el cuarto y el condominio era mil veces más grande de lo que es verdaderamente. Y jugaba con George of the Jungle a las carreras, pero cuando regresé a la casa, ya todos se iban, salieron por la ventana mami. Pero Julián me dijo que contara este mensaje a todos. Digámoselo a todos los de Renacer mami.”NO pude haber tenido mejor amanecer, es un mensaje claro, desde un canal muy puro e inocente, más real no se puede tener, a pesar de sus fantasías con George of the Jungle y su Hot Wheels. No quiso contarme más pues cada vez que hablamos de Julián mis ojos humedecen y es cuando Gabo decide detenerse y hacerme cosquillas detrás de las orejas. Lo que sí puedo agregar es que cada vez estoy más convencida de que nuestros hijos viven, en su próxima etapa a la espera de nuestra partida, viven juntos, nos esperan con el resto de familiares que han partido, felices, alegres, y que quieren que continuemos viviendo bien aquí en la tierra,



igual que ellos, juntos, felices, alegres. Y como esa flor que me trajo Julián, floreciendo día con día sobre el dolor, sobre las tristezas y las dudas, hacia un amor eterno e invencible como es el que ellos tienen para con nosotros y nosotros para con ellos. Al final, no es eso el significado de la vida? Gracias Gabo por ser el elegido de tan bello mensaje.

6 de marzo, 2010

Querido hijo,

Aquí me tienes, preparando un acuerdo de promesa contigo el cual una vez se imprima en el anuario de Renacer Costa Rica, será públicamente sellado con sangre y lágrimas y sin derecho al berreo, a un paso atrás...

Sin embargo, qué te puedo ofrecer Julián hoy que ya no estás con nosotros? Qué más te puedo prometer ahora si en tu corta y dura vida te juré amor eterno, y todo lo que estuviese en mis manos para sacarte adelante, para que estuvieras y te sintieras seguro, bien, tuvieras una vida plena y sobretodo feliz.



No te pude cumplir con todo.. no lo logré... la muerte te arrebató de mi lado, sin permiso y a escondidas, cuando no te estaba observando, cuando no te estaba cuidando. Ahora con qué cara te puedo prometer, ofrecer algo. Mi lucha diaria contra la tristeza y contra tu ausencia tampoco ayudan mucho en este camino en busca de una respuesta, en busca de una salida, en busca de la luz, en tu búsqueda.

Compromiso si... Puedo ofrecerte, aquel con el que suelo asistir a las reuniones de Renacer, las cuales en un principio asistía por compromiso, aquel que tenía contigo, con Gabo y con Cris en el afán de ponerme de pie y no morir en el intento. Ahora voy porque quiero, porque necesito, porque me gusta, porque en los diálogos, las lágrimas y las sonrisas de los pares, de los nuevos amigos, de la segunda familia, te escucho, te siento, te añoro dulcemente, y no dentro del contexto amargo de tu partida.

Compromiso con tu hermano Gabriel, por mantenerme al margen de la locura y así sacarlo adelante, formarlo como aquel hombre el cual estarás orgulloso de tener como hermano y amarlo doblemente, por mi parte y por la tuya.

Compromiso por tus abuelos, por cuidarlos y mantenerlos bien así como ellos lo hicieron contigo en tu corta vida; para que cuando estemos todos juntos te envuelvan en este amor tan grande y doloroso que guardan para ti, pero que puedan contarte que durante ese lapso de ausencia, lograron salir avante gracias a la fuerza que les dí que tu me diste a través del compromiso.

Compromiso con tu padre, aquel que en silencio se encoje en una esquina y llora dolido por no poder tener el control de las cosas y no haber tenido las fuerzas para retenerte en esta vida aquel 25 de enero, y evitarte tanto dolor y tragedia en tu vida aquel 25 de Junio.

Compromiso con los demás, por convertir este doloroso camino en uno que sirva a otras personas a conocer la esencia verdadera de la vida, no aquella que viene en paquetes de cartón y plástico, sino en carne y hueso y alma. También con aquellos que lamentablemente pasan por las etapas iniciales de esta ruta de cruces y espinas, para que sientan que con el tiempo, a pesar de que las cruces y espinas continúan, desarrollamos callos y estos permiten que el camino sea menos

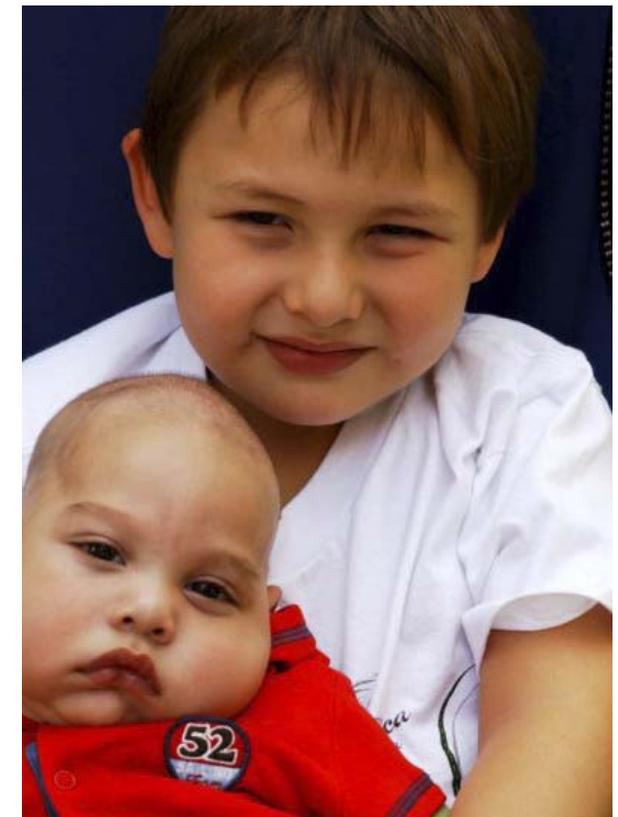


doloroso, un poco más apacible y por supuesto acompañado.

Quedo a tus órdenes, en la memoria de ese ser maravilloso que eres, heroico, constante, fuerte, espléndido. No me canso de alardear de ti, de hablar de tus proezas a pesar de las dificultades, del amor tan mágico que nos permitiste experimentar, del dolor más humano que podemos imaginar,

Te amo vida mía, por siempre tuya en alma y a la distancia más cercana posible,

Tu mamá





KIKE

Manrique Suárez Herrera

19 Mayo 1990

26 Junio 2004

Kike de Heredia

www.kykelandia.com

Honrando a Kyke nuestro hijo amado.

Como honrar la vida de alguien tan amado como un hijo que ha muerto.

Nos preguntamos si es posible.

Hoy al ver todo lo que ha pasado, creo que no era posible hacer nada para que nuestro presente fuera otro, para que Manri no muriera, una y otra vez retomo nuestro camino y percibo de la vida, que lo que hoy se ve como algo normal ayer no lo era, lo que ayer era felicidad ya no lo es, y de lo que ayer no era nada hoy lo es todo.

Los detalles de nuestra vida que el tiempo va haciendo una masa impenetrable, algunas veces nos hacen sentir muy mal por no poder recrearlos una vez más, pero nos queda la seguridad que son nuestros y nadie ni nada podrá cambiar eso, son la vida que nos hace ser lo que somos y lo que sentimos.

Honar la vida de nuestro muchacho será algo así como reconocer la vida nuevamente, será como renacer un día a la vez.

Será disfrutar de la vida sin importar cuánto tiempo quede o cuánto tiempo ha pasado, disfrutar y no perder detalle de lo que el camino nos traiga, agradecer lo que cada día trae y enfrentar todo con orgullo y fuerza honrando a nuestros hijos, con esperanza y con la certeza que sin importar nada, nuestro amor por ellos será siempre una luz que nos guiara en nuestro nuevo camino.

Ayer ya pasó, hoy lo estamos escribiendo y mañana no existe.

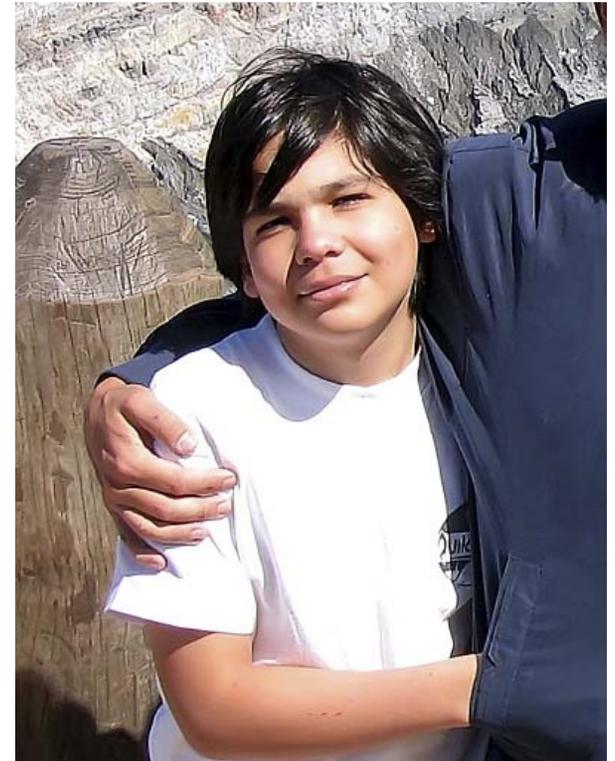
“En tus manos Dios Mío pongo mi camino desde el día que llamaste a tu presencia a Manri. Y pido amor en mi corazón para que mis acciones sean solo para honrar a quien hoy está en tu presencia (Kyke), para que mis acciones sean para ayudar a quienes necesitan de mí y en especial a quienes amo”.

En honor a Kyke será nuestro presente...

Viviremos al revés del resto del mundo, como si la tierra fuera el Cielo y cuando nos toque morir regresaremos al hogar.

Te amamos...

atentamente Mamá, Papá y Lena





Nuestra Historia

Nuestro hijo se llama Manrique Suárez Herrera y por cariño y amor le llamamos desde muy chico "Kyke", él nació el 19 de mayo de 1990 un lindo día sábado soleado y despejado.

Como si supiera que la vida en este mundo se le escapaba, cada momento lo vivió de prisa y una tras otra las experiencias que tuvo en su vida fueron dejándonos ver un muchacho hermoso, lleno de alegría y amor para todos los que se acercaron en su vida.



El color que nos evoca sus gustos y su vida es el azul, su preferencia al vestir en color fue el azul y un merengue llamado también Azul nos recuerda sus ganas de vivir bailando y celebrando la vida.

Lo recordamos diciendo que a su mejor amigo Ronny lo tendría que cuidar toda la vida y también levantando banderas de causas para defender a sus iguales, a sus compañeros.



Se responsabilizó de cosas que no hizo para que sus compañeros no tuvieran que pasar problemas con sus papás y mandó disculpas escritas a sus compañeras por cosas que en algún momento falló.

La mamá de una compañera lo definía como un caballero...

Tiene una risa maravillosa, sus ojos son oscuros con una mirada profunda y cariñosa al mismo tiempo, moreno y fuerte físicamente, media menos de lo que él quisiera, pero lo sentimos tan grande como los más grandes.



Bob Marley y su reggae fue el último de los discos que escuchaba una y otra vez, leyó todo lo que pudo y se enamoró como cualquiera de nosotros tan profundamente que aún sentimos su amor impregnado en todas sus cosas.

Escribió poemas, jugó fútbol como el mejor, jugó y enseñó a jugar ajedrez, editó un Periódico durante un año, fue ciclista, le fascinaron los robots, las ciencias, los dinosaurios y amó el Lego, los rompecabezas, acampar, la playa y se ganó el amor y el cariño de quien lo conoció.

La vida juntos de todos nosotros, su familia, ha sido maravillosa, nos regaló una senda especial para que su amor nos guíe a través de nuestra vida, nos dejó ejemplo de solidaridad y tolerancia, y como herencia su amor por la vida, su ganas de aprender, sus fuerza de enfrentar sus limitaciones y enfrentar los problemas que la vida le planteó.

Los últimos instantes de su vida lo vi luchar por su vida, con toda su existencia huyó del camión que lo atropelló, con toda su fuerza amó la vida en esos momentos y en un instante se entregó en paz, volando hacia la casa de Dios a ser feliz...

El 26 de junio del 2004 a eso de las 7:47 Manri regresó a la casa de Dios, a su casa, un sábado soleado igual de despejado y hermoso como cuando nació, y en ese mismo instante nos llegó la tristeza más profunda que hemos de vivir jamás, aquel día perdimos a nuestro hijo, hermano, amigo, perdimos la razón para vivir, la señora tristeza se instaló en la casa y la vida fue la más difícil que hemos vivido, ya nada importaba, ya nada tenía razón de ser...



En aquellos años no existía un grupo como Renacer pero gracias a la mano de la abuela de Kyke llegamos a un grupo similar, en el conocimos a nuestros espejos que habían perdido hacía muy poco a su hija Nanda, hoy ella es parte de nuestra familia. Pasó el tiempo y conocimos a Alejandro, Johan, Aron, Carlos, Carina y muchos más niños que Dios había llamado a su casa. Conocimos las vivencias de sus padres y poco a poco nos fuimos haciendo una familia que se ayudan unos a otros a seguir adelante, esta familia se mantiene hasta hoy.



Pasó el tiempo y Dios y Kyke nos han guiado para llegar a Renacer, y desde aquél buen día nos hemos sentido unidos a cada uno de sus integrantes y sus hijos.

Hemos escuchado las historias de sus hijos amados, hemos llorado con ustedes y nos vemos a diario en sus espejos. Hoy, para los que nos han mostrado sus corazones saben que no están solos que cuentan con nosotros y nosotros contamos con ustedes.

La familia se nos ha extendido y contamos a cada uno de ustedes como parte de esa familia que nuestros hijos e hijas hoy fuera de este mundo nos han regalado.





Las reuniones, un encuentro de pares

Queremos recordar la primera reunión que tuvimos el honor de coordinar, el tema era bien interesante, diríamos hoy, “El crecimiento espiritual”, recordamos las intervenciones de algunos de los compañeros y compañeras diciendo que la tristeza pesaba tanto y era tan enorme que no podían ver más que el dolor de su espíritu, que todo estaba perdido y que el crecimiento espiritual “tal vez” llegaría en un futuro, que no podían ver en aquella reunión.

De aquella reunión a hoy sentimos, en todos los que estuvieron en la misma, un crecimiento espiritual maravilloso, hemos sido testigos de los pasos que cada uno de nosotros dimos para acercarnos a nuestros hijos e hijas, y con ello todos crecimos espiritualmente y hoy somos todos mejores personas.

Nosotros finalizamos aquella reunión con un reconocimiento a lo que cada uno de sus hijos nos ha regalado para nuestro crecimiento espiritual, nos honran con haber tenido la posibilidad de saber de su mejor herencia y de ella nosotros extraemos lo siguiente:

Julián:

Nuestro héroe, el inspirador, el que trascendiendo la vida nos enseña que a pesar de las limitaciones si él pudo nosotros podemos.

Alejandro:

Amigo de los humildes. Esto nos recuerda la humildad que Jesús nos enseña en cada uno de sus actos.

David:

Defensor de los débiles, has bien no mires a quien, ama a tu prójimo como a ti mismo.

Valeria:

Luchadora, por la vida se lucha hasta el último instante. Ella es la inspiradora y deja un mensaje de paz y nos dice “Déjalo Actuar”.

Becky:

Amor y fe en Dios, la mejor amiga, hermana e hija, la que nos ha mostrado que si dejamos de hacer algunas cosas nada pasa.



Raquelita:

Nos ha enseñado que se puede viajar en un rayo de sol y dar un beso por amor.

Rebeca:

En un instante de vida, en un segundo, se puede dar amor tan puro que dure los años de la más larga vida.

Fernando:

Sobreponerse de las vicisitudes enfrentando lo bueno y lo malo que trae la vida

Marcela:

La que siempre encontró lo bello de las personas con solo conocer su nombre.



Cada una de las reuniones tiene su propio espíritu y sin importar nada más que el amor que nos han dejado nuestros hijos e hijas, y el amor que día a día crece entre nosotros, sabemos que hoy somos testigos de algo como un milagro, cambiamos la tristeza por celebrar la vida.

Por eso, por Celebrar la Vida y con ello derrotar la muerte para siempre les decimos a todos, compañeros y compañeras... Gracias por dejarnos compartir su camino, por ser nuestros espejos... gracias.

1-11-2009 Celebrando la vida

De aquel día nos gustaría recordar que todos Celebramos la Vida y dejamos que el espíritu de nuestros hijos e hijas nos abrazaran con fuerza, que lo único que importaba en la vida es el amor y en aquella reunión que nuestras familias nos acompañaron se dejó bien dentro de los corazones de todos nosotros y los que nos acompañaron.



Navidad 2009

La navidad para todos fue difícil pero también estuvimos todos para ayudarnos, el no tener a nuestros hijos e hijas en este tiempo duele siempre, pero todos tuvimos un hombro amigo para apoyarnos y seguir adelante.

La reunión del 22 de diciembre fue de la más intensa de todo el año, en aquella reunión todos sin importar el tiempo de que hubiera muerte su hijo o hija nos hablaron de su dolor y de su bienestar.

Cada reunión es una escuela y esta fue como la de graduación del año 2009...

Llegó el 2010

Con el 2010 llegan muchas cosas, para la mayoría del mundo, los que no han perdido hijos, hacen planes, que en el año nuevo tal o cual cosa van a llevar a cabo, en la mayoría de la gente son cosas totalmente superfluas como cambiar de carro, tener mejor salario, llegar a ser alto gerente de una empresa internacional, o todo tipo de deseos que tiene que ver más con lo material del mundo que de lo realmente es importante en la vida.

Para muchos el inicio de año significa que no verán ir a su hijo o hija a la escuela, no lo verán dar sus primeros pasos, no lo verán entrar a la universidad, o tan común como no verlos despertar, oír su voz, abrazarlos, besarlos, olerlos o tantas ideas y esperanzas que nos hacemos cuando ellos están este plano de la vida...

Para nosotros el inicio del año es pensar algo así como que ya pasó un año más que nos aleja

del momento en que nuestro hijo Kyke murió y también es un año más que Dios nos regala para hacer bien a quien podamos y disfrutar de la vida intensamente, vivir la vida como si fue el último día que nos queda.

Con el nuevo año se da también el picnic de Año Nuevo en casa de Ruth, Guayo, Becky y Eduardo, bello día aquel lleno como todas las reuniones de amor, también de llanto y risas y la culminación de este día con el lanzamiento de los globos que estuvo bellissimo.

Y en este anuario quiero compartir con todos ustedes lo que yo, papá de Kyke, escribí en el globo que lancé al espacio...

¡Gracias Amor!

Reunión – 10-2-2010

En esta reunión el tema fue Camino a la Esperanza y nos gustaría destacar lo siguiente.

La primera es que nos sentimos muy orgulloso de lo que pasó en esta reunión, la participación de todos fue maravillosa y como en otras ocasiones hemos dejado que el amor de nuestros hijos e hijas nos cubran y nos abracen con su dulce abrigo.

Todos han dado lo mejor de sí y con ello de una manera mágica nuestro propio dolor se hace un poquito menor, pesa menos.

Queremos recordarles como se los hemos dicho en las reuniones que el camino es la honestidad espiritual y dejar atrás la parte racional que domina el mundo, queremos

decirles que el vínculo con nuestros hijos e hijas jamás termina y trasciende la muerte, que cada día que pasa, al igual que con nuestros hijos vivos, nuestro vínculo con nuestros hijos que han partido, crece y se fortalece.

El camino no es racional y ninguna fórmula, pastilla, o razón puede con lo que la vida nos ha dado y solamente el amor y el crecimiento espiritual honra a nuestros hijos e hijas como herencia divina.

Nosotros queremos darles las gracias a todos por abrir sus corazones en todo este tiempo, y que sepan que cuentan con nosotros, y que no hay día que no los llevemos a todos ustedes en nuestros corazones al igual que a sus hijos e hijas.

Del resto de las reuniones

Nos hemos reunido en diferentes lugares, algunas en forma "oficial" y otras veces clandestinamente, y en aquellas reuniones hemos llorado y reído, hemos bailado y hemos celebrado el solo hecho de tenernos, en algunas reuniones nos hemos enojado y agarrado del pelo, pero sin importar nada el amor trasciende y luego de todo seguimos siendo los mejores compas.

No nos cansamos de dar las gracias, hoy en nuestro espíritu sentimos orgullo de ser parte de este camino común que Dios y nuestros hijos nos dejaron, les agradecemos cada lágrima, cada aliento, cada palabra que ha nacido de su corazón.

A todos muchas Gracias.



Regalos de Navidad

Queremos recordar los regalos de navidad que le ofrecimos a Kike esta navidad en la cena de Renacer.

Regalo de Navidad de parte de Daisy hacia Kyke

Cuando nuestros hijos estaban creciendo siempre y en cada navidad, se reservó una parte de lo que Santa les traía de regalos para dárselo a algún chico o chica, y con ello regalar algo de alegría a los menos afortunados económicamente, esto siempre fue parte de la ilusión de la navidad.

En esta navidad le quiero dar de regalo a Kyke el continuar con esta bella costumbre, el regalar y ayudarle a los menos afortunados y con ello traer algo de felicidad a sus corazones. Que Dios y Kyke nos guíen para dárselos.

Regado de Navidad de Lena para Kyke

En todos estos años anteriores mi vida ha estado llena de tristeza y soledad, lo que ha ocasionado que sea una persona negativa; hoy después del espacio y oportunidad de



expresar mis sentimientos que me han dado en el grupo Renacer, como regalo de navidad para mi hermano quiero darle dejar de ser tan amargada y no tenerle miedo a vivir.

Un Regalo de Navidad De parte de Quique papá a Kyke

Mi regalo de Navidad fue y es mis deseos y acción para vivir mi vida “COMO SI FUERA MI ULTIMO DIA”, disfrutando de ella plenamente, amando, riendo, llorando y haciendo y dejando hacer, diciendo lo que debo de decir y también callando lo que debo de callar, como si fuera hoy mi último día de vida.

Carta y Mensajes

De Mauricio Cavada Azoifeifa

Nuestro guía espiritual desde el día de la muerte de Kyke

Kyke ya sabes como dije el día que te entregué a Dios te encomiendo mi sacerdocio.

De Nina, Pepi, Rober, Nano, tía Gaby y tío Varo

De Kyke vamos a decir que cuando nació era gordo, inmenso, de piel muy blanca. Su carita



estaba hinchada, su pelo era negro como el azabache y sus ojos rasgados y tan negros como su pelo. Un hombrecito, un Quiquesito había nacido! Yo, tu tía Gaby, aún recuerdo cuando llegué y te levanté de tu cunita. Que cosita más rica y preciosa! El cuarto de la Clínica estaba lleno de orgullo, se desbordaba la luz y la alegría. Hoy estamos seguros de que has estado Feliz, rodeado de muchos amigos y en un lugar lleno de luz y alegría también. Te hemos tenido muy presente en nuestros corazones, recibe un BESO y un fuerte ABRAZO de esta Familia que te quiere y te extraña.

De –Kerly– Compañera de escuela y colegio

Escribo para compartir con ustedes este dolor, porque a pesar de los años que han pasado después de la muerte de Manrique, se siente ese vacío dentro de uno que no se puede evadir. Compartí mucho tiempo con Manrique, hasta fue mi mejor amigo antes de morir, pasamos buenos y malos momentos juntos, risas, lagrimas...en fin...mil cosas de las que jamás se olvidan. Lo conocí desde que teníamos 9 o 10 años, desde la escuela, recuerdo que siempre le gustaron las cosas electrónicas, los robots, era la persona que más se emocionaba cuando había ferias científicas. En el cole éramos un grupo de tres personas, Manrique, Ale y yo...andábamos para arriba y para abajo vacilando, cuando venían los exámenes siempre buscábamos apoyo en él. Le gustaba leer. Algo que admiré siempre fue el amor de hermanos, Lena siempre que lo veía en el cole lo abrazaba, y caminaban todos los pasillos...hablando pero con el mayor cariño del mundo, el como la

persona tranquila que era seguía los pasos de su hermana. Manrique hace mucha falta, como dije antes, ya han pasado varios años, pero eso no cambia que sea extrañado. Estoy segura de que ese angelito que tuvimos durante esos años está en buena compañía, está cuidando de nosotros. Para Uds., su familia, sepan que aquí estoy para lo que necesiten, que nunca me olvido de Uds. porque son personas que fueron muy especiales conmigo, en especial Doña Daisy, sepan que tienen todo mi apoyo y aquí estoy para servirles. Me despido con un gran abrazo y con el mayor cariño del mundo.

De Tita Noemí

La mañana del 26 de Junio del 2004, creí que iba a morir, no sé de donde saqué fuerzas para resistir el dolor que se siente ver el sufrimiento de los hijos, del esposo, de todos los seres amados y sentir el dolor que un nieto que se ama con lo más profundo del corazón y por el cual uno daría la vida, se había ido.

Mi alma tiene una tristeza en lo más profundo de mí, en el oscuro camino del duelo se hace uno muchas preguntas:

Porque Kyke? Por qué se fue de esa manera? Porque no me llevó Dios a mí que he vivido tanto tiempo? Habré hecho algo malo en mi vida y Dios por eso se llevó mi nieto? Porque no lo abracé más? Porque no le dije muchas veces que lo amaba y que lo quería mucho? Porque no morí de sufrimiento? Porque, por que, por qué???

Hay muchos porque y muchas preguntas que le hago a Dios sin respuesta.

Aun el dolor se siente, tal vez no es tan grande o tan fuerte. El dolor ha ido cambiando, el dolor se alivia cuando una tiene a Dios en su corazón, cuando se tiene fe y esperanza de volver a ver a ese ser que se ama, cuando una tiene las personas que lo quieren y que día a día te ayudan a caminar con una simple palabra, con un abrazo, con una dulce y simple mirada, con una oración, con el silencio de una compañía y con las Angelicales palabras de Anita y con algo muy importante con la luz que nos mandas vos Kyke “para alumbrar el camino”.

Mi querido Kyke, hoy quiero decirte que el día que tuviste que partir te llevaste un pedazo de mi corazón y que ese pedazo estaba lleno de todo el amor que te tenía y que te tengo.

Que espero que mi sufrimiento no te inquiete en donde te encuentras, que visites a mami (Tita Eli) a papi (Tito Olman) y a Tía Ceci que ellos te abrigarán y te harán comidita riquísima cuando lo necesites. Que aquí seguiré firme tratando de darles todo mi amor a tu Papi, tu Mami y a Lena hasta el día que me toque a mí que partir. Espero Kyke que me estés esperando con tu hermosa sonrisa



y que puedas colocar ese pedazo de corazón que te llevaste en mi pecho y poder hacer aquí bien las cosas para ganarme la dicha de disfrutar con vos de ese lugar precioso como es el cielo.

TE QUIERO MUCHO AMADO NIETO. TITA

De tu tía Ana

Yo sé que sos un ayudante de mi Ángel Guardián y quería decirte que me haces mucha falta. Me gustaba mucho cuando venías y me ayudabas a armar los rompecabezas, siempre que armo rompecabezas recuerdo esos bonitos momentos que pasábamos juntos. Me gustaba mucho también cuando te tirabas en mi cama a ver tele, condenillo siempre me la desordenabas! pero me hace falta tu desorden.

Kyke, me gusta mucho también cuando te veo en mis sueños, me gusta verte vestido de blanco y como tomas mi mano con tanto cariño, quería decirte que estás muy guapo y que siempre quiero verte en mis sueños, si Diosito te da permiso déjame verte en mis sueños por favor.





**KYKE TE QUIERO MUCHO, TE MANDO UN
BESO, TIA ANA**



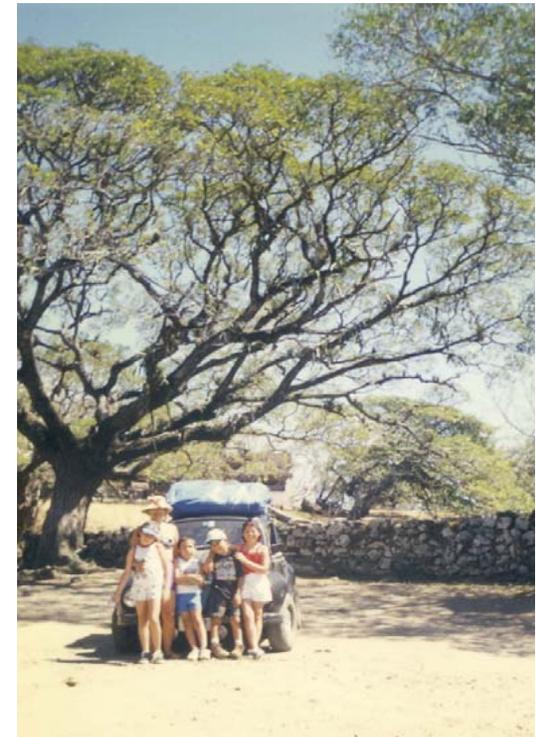
Gracias

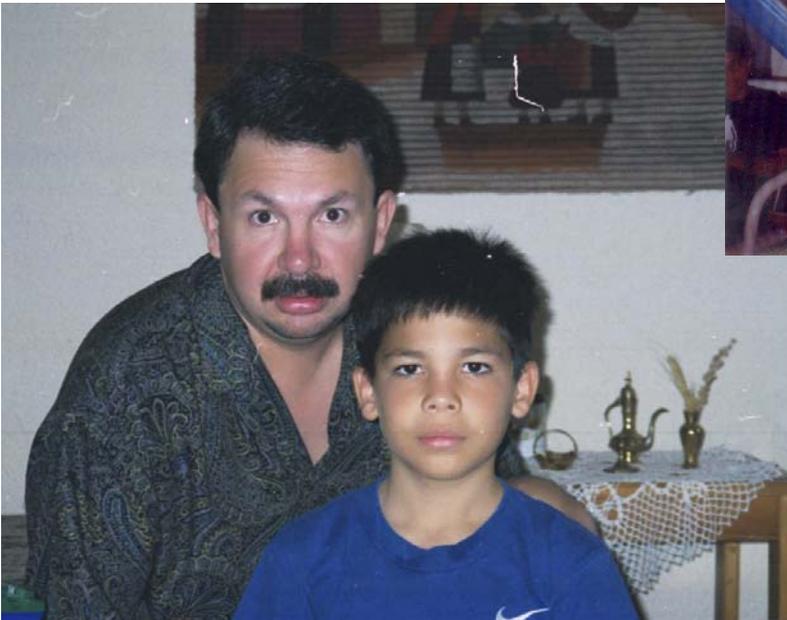
Queremos dar nuestros más sinceros agradecimientos a todos los que de una u otra manera nos han ayudado y nos siguen ayudando a pasar este momento difícil que nos dejó la partida de nuestro hijo amado, por todos las oraciones y la cadena de amor que se ha formado, gracias.

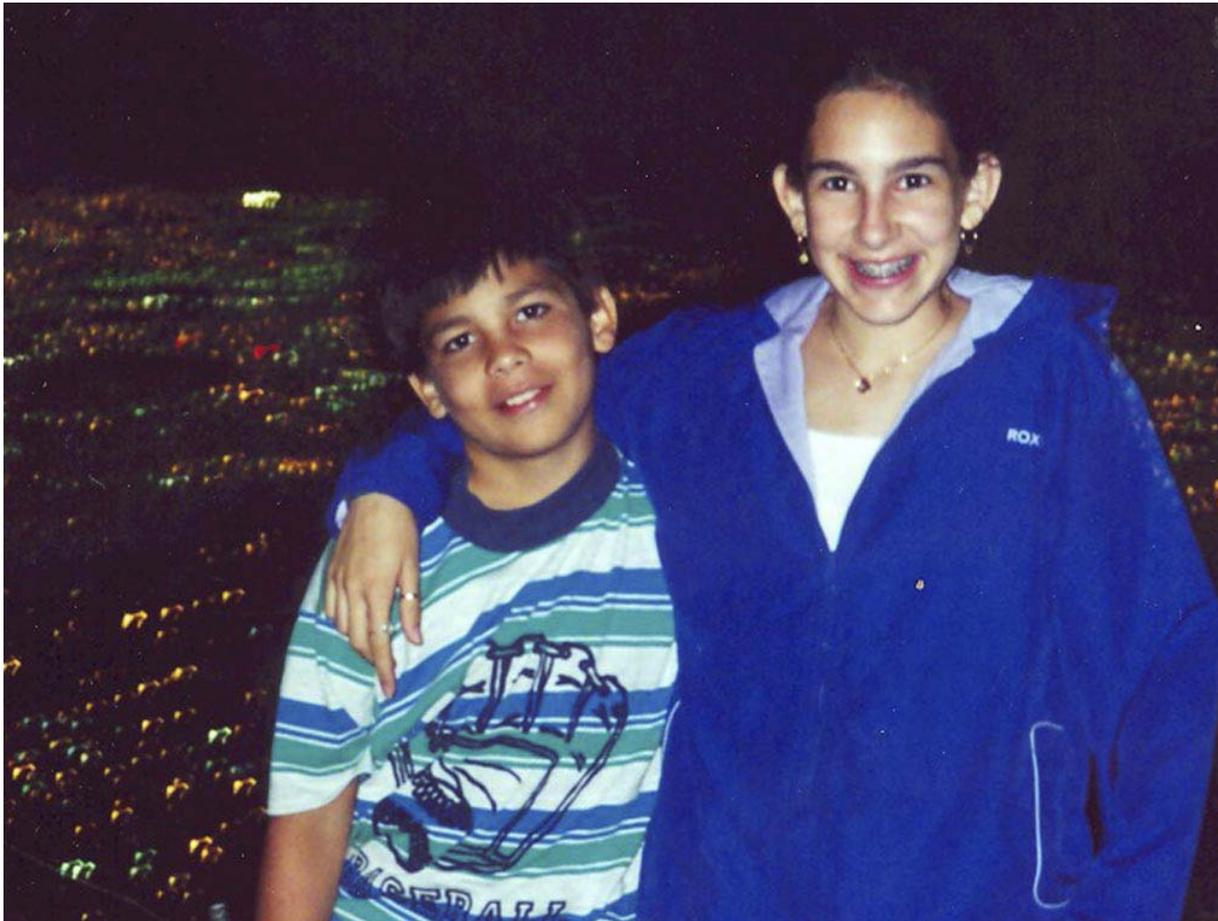
Gracias a los que en vida de Manri lo quisieron, le enseñaron, le regalaron una sonrisa, jugaron con él, lo tuvieron en alguno de sus pensamientos, gracias.

Gracias a Dios por enviarnos a un ángel que llamamos Manrique, por todos los momentos hermosos que vivimos con él, gracias.

A todos muchas gracias.







5 años y 20 días después... de Lena para Kyke

Anoche soñé con vos, me encantó verte de nuevo y compartir con vos aunque sea en mis sueños. Nunca he tenido el valor de escribir algo para vos, porque yo siempre te tengo a mi lado y vos sabes todo lo que hago y lo que no. Pero se me ocurrió que podía contar como fueron para mi esos días en los que te pedimos, cosa que muy pocos saben.

El 25 de junio del 2004, papi y mami salieron a la fiesta de cumpleaños de Tomás, todo estaba

bien hasta que a mí se me ocurrió hablar por teléfono con el famoso Paco, y como vos sos medio sapo, no parabas de decir que no lo hiciera y que estaba mal. Yo por supuesto no te hice caso y las últimas palabras que te dije fueron “no me joda, no sea metido mogolito”, luego de eso te dormiste porque al otro día temprano ibas a ir a andar en bici con papi mientras yo seguía hablando por teléfono.

El 26 de junio del 2004 oí sonar el teléfono como 200 veces a la par de mi cama, pero pensé que eran demasiado necios y que no

iba a contestar porque era muy temprano, supuse que era abuelita o abuelito queriendo hablar con papi y que podían esperar. Al rato, alguien me despertó, abrí los ojos y estaba Tía Gaby a la par de mi cama. Me dijo que habías tenido un accidente y yo pensé que te habías quebrado una pierna o algo así. Luego me dijo que estabas muerto. En ese momento mi cuarto se llenó de gente y Tía Gaby se fue sin explicarme nada. Pensé que era una broma muy pesada por haberme despertado tan tarde, pero todo mundo me abrazaba y lloraba. En realidad mi cerebro se cerró desde ese momento, yo podía ver a papi llorar y oír a mami gritando desesperada desde la esquina, pero para mí nada había pasado.

Llegó la noche, el día de la vela y recuerdo que todos me abrazaban y las señoras me decían “es que tenés que ser fuerte por toda tu familia”. Y yo para escapar de eso, me senté con mis amigos como si no hubiera pasado nada, para mí todo era normal, porque no entendía nada. Para mí todo era una pesadilla que pronto iba a terminar. Pero esos comentarios se me quedaron siempre en la mente “Tenés que ser fuerte”, eso para mí significaba seguir adelante y no llorar. Tanto así que a los dos días fui a hacer un examen al colegio como si nada hubiera pasado, lo único que me recordaba que era diferente eran las miradas de lástima de todos y los abrazos incómodos que yo no quería.

Comenzó un período muy solo, porque mami y papi estaban en su duelo y yo no quería ser una carga para ellos, entonces me pasé a dormir a tu cuarto porque así me sentía acompañada,

y pensaba que como tenía que ser fuerte era el único lugar donde podía llorar sin que me oyeran o me vieran. Me sentía culpable porque nunca pude decirte que te amaba mucho y que te admiraba, que eras mi mejor amigo y que perdón por tratarte mal ese día. Hasta que un día te apareciste en mis sueños para decirme que me perdonabas por todo y que sabías cuanto te quería, que ya no iba a tener que estarte cuidando como siempre hacía porque ahora vos me ibas a cuidar a mí, que estabas en un lugar muy bonito y que mejor me largara de tu cuarto, lo que hice inmediatamente al día siguiente.



Me costó mucho aceptar que te habías ido y entender las cosas que pasaron bien, dos años después del accidente yo seguía con la esperanza de verte llegar un día por esas puertas y lloraba todas las noches pero sin que nadie me oyera.

En esos momentos uno se da cuenta cuáles son tus amigos y quienes de tu familia te van a apoyar en las malas. Gracias a Dios, Tía Gaby ayudó mucho a papi en esos momentos. Papi y Mami se unieron más y yo soy fuerte de veras y no necesité ayuda y pudimos todos salir adelante. Pero aún así la vida se volvió diferente y algo solitaria, aún estando rodeada de muchas personas. Por ejemplo, ir a los tradicionales almuerzos familiares a los que siempre íbamos, como días del padre, cumpleaños o navidad, para mí es una tortura, yo no me siento cómoda aún. Ver como todos mis demás primos tienen a sus hermanos y pueden molestarlos y yo estoy sola sin mi mitad me da mucha tristeza, es como estar entre extraños aunque sean familia. Yo voy para estar con abuelito y abuelita que son personas que quiero muchísimo y quiero compartir con ellos esos momentos. Ahora en estos momentos papi, mami, chela y yo (siempre acompañados por vos) somos una familia muy unida, por dicha, y muy buenos



amigos, aunque tenemos nuestros momentos difíciles, pero por lo menos el andar con ellos hace que la vida se vuelva más amena.

Ahora 5 años y 20 días después puedo contar mi punto de vista de las cosas, puedo hablar de vos sin sentirme pésimo, puedo llorar sin tener vergüenza de no estar siendo fuerte, puedo aceptar estar sola y sentirme acompañada por vos al mismo tiempo. Siempre hay cosas que son difíciles para mí, pero poco a poco voy superando los días sin ti y aprendiendo de la situación cada día más.

Sabes que te quiero montones y te doy gracias por cuidarme desde allá arriba. Espero algún día encontrarte de nuevo pero mientras tanto voy a disfrutar la vida por los dos.

Muchos besos. Te quiero, Lena



MARCE

Marcela Castro Pérez

01 Abril 2004

07 Julio 2008

Memoria de Mamá

El primero de abril del año 2004 a las 10 de la mañana nació mi amada Marcelita, una hermosa bebé de mejillas rosadas y dos hoyuelos que sobresalían en su carita cada vez que bostezaba. Esa noche dormimos abrazadas por primera vez. Sus hermanitos la recibieron en casa con la misma alegría de una mañana de navidad. Era como jugar con una muñequita, bañarla, asolearla, vestirla eran tareas de muchas manos! A Marce le sobraron los besos y los abrazos y con los meses ella también aprendió a devolverlos y aprovechaba para darlos bien “apretaditos”. Creció con la inquietud de alcanzar a sus hermanitos y a sus nueve meses logró caminar con la libertad que quería. Desde entonces se escuchaba por todos los rincones de la casa como una campanita que suena y suena... Creció y se convirtió en una niña de sonrisa permanente (incluso cuando se le llamaba la atención) pues su espíritu siempre fue libre, sus carcajadas eran una explosión de alegría de esas que dan gusto porque hasta se le iba el aire, era una risita contagiosa! Esa fue mi pequeña, una coqueta niña que disfrutaba de los arcoíris y las mariposas, de las pulseras de muchos

colores, los aretes, las carteras, los brillos y los cuentos de las princesas, amaba con pasión el color rosado y me parece que juntas vimos la Cenicienta y las 13 Princesas Bailarinas tres docenas de veces. Tal parecía que a su alrededor el mundo era color de rosa también o cuando menos ella tenía la capacidad de verlo de esta forma. Aún en las circunstancias más adversas y con auténtica humildad se veía a sí misma como una “princesita”. Creía tener a los mejores papás del mundo, los mejores hermanos del mundo, la mejor Tita y hasta el mejor perro, una salchichita a la que llamó “Lisa” (o Barbie Princesa de la Isla) que adoraba y chineaba montones aunque más de una vez la hizo llorar de un mordisco. Sus colochitos brillaban como el sol en las mañanas y decía que ese era el regalo que Dios le había dado por eso no se lo dejaba cortar, únicamente la “pavita cuando le punzaba los ojitos” y al dormir con ella aquellos colochos me hacían cosquillas en la cara. Su calidez y afecto eran tan grandes que le alcanzaba para repartir incluso a personas que no conocía. Tenía la habilidad de reconocer fácilmente virtudes en las personas y no dudaba en hacerlo saber, así la señora del minisúper era la más amable, la





muchacha del Hipermás tenía un nombre muy lindo, la señora que la cuidaba también por eso incluso quería que la llamáramos “Rosita”, su abuelita se veía hermosa en vestido de baño, le encantaba cuando mamita se ponía el vestido color vino pues se veía como una reina. Esteban su hermanito pequeño era el mejor dibujante de todos, Pepe su hermano mayor era muy rápido y sabía mucho de música, y Pacita la hermana más grande era la más buena pues la dejaba jugar con todas sus cosas, la peinaba y le pintaba los labios. Talo era el hombre más bueno y por eso quería que fuera su novio cuando ella creciera y su papito era el más guapo y el que hacía las mejores pizzas del mundo; tenía esa especial ternura para dar cariño y chinear. A mamita le alcanzaba las pantuflas cuando venía del trabajo para que descansara y cuando su papito se dormía en el sillón corría con una de sus cobijitas para abrigarlo. Esa era Marcelita. Una niña muy inquieta que hablaba constantemente, que disfrutaba de cantar, bailar, jugar, pintar y cocinar con su mamita, de hacerse trencitas, lucir collares y vestirse de mariposa, ella era mi mariposa y yo le cantaba su canción de mariposas aunque en aquel momento no sabía que pronto partiría...

El siete de julio del año 2008, durante un paseo familiar en Playa Sámara y luego de interminables cinco horas de búsqueda, angustia y desesperación, Marcelita fue hallada ahogada en la piscina del hotel donde nos hospedábamos. Los minutos y las horas que siguieron a su hallazgo son una ola de dolor que nos golpea día a día. La fe, los ruegos, las súplicas, la impotencia, la confusión, las explicaciones, el inmenso amor que fue insuficiente para salvaguardarla se convirtieron en una estaca clavada en el corazón que ahora reconozco como “dolor de alma”. Ese vacío que enfría hasta los huesos y esa inmensa necesidad por suponer que es sólo una pesadilla de la que deseo despertar me sacuden hasta el día de hoy y esta es mi realidad. Ya no voy a escuchar más a mi bebé reír, ni podré besarla ni abrazarla, ya no hablaremos hasta tarde ni cantaremos juntas, sus colochitos ya no tocarán más mi cara y me atormenta saber que mi pequeña dio su paso hacia la eternidad sin que yo pudiera sostenerla entre mis brazos ni pudiera decirle que todo iba a estar bien, que volveríamos a estar juntas, que podía descansar e irse en paz. No podré verla crecer ni verla convertirse en todo lo que soñó, y más duro aún que no puedo





acompañarla en su camino pues mi lugar sigue siendo aquí con sus hermanitos y su papá hasta que Dios nos permita encontrarnos.

Una madre jamás supone cargar a sus hijos en el vientre para luego tener que cargar su cuerpo en una caja. Mientras vestía por última vez a mi hijita le rogué que me perdonara porque aún no comprendía lo que había pasado y sentí que le fallé, que durante sus cuatro años de vida le aseguré mi amor incondicional y mi protección y sin embargo al final no pude evitar su muerte. Pensar en su agonía me ha desgarrado completamente el alma porque

habría entregado mi vida a cambio para evitar su partida sin dudarlo un instante.

Vi materializarse frente a mí el terror y el dolor de mi familia, las lágrimas de mis pequeños y de mi madre. Quise morir. Luego comprendí que esa no era una opción que pudiera elegir y que, aunque también doliera tenía que vivir y al igual que la partida de un hijo, cómo duele seguir viviendo. Entonces, de qué manera se vive cuando un hijo se va, cómo se continúa cuando ya no hay deseos de seguir? Cómo se recupera una familia cuando se enfrenta a una tragedia como la nuestra? Cómo lograr que nuestros hijos sean felices? Quién tiene la cura y las respuestas?

Durante la vela de mi hija tuvimos la compañía de muchos familiares y amigos que nos dieron su apoyo y solidaridad de muchas formas, palabras de aliento, palabras de fe e incluso palabras que es preferible olvidar, sin embargo, su sola presencia se agradece, con el pasar del tiempo se valoran y agradecen mucho más, porque en definitiva, que distinto y que duro habría sido enfrentar esto solos, su compañía hizo la diferencia, pero sólo quienes han caminado por este sendero saben cuán difícil es, el dolor no puede ser racionalizado. En un intento desesperado por eludir el dolor uno trata de engañarse a sí mismo con diversos razonamientos, explicaciones y respuestas que rellenan las largas horas de desvelo pero la verdad es sólo una: no sabemos cómo ni cuándo, pero un día la muerte toca a nuestra puerta y no podemos hacer nada para evitarlo, simplemente soportarlo, y lo que viene después depende de cómo enfrentemos esa

realidad cada uno, individualmente, nosotros los padres que vimos partir a un hijo.

En el funeral, cuando ya todos se habían marchado mi esposo y yo nos quedamos solos con nuestra pequeña, pusimos sobre su pequeña caja todas las flores rosadas que le habían enviado, ese era su color y sé que le habrían encantado tal cantidad de flores, pero que difícil fue partir y dejarla allí, regresar al hogar con el sufrimiento y la desolación a cuestas y la incertidumbre sobre lo que



vendría, sentí que ya nada importaba, estaba muerta en vida, huérfana, desconsolada... Ese día por primera vez abandoné mi rol de madre sobre mis otros tres hijos, no tenía nada que ofrecerles, estaba vacía, sin espiritualidad, sin explicaciones, los delegué y partí con mi esposo a nuestra casa en medio de un silencio abrumador. Que terrible fue encontrar allí sus cosas como ella las había dejado, su ropita aún tenía su olor, sus juguetes, su espacio en la mesa, su ausencia... En el rincón de nuestra cama me refugié entre los brazos de mi esposo como una niña y lloré incansablemente y como nunca antes, en verdad este era el dolor y la prueba más grande que me había tocado enfrentar; ahora miro hacia atrás y además del sufrimiento puedo distinguir también el amor de mi esposo, ese fue quizás el momento más íntimo y puro de amor y dolor que hemos vivido juntos. Fede estuvo junto a mí el día del nacimiento de nuestra hija y nuevamente estábamos juntos enfrentando el día de su muerte y su despedida. Siempre ha sido mi mástil, mi dirección y mi fortaleza y en este camino hemos aprendido a ser uno el sostén del otro, a dejarnos caer y a levantarnos. En un intento de supervivencia acudimos a terapias, oraciones, personas que no conocíamos se acercaron a nuestro hogar a brindar su valiosa compañía. Tuvimos momentos de desgano y apatía, los pequeños conflictos se volvieron grandes, los niveles de tolerancia bajaron al mínimo, nuestros hijos pasaron la factura en su comportamiento, la salud se quebrantó, nos abrigó la sensación del luto, el remordimiento de conciencia que sigue a un instante de alegría y qué duro es comprender que para el resto de las personas

la vida continúa. Todo sigue su curso normal. Uno en cambio saborea la pérdida del miedo a la muerte y se desvanece el apego a la vida. En verdad todo continúa igual, somos nosotros quienes cambiamos. Varía nuestra percepción de la vida, cambia nuestra tolerancia ante el dolor ajeno y de pronto las adversidades de lo cotidiano se convierten en vanalidades. Tal parece que todo tiene remedio, excepto la muerte. Ese es un aprendizaje difícil. Se ingresa en la zona de la apatía y el letargo, los días pasan sin mayor novedad y se convierten en rutina, se pierden ilusiones y sueños, ya no es lo mismo, ahora existe entre nosotros un antes y un después, esperamos que el tiempo transcurra como cuenta regresiva y a la espera

del dichoso día en que nos encontremos con nuestros hijos que partieron. Por mucho amor que aún tengamos en nuestros corazones heridos, los hijos que aún están con nosotros reciben manos a medio llenar y se vive con ese dolor.

En esta etapa llegamos al Grupo Renacer, yo aún sumida en el dolor había reducido la vida de Marcelita al instante de su muerte y me había anclado allí. Al permanecer y escuchar el dolor de otros padres sentí que la carga era, aunque fuera sólo un poco, más liviana. La convivencia con personas que también deseaban salir y superar al sufrimiento fue sanadora, el dolor no desapareció pero aprendimos otra forma de sobrellevarlo. Allí



encontramos el espacio para hablar sobre Marcelita, percibiendo el interés de quienes escuchan pues ellos también tienen una herida abierta. Allí no se evade el tema de la muerte y el dolor, sino que se atraviesa por el medio, se enfrenta, así como también recordamos las cosas maravillosas de nuestros hijos, hablamos de su vida, de sus gustos, sus alegrías, sus comidas, sus amigos, sus juegos preferidos y todo ese amor que sentimos por estos hijos tan especiales encuentra un lugar, no se disipa ni se oculta en el corazón, por el contrario florece como una celebración por la vida. Entendemos de mejor forma que efectivamente todo tiene solución y que Marcelita fue una niña valiosa y maravillosa que enfrentó la vida con amor, sonrisas, con muchas ganas de vivir, y con valentía así que en honor a su memoria, nosotros su familia nos seguiremos esforzando por vivir como ella y en honor a ella, procurando ser mejores cada día para alcanzar la promesa de nuestro Señor y volverla a tener con nosotros.



Marcelita:

Mi amor pequeña, mi hermosa mariposa, éstas líneas que he escrito no son suficientes para describir las virtudes que Dios te dio, ni recordar tantísimos momentos de alegría que pasamos juntas, mucho menos para expresar todo mi amor por vos y el dolor que dejó tu partida. Sólo puedo decirte que me siento inmensamente orgullosa por ser tu mamita y te agradezco por llenar mi vida de tanta felicidad y energía durante los cuatro añitos que estuviste conmigo. Lamento mucho no haber podido sostenerte mientras partías pero bien sabés que mi corazón y mi pensamiento no se alejaron de vos ni un instante. Partiste siendo muy pequeña y me dejaste a tu paso muchas lecciones de vida que debo aprender. Le rogué muchas veces a mi Dios que me llevara con vos porque soy yo quien te necesita, ahora acepto aunque con dolor que estás donde debés estar, llenando



de alegría y canciones el cielo, pintándolo de rosado y te imagino vestida de princesa como siempre quisiste.

Preciosa, te amo y te seguiré amando con todas mis fuerzas hasta el día en que Dios me permita cerrar mis ojos, y confío en que te volveré a ver para que juguemos juntas y te pueda besar en la nariz. Mientras tanto, estaré aquí con tu papito que es el amor de mi vida y con tus hermanitos que adoro, los cuidaré y educaré para que sean personas de bien, porque ellos son mi razón de vivir y porque aún nos necesitamos.

Te amo pequeña, y si es que puedes visitarme en un sueño!

Mamá



estaba seguro que iba a ser una niña, la niña de mis ojos, el amor de mi vida, como se lo dije Muchísimas veces gracias a Dios!, la mujer de mi vida.

El primero de abril del año 2004, nace mi hija a las diez de la mañana, y yo en ese momento me sentí un hombre totalmente realizado, obviamente fui el primero en alzarla, en besarla y acariciarla e inclusive la saqué del quirófano para mostrarla con un gran orgullo.

Pasa el tiempo y cada día son más las cosas que nos van uniendo y que nos hace amarnos con un sentimiento incomparable, al

punto que mi hija era la más bella y la más encantadora de todas las personas, la que me daba sin pedir nada a cambio y el amor incondicional que solo los hijos pueden dar cuando saben que se les ha dado todo el amor y se ha hecho todo por ellos.

Conforme Marce va creciendo, vamos teniendo una interacción mayor, jugábamos pata renca, piedra, papel, tijera (que por cierto siempre me ganaba); carreras, etc. También desayunábamos juntos y conversábamos sobre cosas que eran interesantísimas

para una niña de su edad, además que se sorprendía mucho al ver que había cosas de la vida que eran ajenas para ella como la agresión, los gritos y la muerte en sí. Era una princesa, que me hacía sentir un orgulloso rey, porque no solo era bellísima, sino que también fue encantadora y mejor aun pese a su corta edad siempre tuvo el don de la oportunidad y siempre supo cuando decir las palabras oportunas en el momento oportuno, recuerdo que menos de una semana antes de su trágica muerte estábamos en el hipermercado y le preguntó a una cajera que cómo se llamaba y la cajera que de por sí se veía que estaba estresada le dio su nombre y Marce le contestó "qué nombre más lindo tienes", la cajera esbozó una sonrisa y se le quitó del rostro aquella cara de preocupación que tenía y se le alegró el momento. Durante toda su vida me dio miles de esos momentos de paz y esas palabras que me hicieron sonreír y dejar a un lado todas las tensiones y los malos ratos,

Memoria de Papá

Hablar de Marce, es como tocar lo más profundo de mi corazón y hablar del orgullo más grande y un amor infinito que tengo por alguien que me hizo la vida grandiosa y junto a mis otros hijos han sido mi orgullo y mi pasión. Todo empezó cuando después de que mi hijo Esteban tenía nueve meses y después de muchas náuseas y malestares y obviamente una ausencia de menstruación de mi esposa por más de un año (nueve meses del embarazo de Esteban y nueve meses de vida que tenía en ese momento). Preocupados por los malestares de Ilsi mi esposa, acudimos a hacerle una batería de exámenes a Ilsi para dar con el origen de sus padecimientos y dimos con él, era un embarazo de tres meses y esa pequeña era la causante de todos los estragos que sentía mi esposa. Desde ese momento



y mejor aún siempre tuvimos los momentos para decirnos cuánto nos amábamos y cuan orgulloso era yo de ser su padre, y ella de que yo lo fuera.

Siempre he estado totalmente seguro de que ella se fue sabiendo todo lo que la amé y que por dicha nunca dejé nada sin decir, porque el que yo jugara con ella de que me la iba a comer a besos y que no la soltaba si no me daba un beso, o hasta que no me dijera que era yo, cuándo le preguntaba quién era el que más la amaba en el mundo, nos dio una química única e impresionante, que creo que mucha gente nunca consigue con sus hijos después de décadas y que nosotros la tuvimos durante cuatro años y medio y aunque sí estoy seguro de que me la prestaron por muy poco tiempo, creo que toda esa magia y esa maravilla se ocupaba para iluminar el cielo, porque definitivamente ella no era para este mundo.



En cuanto a la forma de muerte de Marce no me gusta tocar ese tema, porque creo que me arrancaron un pedazo del corazón, y nunca más se sanará esa herida y que vivir con ese dolor todos los días es algo muy íntimo y terriblemente duro. No hay día en la vida que no piense en ella, la recuerde y sobre todo que la extrañe; y que no volveré a jugar o a preguntarle quién es mi bella amada, ni volveré a tener el recibimiento más maravilloso cuando llegue del trabajo (porque me gritaba “ahí está papito” y eso me volvía loco). Tengo la firme esperanza que cada día que pasa en un día menos y que el propósito de Dios para nosotros es estar juntos para nunca más separarnos, y además ella estará esperándome para darme su saludo de bienvenida. Lo único que me queda es tener la paciencia y la sabiduría para llevar la vida de una forma honesta, y tranquilamente esperar el ansiado momento en que en los planes de Dios esté volver a estar juntos para siempre.

Esto es un pequeño tributo a mi amada “bella”, “my precious”, como la llamaba porque ella siempre supo que este papá se derretía, se moría y se muere por ella, aunque no con ella porque estoy seguro que aunque es muy difícil, ella todos los días me dice que siga adelante porque estamos más cerca cada segundo. Gracias bella porque tuviste mi lado más sensible y me hiciste un rey durante el tiempo que nos acompañaste.

Muchísimas gracias a mi amada esposa Ilsi, por haberme dado semejante regalo de princesa y porque sigue estando al pie del cañón, aunque la faena es durísima. Y mil gracias a mis hijos que han sido el motor para que este rey, ya sin princesa no se eche a morir y más bien son mi razón de tratar de ser mejor humano y mejor padre cada día.

***Te amo preciosa.
(Papá)***





Memoria de María Paz

Cuando sentimos amor por una persona, también sentimos la responsabilidad de velar porque siempre esté bien y nada le suceda. Pero cuando no logramos cumplir con esa misión y a nuestro ser amado le ocurre algo, aparece la sensación de impotencia que nos hace querer hacer todo sin lograr nada, sentimos dolor, impaciencia, abandono, el sufrimiento nos encierra en una cápsula de la cual no podemos salir fácilmente.

El accidente de mi hermana me hizo sentir todo eso y más. ¿Por qué a nosotros? ¿Qué hice mal? Son preguntas que siempre están en mi cabeza y me entristecen. No conozco la respuesta, pero en medio de ese dolor y angustia existen cosas que me hacen alzar la frente y seguir adelante, mi familia y amigos, que siempre están apoyándome y me alientan a seguir y aún más importante Dios que es el único que nos puede sacar de esta agonía y puede darnos la fuerza para continuar sobre el camino correcto. Él sabe por qué permite las cosas y las pruebas que nos pone es porque pueden ser superadas.

Yo amé y seguiré amando a Marce y la extraño cada día de mi vida pero confío en que ella está en un lugar mejor y que Dios nos va a ayudar siempre.

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes porque Jehová tu Dios estará contigo en donde quiera que vayas” Josué 1:9.

De Paci para Marce:

Mi pequeña te amo, te amo, te amo. Te extraño mucho y todos los días pienso en ti. Quisiera que estuvieras acá durmiendo conmigo o jugando con las muñecas y cantando canciones, pero sé que estás en el mejor lugar, cuidada por el mejor y rodeada de lo mejor.

Mi amor, siempre vas a estar presente en mi corazón y en mi vida. Sos mi mejor amiga. Te amo! - Paci

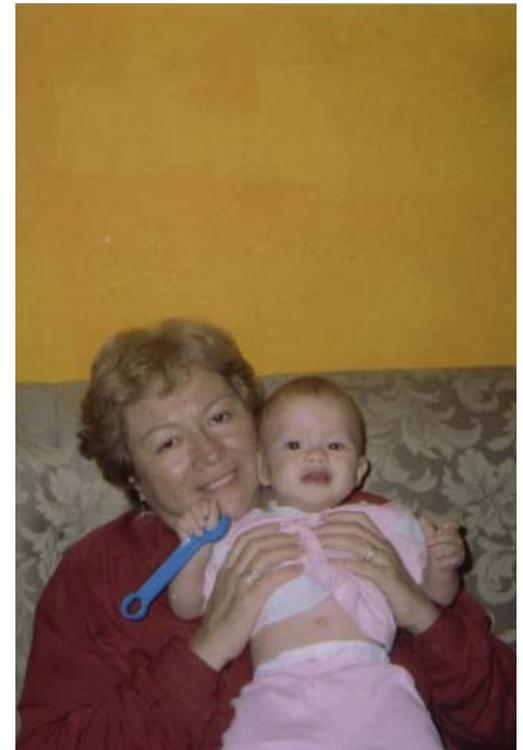


De Tía Mary

Marcelita:

Te he querido desde antes de que nacieras y te seguiré queriendo mientras mi espíritu exista. Cada día que pasa te extraño más y me haces mucha falta. He aprendido a vivir con este dolor de no poderte abrazar y compartir como lo hacíamos antes cuando tejíamos juntas, jugábamos, pintábamos y cocinábamos las dos. De sentir la alegría que me expresabas cuando te preparaba los caracolitos que tanto te gustaban y me decías que era la mejor Tita del mundo. Mi cielo, te amo mucho y te pido que estés siempre con nosotros.

Tita Mary





Carta de Esteban

Gorda:

El día que te fuiste sentí que no podía respirar, que me quería morir, cuando te vi pensé que te estaban alzando, hasta que supe que te habías muerto. Sufrí mucho y creí que era mi culpa porque no estuve con vos ni te cuidé. Mi corazón latía muy rápido, pensé que en vez de que te fueras vos, tenía que irme yo porque eras mi hermanita pequeña y te amaba mucho. Cuando estabas aquí yo era feliz. Cuando te metieron en la cajita, no quería que te cortaran el pelito. El día del funeral estaba muy triste, no quería que te fueras y lloré frente a la tumba; luego tuve pesadillas y no quería jugar con nadie porque te extrañaba mucho, el corazón me dolía. Ahora ya no soy como antes. Recuerdo que siempre jugábamos juntos y que me abrazabas, pero no me gustaba cuando te inyectaban.

Disfrutaba cuando nos escondíamos debajo de las cobijas jugando escondido y recuerdo que siempre ganabas cuando corríamos, y no me importaba jugar barbies con vos. Recuerdo tu olor y siempre imagino que estás conmigo. Un día pensé que Dios me llevaba con vos y a Santa le pedí que no me trajera regalos, pero que

me devolviera a mi hermanita. Me hacés falta. Ahora pienso que debés estar más divertida en el cielo, pero yo te extraño. Quisiera estar con vos y con tus amiguitos, pero sé que donde estás ya no te duele nada. Quiero verte otra vez, recordá que te amo mucho y que siempre vas a ser mi hermanita pequeña.

***Te amo y te extraño.
Esteban***



Carta de Pepe

Marce te extraño, todos los días pienso ¿por qué Dios te llevó?, siempre que voy a dormir sé que un día voy a volver a estar con vos y sé que podré decirte lo que te amo y te he extrañado este tiempo.

Sé que donde sea que estés estás bien y que volveremos a vernos.

Cada vez que voy a las actividades de Renacer sé que hay mucha gente que ha sufrido lo mismo que nosotros.

Todos los días espero que ninguna persona tenga que sufrir lo mismo que nosotros y yo te voy a extrañar todos los días de mi vida, pero yo sé que Dios está cuidando de vos y también de todos nosotros y sé que te volveré a ver.

Si pudiera pedirle a un genio tres deseos los tres serían que estuvieras aquí.

Esto lo escribo porque van a hacer un anuario en el grupo Renacer pero también todas las noches pienso que si te pudiera volver a hablar diría todo esto pero yo se que te lo diré no sólo por que algún día te volveré a ver, sino porque sé que Dios me escucha y yo se que vos también.

***Te amo, tu hermano "Pepe"
Fede***



Renacer es el espacio que encontramos para rendir tributo a nuestra a nuestra hija Marcelita.

Celebramos su nacimiento y su vida, enfrentamos con amor y con dolor su partida. Al compartir con otros padres y madres nos alimentamos de su experiencia e intercambiamos las nuestras. El dolor por la muerte de un hijo es tan grande y pesado que resulta menos difícil cargarlo juntos. No existe método aplicable para todos, cada uno debe encargarse de su propia sanidad y cómo llevar su luto y decidir cómo enfrentar el resto de su vida, escoger el sufrimiento o encontrar la forma de superar el dolor con actos de amor.

Quiénes pertenecemos a este grupo hemos pagado un alto precio, entregamos un hijo a la vida, lo vimos partir, tratamos de escapar a la agonía y finalmente nos rendimos ante el sufrimiento, pero también hemos encontrado otra forma de seguir viviendo, rescatando lo mejor de nuestros hijos, de los que se fueron y de los que aun están aquí.

Los padres y madres de Renacer son personas especiales tocados por la mano de Dios, con la suficiente valentía como para levantarse y seguir caminando. La recuperación de nuestra familia se debe en gran medida a ellos a su apoyo y constancia, por eso cada uno merece nuestra admiración.

Es un grupo heterogéneo con una mística maravillosa y les estaremos siempre agradecidos, esperando que el amor por nuestros hijos nos permita continuar este camino juntos.

Cuando la muerte nos visita vemos con horror como la peor pesadilla de un padre se vuelve realidad. No existe método infalible para enfrentarla. Nuestra experiencia nos dice que el dolor hay que sentirlo y hay que aprender a vivir con él, pero no debemos resumir la vida de nuestros hijos únicamente al momento de su muerte, por el contrario debemos celebrar su vida. Los hijos que parten son seres especiales por eso se fueron antes que nosotros y dejan a su paso muchas lecciones de vida que nosotros debemos aprender y enseñar a los hijos que quedan y a nuestras familias, que el dolor se supera mediante actos de amor. Que la muerte es parte de la vida, pero nunca es el fin, sólo es un paso más que debemos dar con fortaleza y en unión de quienes amamos. La mayor victoria para los hijos que partieron es ver a sus padres llenos de paz, tratando de ser mejores cada día y anhelando su encuentro, viviendo con la certeza de que una vez concluida nuestra labor seremos bendecidos y bien recompensados con su presencia, y mientras tanto tenemos ángeles maravillosos cerca del Padre que ruegan por nuestro bienestar.

El amor de los padres es tan grande que



quisiéramos evitar a toda costa su sufrimiento y si fuera posible partir en vez de ustedes o con ustedes, pero esa no es nuestra elección. Después de su partida quedará un gran camino por seguir y un dolor profundo e inigualable, es el dolor del alma, pero el amor es la fuerza más poderosa de todas y por amor continuaremos celebrando su existencia. Confiamos no sólo en que estarán en un lugar mejor donde no existe el sufrimiento sino la alegría y en que la tarea que nos queda por concluir la realizaremos dando lo mejor de nosotros para poderlos alcanzar. Su presencia siempre estará con nosotros y esperamos que cuando sea nuestro momento de partir salgan a nuestro encuentro y podamos entregarles todo el amor que les hemos reservado desde el día en que partieron. El cuerpo es sólo la cárcel del alma y cuando sea nuestro momento seremos libres para permanecer juntos y amarnos por toda la eternidad.

Federico e Ilsi





MILENA

Milena Madriz Muñoz

20 Setiembre 1989

29 Octubre 2009

A tan sólo cuatro meses de su partida, no ha sido posible el que acepte de buenas a primeras su ausencia. Sigo disgustado, sigo en franca guerra y cada día estoy en pie de lucha, ¿contra qué? o ¿contra quiénes?, realmente es una lucha contra mí mismo, contra todo cuanto vivo y paso día a día.

Cada día inicio un día que no termina e inicio otro que igualmente no terminará nunca. Es un solo día continuo y sin interrupción de pensamiento, de ideas, de ausencia, de amargura, de soledad, de frustración, de ira, de enojo, de rabia, de sueño, de desvelo, de insomnio, de depresión, de desolación y cobardía. Es tan solo pasar un día más sin sentido, sin rumbo, desolado.

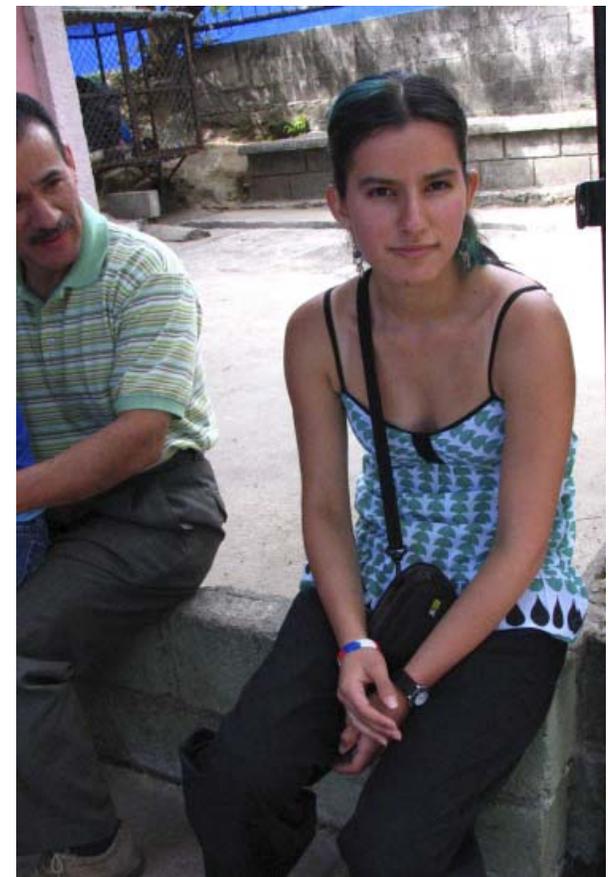
Es un desierto de muchas y muy variadas flores, de cactus, que tan sólo puedes ver a lo lejos, sin poderlas tocar, oler, besar o abrazar.

Son vidas idas y sin retorno, es mi amada Princesita, la reconozco en el jardín de Dios.

Es la estrella nueva que ha nacido en el firmamento tan linda y tan hermosa, pero que no la puedo tocar, no la puedo tener, no la puedo disfrutar egoístamente, ya no es mía, ya no me pertenece, ya no estará más conmigo.

Ahora iluminará, irradiará, alumbrará, enseñará; ahora darás testimonio de vida para otras personas que quizás nunca te conocieron, pero que a través de tus escritos y ejemplo te conocerán más que yo, que tontamente no supe disfrutarte, gozarte, amarte, abrazarte, comprenderte, valorarte, abrazarte...

Cómo perdí el tiempo en las cosas que menos importancia tienen en la vida. Cómo me arrepiento de haberte perdido mucho antes de tu partida. Cómo me duele no haberme dado cuenta cuánto habías crecido en todo sentido y cuánta sabiduría había en ti. Cómo me duele no haberte escuchado, abrazado, disfrutado y amado por encima de mis múltiples sin sentido ocupaciones materiales, banales y desgraciadas pérdidas de tiempo, de valores y de familia... supuestamente por la familia...



Cuánto siento, mi amor, no haberte dado el tiempo. Cuánto lamento no haberte escuchado y ahora mismo no quiero darme cuenta del tiempo que he dejado partir contigo. Ya no quiero ni siquiera mi tiempo tampoco, ya para qué lo quiero...

Pero... quizás sí deba vivir la mitad de mi vida que me queda con miras a mi esposa, hijos y nietos. Sin embargo, sí siento que la mitad de mí se ha ido. La mitad de mí ya no existe más. La mitad de mí no la disfruté. La mitad de mí la dejé ir sin reparo, por necedad, por no haber escuchado, por no haberme devuelto por ella, por no haberla ido a recoger a la Universidad y llevarla yo mismo al Instituto Británico.

Cuánto tiempo pude haber perdido... quizás no habría perdido la vida y la tendría conmigo aún... pero ya no puedo hacer nada. Ya no puedo devolver la página. Ahora sólo me resta aceptar su partida, callar el dolor, y vivir mi amargura en el más profundo silencio. El silencio apacigua el espíritu y devuelve un poco de paz.

Vete en paz mi amor, no te olvidaré

...tu papá



Puedo reír en algún momento por diferentes circunstancias de la vida, puedo mostrar una cara alegre y también puedo mostrar mi deseo por vivir y luchar por mis hijos y mis nietos, pero no es ningún secreto que llevo una cruz difícil de soportar y un dolor cruel y desgarrador, quizás no por la partida de uno de mis tesoros, que Dios me dio; sino, quizás sea la forma como me la arrebataron y sin ella tener nada que ver en las diferencias de las mafias. No sólo nos arrebatan a nuestros hijos, sino que también nos han robado paz, y, por supuesto nos han desgarrado el corazón,

la huella dejada por el dolor y el sufrimiento, la ausencia de mi Negra Preciosa, mi Chiquita; como le decía, es imborrable, porque mi hija no sólo era eso, mi hija; sino mi compañera, mi amiguita, mi brazo derecho en todo, ella era quien me acompañaba en todo, la que me ayudaba en todo, la que me motivaba a seguir en los diferentes cursos en la universidad, la que me maquillaba para que fuera a las diferentes actividades a las que me invitaban o cuando quería que yo la acompañara a una función en el Teatro Nacional o Melico Salazar, o cuando simplemente quería que fuéramos a



tomarnos un capuchino o un expreso en el café Kaffa, o a Minino's, o a comernos un sandwich en Subway y en muy pocas ocasiones pero igualmente alegres, cuando me pedía que la acompañara para comprarse algo en alguna tienda o comprarse algún libro ya fuera para la universidad o para leer, pues era feliz leyendo un buen libro.

Meses antes de su partida, me estaba enseñando a usar la computadora, en especial Internet. Me enseñó a usar el celular, me decía cómo enviar mensajes más rápido, cómo buscarlos, cómo guardarlos y cómo enviarlos. Me enseñaba muchos usos del celular, no sólo para hablar sino todas las funciones que el mismo encierra; realmente ella se preocupaba mucho por mí y quería que estuviera a su altura. Nada me ocultaba, todo lo compartía conmigo, todo era causa de risa y paciencia por mi lentitud en el aprendizaje

de esas cosas electrónicas, pero las disfrutaba mucho con ella y también aprendí. Me sentaba con ella para escucharle contar los chistes que escuchaba en la universidad, y todo cuánto compartía con sus compañeras y compañeros: sus proyectos, sus estudios, sus sueños y sus metas hacia el futuro, su constante preocupación por el planeta, la suciedad en los ríos, en las calles y la constante violación a las leyes, a la tala de árboles, el irrespeto hacia los demás, la pérdida

de valores y la grosería hacia el adulto mayor, la violencia hacia la mujer, a los niños y niñas, la mala educación de los choferes en el

manejo y la basura que arrojan de sus carros, etc. Igualmente sufría por el maltrato a los animales, por la caza indiscriminada, por el irrespeto a la vida y el derecho a vivirla en libertad.

Le gustaba mucho el deporte, andar en bicicleta y gozábamos porque me quería comprar una bicicleta en diciembre, pero de las más baratas para que le alcanzara con sus ahorros, para que yo la acompañara y saliéramos juntas a andar en bicicleta, ir al gimnasio, correr, jugar voleibol, tennis, le gustaba salir a conocer y pasear sobre todo en el campo, las montañas, el bosque, etc. También disfrutaba mucho tomar fotografías con su celular o con sus cámaras. Le gustaba escribir y expresó muchas veces su deseo de escribir un libro sobre poesía, cuento, etc. Toda su vida la tenía ya planeada, quería terminar su carrera en meteorología y química, pero nos decía muerta de la risa que tendríamos



que mantenerla toda la vida porque con esas carreras ella sabía que no era fácil conseguir trabajo. Ella quería estudiar también biología y sacar un doctorado en Física Molecular, decía que podría estudiar en China, en Rusia o en otro país que estuviera bien desarrollado sobre esa materia; y como ya sabía inglés y estaba terminando en el Instituto Británico, entonces ella podría desempeñarse bien en cualquier país y sin problemas en el estudio, tantos sueños, tantas ilusiones, tantos sacrificios... una vida cegada sin ninguna razón aparente, Dios tiene la última palabra.

Amaba tiernamente a su sobrinito Jose Pablo, esperaba con alegría a su segundo sobrino y del cual ella sería la madrina, preparaba ya el baby shower, ya tenía planeado todo para su hermana. Recuerdo que cuando Jose Pablo llegaba, ella dejaba su estudio para dedicarle todo el tiempo posible y le decía que cuál era su tía preferida, y gozaba porque le decía que ella era su tía preferida. Hoy día aún sigue diciendo que su tía preferida es tía Milena. Tenemos muchas fotos tomadas por ella a su sobrino, en todas partes y de todas formas, no se cansaba de tomarle fotos a Pablito, y por último lo dormía sobre su pecho.

El día anterior de su fatal accidente, su hermana Marcela la llamó en la noche a la universidad para informarle que sería la madrina de un varoncito; ella se puso muy contenta. Por la mañana de ese fatal jueves 29 de octubre del 2009, me decía que su hermana la había llamado en medio de la clase para decirle que tendría otro sobrinito, mientras yo la apresuraba pues ya era tarde y



ella quería seguir hablando del nuevo sobrino. Eran casi las 9a.m. cuando su papá la fue a dejar a la universidad, pues entraba a esa hora, luego estudiaría durante el almuerzo y parte de la tarde para luego hacer su examen. De ahí saldría a las 4 pasadas para el Instituto Británico, pero a este nunca llegaría. Cuando tan sólo faltaba una cuadra para llegar, me informaba como siempre lo hacía, que ya iba camino a sus clases de inglés... ese fue su último mensaje, siempre reportándose.

Esta pesadilla no termina, aún la sigo esperando, aún sigo pensando que ella llegará de su viaje, pues en enero iría de viaje.

Recuerdo que me decía: Mami, qué falta me vas a hacer, como me gustaría llevarte conmigo!!!! Pero con la fe que tengo en Dios, sé que algún día estaré nuevamente junto a ese Ángel que Dios tiene en sus brazos, para nunca separarnos más. Siempre te recordaré cómo fuiste... una excelente hija, hermana, tía, nieta, amiga, compañera fiel, sincera, discreta, humilde y honesta, con un gran corazón, siempre dispuesta a servir; te amo eternamente.

Tu mamita linda (como siempre me decías)
Marlene Muñoz

Mi amada hermana Milena:



Hace ya cuatro meses que partiste de este mundo imperfecto y alcanzaste la vida eterna. Hace cuatro meses que cambiaste tu esencia humana a una perfecta. Hace cuatro meses te escuchaba, te podía abrazar, regañar, molestar... Hace cuatro meses compartía contigo la alegría de tu ahijado varón... porque es tu ahijado.

Hace cuatro meses que murieron junto a tí, mis temores... y nacieron nuevos. Hace cuatro meses que extraño tu presencia física, tu voz, tu risa, tu mirada, tu abrazo... toda Tú.

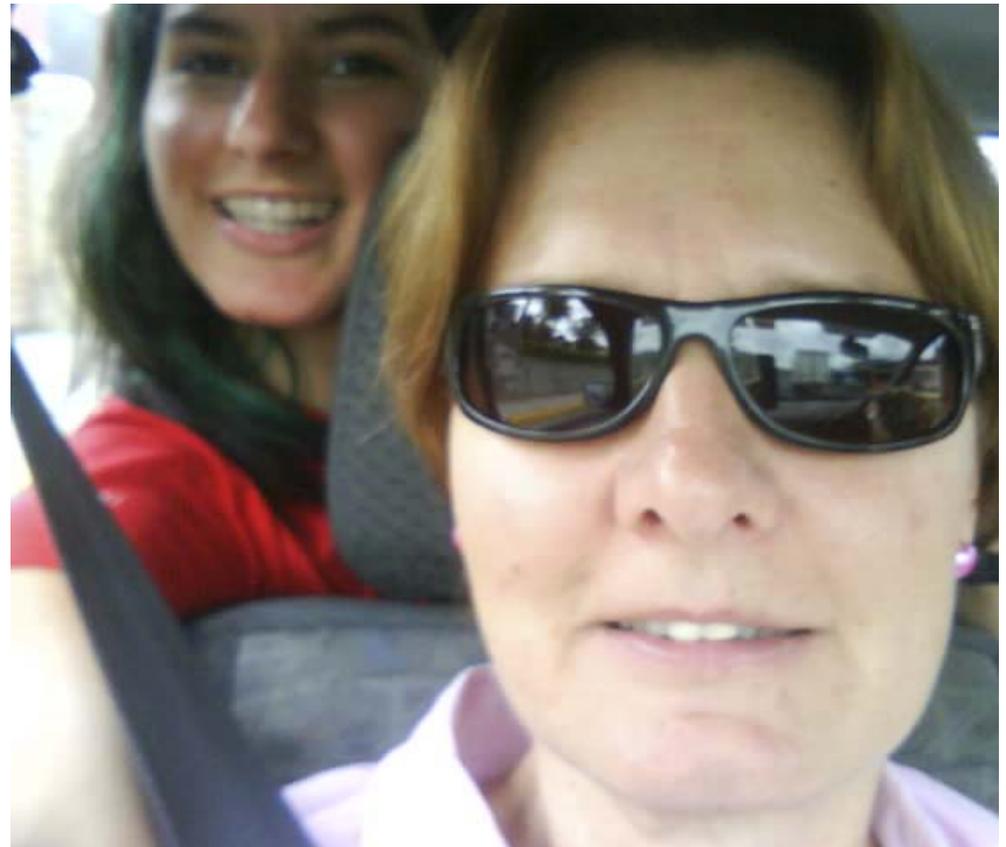
Hoy intento vivir de nuevo. Hoy intento sonreír. Volver a ser feliz. Hoy desearía que mi hijo mayor pudiera abrazar a su "Tía favorita"... Hoy desearía que mi hijo menor pudiera mirar a los ojos de su Madrina... Hoy quisiera que estuvieras aquí... y lo estás.

Estás en el primer pensamiento que llena mis mañanas... Estás en el último recuerdo de mi día... Estás abrazándome cada vez que lo necesito... Estás como un ángel guardián cuidando a mis hijos... Estás brindando una mano a mi esposo, cada vez que necesita a su amiga... Estás en el silencio, en la alegría, en la paz, en lo bello... en cada detalle que llena nuestras vidas.

Gracias por tu presencia... sin tí. Gracias por tu tiempo junto a mí. Gracias por entender las cosas que pienso y siento... aunque no sean las correctas. Gracias por tu amor y compañía. Gracias hermanita, por todo lo que fuiste, eres y serás.

Te amo, te amamos y siempre lo haremos, porque la huella que dejaste en nuestras vidas trascenderá hasta la eternidad, momento pleno que esperamos con ansias hasta volvernos a reunir contigo en un abrazo eterno.

***Te amamos,
Marce, Jon, José Pablo y Juan Andrés***





Es increíble mirar atrás y descubrir que, en medio de la oscuridad de mi pasado, de todo lo que hice mal, Dios me haya regalado una luz preciosa para que me hiciera sonreír y que con su sola presencia me motivara a querer ser un mejor hombre, mejor amigo, mejor hermano, mejor hijo...

Recuerdo cuando nació Mile... en aquel entonces sólo la gente de dinero podía hacer un exámen para saber qué sexo era el nuevo bebito!!! Jajajajaja así que supimos que teníamos una hermanita, hasta que ella nació. Yo tenía unos 7 años... estaba en segundo grado. Y fue una noticia tan linda!!!! En mi mente infantil quería un hermanito para jugar!!! pero quizás si Dios me hubiera dado un hermanito, no lo hubiera disfrutado tanto y no hubiera deseado ser su protector, como toda mi vida quise serlo para Monkey....

No recuerdo de donde nació el apodo... sólo sé que empecé a decirle así y a ella no le molestaba, pero eso sí, que ninguna amiga de ellas se enterara, ese apodo se quedaba en casa jajajaja, y yo como buen hermano mayor

ni caso le hacía... además, era casi que natural decírselo... no podía evitar llamarla así...

Monk fue para mí mi amiga, mi ayuda, mi compañera... fue también la que más tuvo que sufrir la vida nómada por el trabajo de mi padre... Fue la más valiente... porque en su silencio, todo se lo aguantaba con tal de ver a mami bien. No voy a decir que mi hermana era perfecta o santa. Eso lo sabe Dios mejor que yo. Ella era humana, era a menudo orgullosa o terca... pero eso mismo la hacía hermosa, la hacía única, era fría... (a su manera) jajaja y yo con más ganas la besaba, la abrazaba y le decía que la amaba, para que ella me contestara con un "quítese" o "yo no lo amo"... Esa era su forma secreta de decirme que me amaba...

Y cómo me amaba... cuánta paciencia tenía con su hermano necio... con su hermano que quería enseñarle todos sus escritos, todos sus diseños, para que ella los criticara. Para mí, su palabra y crítica eran las más valiosa, ningún diseñador, ningún cliente, ningún escritor tenía tanto valor para mí, como sus palabras... como su consejo, como su silencio.

Mi amiga de palmadas, de payasadas, de bromas, de trasnochadas... de estudio, de trabajo, de hobbies, con sus mejores fotos que las mías -y ella usaba su celular para tomarlas!!!-; con sus poemas increíbles, que lograba decir todo, en una o dos estrofas... Con sus cuentos increíbles... Con sus mechas verdes que me encantaba fotografiar, su piercing, sus sueños, ella era una princesa de sangre roja, una flor sin raíz, sin estar atada a la tierra, una estrella que brillaba acá en nuestro mundo, y no en el universo!!!! Era un

regalo de Dios... perdón. Hablo en pasado... y me equivoco, porque la he sentido tan viva o más viva que nunca...

Ella, mi hermana, mi ejemplo a seguir... mi fuerza para levantarme, mi amiga, mi Monkey, Nikky... mi loca favorita... mi mariposa libre!!!! Mi regalo, mi bendición de Dios..... Gracias!!!! Gracias por existir!!! Gracias por enseñarme que la vida es para vivirla, no hay que perder tiempo en cosas vanas.... Gracias a Dios por el regalo de tenerte... y de llevarte tatuada en mi corazón, clavada como un piercing en mi alma, pintada de colores en mis sueños, escrita con fuego en mis manos.... Gracias!

Tu hermano Chris (Head)





RAQUEL
Raquel Castillo Chinchilla
03 Mayo 2009
09 Mayo 2009

Raquel, princesa, vive siempre en nuestro corazón

Nuestra amada Raquel vino al mundo por un tiempo corto, nació exactamente hace 9 meses, en el momento el que escribimos estas líneas, un 3 de mayo de 2009. Vivió 5 días y 9 horas. Murió luego de un nacimiento prematuro a las 34 semanas de gestación, producto de una enfermedad pulmonar.

Nunca escuchamos su voz, pero nos habló con dulzura, nunca sentimos sus manos, pero su abrazo nos mantiene calentito el corazón, nunca la llevamos a casa, pero ahí ha permanecido desde que cruzó el umbral. Su ausencia nos enseñó el valor de la vida y el amor infinito que trasciende la muerte.

Raquel es nuestra luz para continuar, nuestra estrella en el firmamento. Ella es y será para siempre, nuestra adorada princesa.

Durante este trayecto de dolor y aprendizaje, nuestra pluma se ha movido en varias direcciones. Esta es una recopilación de textos escritos luego de que nuestra vida volviera a empezar.

Ernesto y Alejandra Castillo Chinchilla



Una historia de amor

Era un 2 de octubre cuando una luz se encendió en mi corazón. En mi vientre crecía la esperanza de una pareja que se juró amor un 15 de setiembre de 2006. Raquel había sido fecundada por la mano de Dios.

Poco a poco mi barriga empezó a crecer, parecía que cada centímetro se multiplicaba a la enésima potencia, para ser equivalente al amor que sentía.

Pronto, nuevas facetas emergieron de mi ser, la mamá de Raquel también había nacido.

“Mi amor, Raquel, ¿me escuchas?, le decía cada día. Hoy vamos a escuchar la música de la Hermana Glenda”. Todos los días le ponía melodías nuevas para que ella los reconociera con el tiempo.

Mi hija, como es todo amor, cuando estaba en mis entrañas, nunca me provocó grandes achaques, eso sí, tomó de mí toda mi energía y por mucho tiempo me sentí muy cansada. No en vano dos corazones latían ahí dentro.

Raquel creció sin contratiempos, hasta que mi bolsa se rompió antes de tiempo y nuestra vida cambió para siempre.

Cambió cuando la escuchamos llorar, cambió cuando vi su carita por primera vez, cambió cuando pude tocarle sus piernitas y su pelo, cambió porque nada se compara con ver tu hija frente a vos. Nada.

Mi Pequeña Flor, aunque hayas partido físicamente tu amor no morirá. Tu papá y yo, y todos los que te aman, nunca dejarán que ese amor se apague. Vivirás por siempre y nos darás la energía para tejer, todos los días esta historia de amor. Te ama mamá.



***Alejandra,
la mamá de Raquel***

Diario de una corta vida

3 de mayo de 2009. Raquel, es la una y media de la mañana, se me ha roto la bolsa, salen litros de agua de mi cuerpo, ¿será que ya vas a nacer?

4 de mayo de 2009. ¡Has nacido! Te veo, cuento tus dedos, veo tus labios, tu nariz y tus piernas largas, tus manos finas... tal como lo había predicho, ¡te pareces mucho a tu papá! Admirándote tan bella y tan perfecta me saltan decenas de preguntas acerca de tu vida.

¿Cuáles facciones habrás heredado de mí, aparecerán con los años? ¿Cómo se irá moldeando tu carácter? ¿Cuál será tu comida preferida? ¿Cuáles serán tus sueños? ¿Cómo serás cuando seas grande? ¿Cuál profesión elegirás? ¿Tendrás novio? ¡No veo la hora en que podamos salir de aquí para llevarte a nuestra casa!

5 de mayo de 2009. Raquel, te han tenido que llevar hasta el Hospital de Niños, mi corazón no entiende qué ha pasado, pero sé que te llevan grave. No tengas miedo, tu papá te está esperando en emergencias. Raquel, por favor sé fuerte mi amor.

6 de mayo de 2009. Raquel, hoy llegamos a Neonatología y te vimos muy, muy grave, te han tenido que abrir otro orificio en el tórax, se te ha escapado aire de tus pulmones, tu pronóstico no es alentador. También, te pusieron dos lámparas grandes sobre tu cuerpo, para controlar la bilirrubina, unos anteojos te cubren tus ojitos. Aún, con la vida en contra, me sacaré el calostro que baja a mis pechos para guardarlo y dártelo cuando



mejores.

7 de mayo de 2009. Raquel, mi amor, continúas en peligro, los doctores no dicen otra cosa y tu papá y yo nos mantenemos a tu lado durante todo el día. ¡Mi amor, sos tan valiente! ¡Ahh! una enfermera te ha puesto unas medias rosaditas, ¡te ves tan linda!

8 de mayo de 2009. Raquel, estamos muy felices, tu doctor nos dice que mejoraste al menos un poco. Papá y yo respiramos aliviados, aunque sabemos que tu recuperación podría tardar mucho tiempo.

9 de mayo de 2009. Raquel, mi vida, nos llamaron en la madrugada para decirnos que habías partido. Te fuiste a un lugar en donde no hay mangueras, ni oxígeno, solo felicidad y luz.

Raquel mi princesa, te pusimos tu primera pijama y te colocamos en el féretro con tu tortuga preferida. Vinieron nuestros amigos y familiares a despedirte, te dimos el último adiós a las 12 medio día.

Súbitamente nos damos cuenta que, ninguna de nuestras preguntas tendrán respuesta ahora. Imaginaremos que vas creciendo y de la misma forma las iremos respondiendo.

Raquel, sabemos que has muerto, que no te tendremos físicamente con nosotros, vivirás en nuestra mente y en nuestro corazón, hasta que podamos alcanzarte y abrazarte de nuevo.

Ernesto y Alejandra Castillo Chinchilla, los papás de Raquel



Hubiera dado lo que fuera, por haber tenido mucho más tiempo para quedarme ahí, de pie junto a su incubadora, hablándole de lo que haríamos cuando saliera del hospital, de nuestra casa, de los juguetes que le esperaban, del amor que rodeaba nuestro hogar, de la vida que su papá y yo habíamos planeado para ella; pero no lo tenía. Una enfermera me anunciaba que debía irme a casa, porque era hora de limpiarle a Raquelita las heridas de los aparatos que la mantenían con vida. Así lo hice, le dije a mi pequeña que la dejaba en manos de Dios y de la Virgen, porque, aunque no quisiera, me tenía que despedir.

Mi esposo y yo salimos abrazados por el pasillo del hospital con un pesar en el corazón, no dijimos nada, todo lo habían dicho los ojos del alma.

Alejandra, la mamá de Raquel



Los ojos del alma

Eran las 7 p.m. del 8 de mayo de 2009 cuando vi por primera vez y tristemente por última, los ojos del alma. Dos pequeñas pupilas que me hablaban de lo mucho que había luchado, pero también de lo cansado que estaba su cuerpo, por haber tratado de respirar durante una semana sin éxito. Jamás olvidaré esos ojos bellos, transparentes, los ojos de mi hija.

Todavía es 9 de mayo

Mi querida hija, ¡cuánto siento tu ausencia! Han pasado días muy duros y parecen no acabarse. ¿Cómo puede una madre reponerse a la partida de un pedacito de ella?

Será que existe la fórmula de continuar, de salir adelante, como dicen los que no tienen idea de lo que significa este dolor. La estoy buscando hija mía.

Busco ese cielo azul en el horizonte, con un sol que destelle esperanza. Busco el amor genuino que solo un hijo puede dar. Busco la paz profunda en las flores de tu jardín. Me busco a mí misma, porque ahora soy un ser diferente.

No me reconozco Raquel, antes corría a adornar la casa con motivos navideños y a traer un árbol que recordara mi infancia. ¡Había soñado tanto compartir este sentimiento con vos!

En la calle todo está adornado de Navidad, pero en mi corazón, todavía es 9 de mayo.



Estar triste hasta los huesos

Entre la semana pasada y ésta que termina he vivido un sin fin de emociones.

De verdad que volver al trabajo luego de la muerte de mi bella Raque, ha sido muy cansado, agotador. Primero físicamente, siento que las fuerzas me faltan para ser eficiente y lograr mis actividades con éxito, pero además, me siento cansada al hablar con personas y justificar mi estado, algunas veces triste, depresivo y con el llanto a flor de piel.

¿Cómo explicar lo inexplicable?, ¿con qué palabras puedo expresar el hueco que tengo en el corazón? Ese que me cala la razón y hace que me vea, actúe y sea diferente.

Un día de éstos sentí tanta tristeza, de que nadie a mí alrededor en el trabajo, entendiera que aunque tenga otros hijos, si Dios lo permite, mi Raquel será para siempre mi niña, mi bebé, mi primera hija, nadie, ni nada podrá reemplazarla. Otros se empeñan en hacer que no existió y me duele, es cruel, ¿es esa la vida?

¡Cuánto tenemos que aprender lo humanos de humanidad!

Mientras tanto, yo sigo chapoteando en este mar de emociones, algunas veces me hundo y otras saco la cabeza y trato de flotar. He avanzado, no estoy loca, ni tengo depresión crónica, solamente se me murió mi adorada hija y esa es una razón suficiente para estar triste hasta los huesos.



El pañal de Raquelita y Rebequita

Cuando Raquel crecía en mi vientre soñaba con la cantidad de cosas que íbamos a hacer juntas. También, soñaba en que algún día, ella compartiría con sus primitas (Lucía y las que vinieran), juguetes, ropa, su cama, en fin...

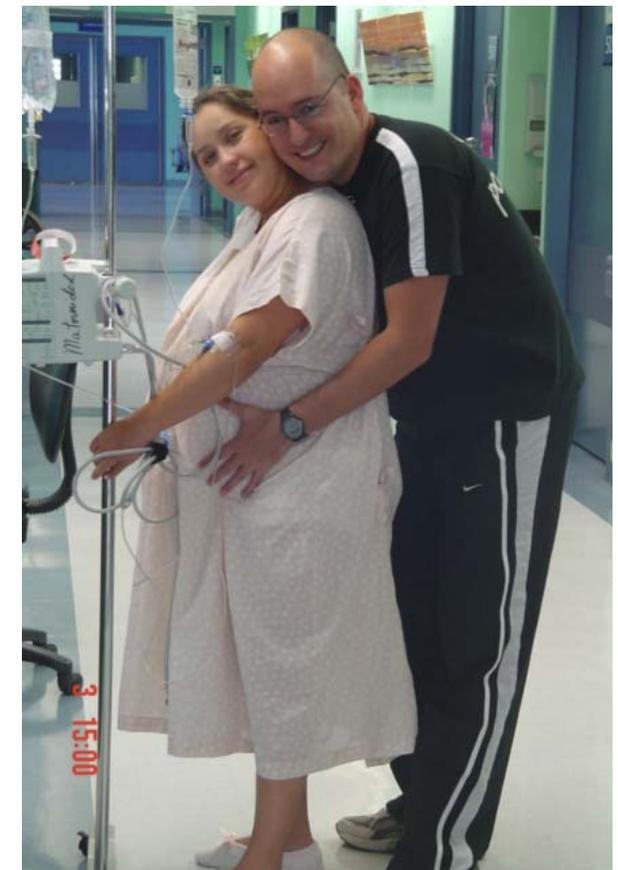
Cuando mi gorda murió, está de más decir todos los sueños que se rompieron.

Esta semana, una familia amiga en el dolor y en el amor, los Mena Altamirano (Eduardo, Ruth y Guayo) me hicieron un sueño realidad.

Mediante su creatividad, nuestra hija Raquel, le prestó su pañal a su hermanita postiza Rebeca. Ella debido a la premura con la que vino y partió, no contaba con uno, en el momento en el que su papá Roberto, captó su imagen, inmortalizándola para siempre. ¡Mi bebé compartió lo que tenía con otra de nuestras princesas en el cielo!

¡Me quedé maravillada ante lo que puede hacer la tecnología, pero más aún, de lo que puede hacer el amor!

Nuestra querida Rebequita, quien se luce en la foto, ahora comparte este pañalito con mi



bebé. Después de todo, comparten lo más hermoso de la vida, el mismo legado de amor para sus papás, quienes quedamos en este mundo y tratamos de honrarlas todos los días.

Eduardo, Ruth y Guayo, gracias por cumplir este sueño, cuando yo pensé que eso nunca sucedería.

Los quiero mucho



Mi Dios no es dolor

Hoy quiero declarar que el Dios en el que yo creo es un Dios de amor.

En medio del dolor tan profundo, que nos ha causado la muerte de nuestra Raquel, muchos se han acercado a nosotros para decirnos frases como “Dios aprieta pero no ahorca” o “Dios te eligió para pasar esta prueba porque sos fuerte”, ¿será acaso que Dios pensó la muerte de mi niña para hacernos sufrir o que tenía yo que se débil en la vida, para que Él no me escogiera para vivir algo tan horroroso?

Quiero declarar que no pienso que Dios sea el causante de mi dolor. Lo que yo creo simplemente, es que este mundo en el que estamos es un mundo de dolor, de injusticia, de asesinatos, accidentes de tránsito, de falta de oportunidades hospitalarias para muchos, pero no porque Dios lo quiso, sino porque, el hombre, en su libre albedrío ha edificado un mundo en donde existen estas situaciones tan nefastas.

Mi hijita, mi bella Raquel, falleció porque era humana, porque su cuerpecito tan tierno sufrió de una enfermedad respiratoria que se agravó por las razones que fueran y que finalmente la hizo dormir el sueño eterno al lado de Jesús.

Mi Dios, el Dios en el que yo creo, me está abrazando en este día, toma mi corazón, le limpia las heridas tan profundas que tiene, consuela mi alma dolorida y mi cuerpo cansado por esta pesadilla que no termina.

Mi Dios es un Dios de amor, que ha estado conmigo en este pasaje negro de mi vida y que no me dejará, me consolará hasta el final.



Hace Frío

Hoy amaneció y sentí mucho frío, pero no solo sentí frío en mi cuerpo, sino, un pedazo de hielo cubriendo mi corazón. Como si el tiempo hubiera retrocedido, sentí el mismo dolor que aquel día en el que sonó el teléfono en la madrugada para anunciarnos que nuestra hija había muerto.

Dicen los expertos que el duelo es así, te sube y te baja como una montaña rusa de dolor, de donde no te podés bajar, aún tengas náuseas y estés volviéndote loca.

¡Qué dolor tan enorme azota el interior del ser de una madre que sufre la ausencia de una hija! Solo aquel que lo siente en carne propia, podrá entender mis palabras...

A mi amada Raquel, el viernes, le pusieron su placa con su nombre en el cementerio, sentí un golpe en el estómago cuando la vi, mi bebita...murió.

Sopla el viento fuerte y mueve las cortinas, pero más intenso sopla el viento de tristeza en nuestra vida. Una vida que hoy debió haber estado llena de llanto angelical y pañales, una vida que no será la misma sin nuestra Raquel, aunque hayan pasado 50 años.



Un mal día

Han pasado casi 10 meses de tu partida mi amor, sé que siempre habrá días malos en los cuales no me siento muy bien con respecto a tu partida...

Hoy fue un día de esos... escribo estas líneas porque siento que lo necesito, en ocasiones

paso de sentirme el escudo protector de mi hermana a ser frágil y me derrumbo.... el sentimiento no es nada agradable.

Hoy tuvo la suerte de conocer a Roy, mi nuevo paciente, el nació de un parto prematuro, peso 2100 gramos, tuvo un Apgar muy bueno y con cuatro días de nacido llegó hoy al Ebais de San Antonio de Naranjo.

Al revisarlo no hacía nada más que tocarle la cabeza y contemplarlo, de pronto volvieron a mi mente las imágenes feas de siempre y todas las preguntas que siempre me hago... y que se no tienen respuesta.

Raque... amor me haces una falta tremenda.

***Te quiere tu tío
Manuel.***



Confieso

Confieso que he sentido el miedo más terrible de mi vida.

El día siguiente al nacimiento de mi hija, hace exactamente 5 meses, me paseaba por los pasillos de la clínica, llorando, mientras

albergaba un miedo que no conocía en mi corazón. Mi hija podía morir.

Confieso que ese miedo se hizo más grande aún cuando en el Hospital de Niños, mi bebita amanecía todos los días en estado muy grave. Confieso que me aterró cuando sonó el teléfono para anunciar lo irremediable. Confieso que la muerte me provocó una marejada de dolor y el vaivén de las olas aún me golpea contra la realidad. Confieso que el sentirme tan pequeña, tan insignificante le dio un vuelco a mi existencia. Confieso que me siento vulnerable y que todos los días intento buscar el sentido nuevamente. Confieso que la muerte me noqueó en un solo round y me dejó tendida en el suelo.

Confieso que quise morirme junto a ella. Confieso que pensé que mi ser no valía la pena. Confieso que después de todo este tiempo, empiezo a despertar de esta paliza.

Confieso que no sé todavía cómo voy a lograrlo, pero sé que me levantaré. Confieso que esto nunca hubiera sido posible sin el amor de Dios transmitido en los amigos que nos han tendido la mano.

Confieso que ya no quiero morir, por el contrario quiero vivir, para honrarte Raquel, para amarte y seguir confesando al mundo que sos lo mejor que ha llegado a mi vida.

Alejandra, la mamá de Raquel



Regalo de Navidad

Nuestro regalo de amor para Raquel en

Navidad, fue comprometernos a agradecer siempre a Dios la oportunidad que tuvimos de conocerla y de sentirnos papás gracias a ella. También, prometimos no ceder ante el estrés del mundo y ver siempre las cosas más sencillas en la vida y reconocerlas como las más importantes.



Mensajes a nuestros iguales

Queremos decirles a los papás que lean estas líneas y que están sufriendo el dolor de haber perdido físicamente a sus hijos, que no importa la edad de los hijos que partieron, el simple hecho de engendrar un ser, de sentirlo y de verlo nacer nos envuelve en ese maravilloso mundo que significa ser papás.

Por esa razón, el dolor nunca debe compararse, porque tampoco se puede medir. Como papás de Raquel, una bebé que falleció con apenas 5 días de nacida, les podemos asegurar que el vacío de haberla perdido en este mundo, nos acompañará todos los días de nuestra vida.





REBECA

Rebeca Pérez Sosa

19 Junio 2009

Había una vez, una feliz pareja que tenía de esperar a su heredero por muchos años, específicamente catorce años de vida matrimonial. Después de muchos tratamientos de fertilidad y tres embarazos no logrados de muy pocas semanas, por fin, el momento de la maternidad y la espera de un milagro llegó para esta pareja.

El 27 de enero del 2009, obtuvimos la maravillosa noticia que tanto estábamos esperando, venía en camino nuestro bebé, sabíamos en nuestro interior que esta vez sí, lo íbamos a lograr. Te cuidamos tanto bebé, tu papito se volvió loco de la felicidad, chineaba a mamá todo el tiempo, porque mamá tuvo que estar en reposo absoluto todos los meses de embarazo, únicamente se levantaba para ir a ver tu crecimiento paso a paso por medio de ultrasonidos y siempre estuviste bien. Te movías mucho en los ultrasonidos y papá y mamá se venían muy contentos.



El primer regalo que tuviste fue un CD de Baby Einstein (música instrumental para bebé), te lo regaló papito, lo escuchábamos para dormirnos los tres, hasta la 1:00 am que despertabas a tu mamita con tus pataditas, yo te hablaba suavemente para no despertar a papá y al ratito nos quedábamos dormidos.

Pasó el tiempo y seguiste creciendo y hasta que nos dieron la noticia que venía en camino una niña, la heredera de nuestro corazón.





“REBECA”, fue el nombre que habíamos escogido con mucho cariño y que representaba un poco la vida de tu mamá; “Dice el pasaje de la Biblia, que Rebeca fue una mujer de extraordinaria belleza y al principio no pudo tener hijos, lo cual sufría y fue juzgada por el pueblo por ser estéril, al pasar de muchos años, Dios le dio la oportunidad de ser mamá de gemelos”.

Al principio del séptimo mes, el 19 de junio del 2009, producto de una Eclampsia y Síndrome

de Hellp, el parto se tuvo que adelantar y por medio de una cesárea, a las 7:41 pm en el Hospital México, nació nuestra adorada hija Rebeca. Te parecías a papito en la boca y en la altura, y a tú mamita en la nariz. Cuando papito el neonatólogo le explicó que tus pulmones no estaban maduros y que seguramente no ibas a poder sobrevivir, se desesperó tanto y puso en tus manos un rosario de tu abuelita, que nos acompañó por todo el embarazo. Papito te bautizó con el sacerdote del hospital, mientras tanto tú mamita se estaba debatiendo entre la vida y la muerte y no pudo verte viva. Pero no importa, mamita sintió cada uno de tus movimientos y tú ganas locas de comerte tus adorados “Brownies”.

El momento de la despedida llegó, a las 8:50 pm de ese mismo día, nuestra princesa dejó de respirar para este mundo y poder así nacer a la vida eterna, donde nos encontraremos algún día.

Rebeca... viviste una hora y nueve minutos para dejarnos el legado de amor más grande y más puro, más bello, más real y más incondicional que hemos podido experimentar tú papito y yo; ser papás y seguirte amando todos los días de nuestras vidas hasta que nos encontremos de nuevo. Pero mientras tanto, tenemos claro el mensaje de amor que viniste a darnos, no necesitábamos escuchar tu voz para saber cuál es el camino que debemos seguir... Además princesa, fuiste luz y esperanza para muchas personas, gracias a tu existencia como una estrella fugaz, lograste que tú papá y mamá sean mejores personas, sensibilizaste muchos corazones que estaban duros como una roca y

lograste unir amigos, familiares y compañeros de trabajo en grupos de oración, los acercaste a Dios, mi amor fuiste y seguirás siendo luz para todas las personas que te esperábamos con tanto amor.

Gracias Dios, por habernos permitido el don de la maternidad después de tantos años y de haber podido conocer a nuestra pequeña princesa, que se encuentra durmiendo el sueño eterno y que la hemos bautizado también...

!La Bella Durmiente!

***TE AMAREMOS POR SIEMPRE,
ROBERTO Y SILVIA.***





Amor Real Sin Bandera

“La letra de esta canción, nos hace sentir y vivir el Amor más Real y más incondicional por nuestra hija Rebeca”

Un día más, se llena de color
y tú vendrás, llenándolo de amor
ya no me preocupo al caminar
porque tú estás aquí (porque tu estas aquí)
y pierdo todo el miedo que me da
porque tú crees en mí
tú me enseñaste a disfrutar
mi vida mucho más
dejando el sufrimiento atrás
dándome...
un amor real
siempre tan natural
lleno de libertad
lleno de dar
eres tú quien sabe bien lo que es amar.
un día más, de mi pasión por ti
y tú vendrás, para hacerme sentir
que el límite de la felicidad, no llegará jamás
que cada nuevo amanecer traerá una sorpresa
más

tu me enseñaste a disfrutar
mi vida mucho más
dejando el sufrimiento atrás
dándome...
un amor real
siempre tan natural
lleno de libertad
lleno de dar
eres tú quien sabe bien lo que es amar...
vivir, disfrutar, reír, cantar y dar sin
preguntar...
un amor real
siempre tan natural
lleno de libertad
lleno de dar
eres tú quien sabe bien lo que es...
un amor real
siempre tan natural
lleno de libertad
lleno de dar eres tú quien sabe bien lo que es...
amar.



Carta de Rebeca desde el cielo, para su mamita

“Mamita”

Te escribo para decirte que estoy bien, plena, me saqué el disfraz de persona, ahora soy Luz, como un pequeño solcito. No necesito cuerpo para sentirte, veo desde mi corazón; ya no me hacen falta las palabras, ahora veo el inmenso amor que hay en ti y en todos los seres. Estoy fuera del tiempo, no mido si mi tiempo contigo fue corto o largo, para mí fue precioso, mi paso por la vida fue tal como debió ser, vine a hacer aprender a los demás. Y tú Mamá ¿qué has aprendido después de todo esto? Cuando me fui todo te pareció oscuro, pero yo me encargué que mi amor fuera la Luz que iluminara tu corazón para siempre. Ahora vas a comenzar a ver que eres muy fuerte, pues tienes mucho que aportar allá en tu vida; hay mucha gente que te ama y te necesitan, tú estás llena de amor para dar. Yo no necesito que te vistas de oscuro, ni que andes triste, pues acá donde estoy solo existe alegría y amor. Cada mañana piensa: “El mundo me necesita, voy a dar testimonio HOY del amor que siento por mi hija, seré valiente y trataré de seguir adelante dando toda la Luz que pueda”.

Tu vida tiene un sentido, tu dolor enorme sé que se va a transformar lentamente en un verdadero milagro. La oruga no nació para ser oruga y quedarse llorando el dolor escondido en un capullo, la oruga se entrega al amor de cuerpo y alma, y ese DIOS que es todo amor, hace que ese ser maravilloso que eres pueda volar liviano y descubrir la belleza de la vida.



Sé que no existirá un día en que yo no te haga falta, que me recordarás a cada rato, que las fechas te van a costar. Pero yo te quiero VIVA y FELIZ ¡Respira, siente, conversa, entrega amor, riéte, vuelve a ser niña! Que mi partida no te llene la vida y te transformes en una sombra de lo que fuiste cuando estábamos juntas. Tú estás en el Mundo, tienes una misión que cumplir y nunca lo olvides eres única e irrepitible.

Si tienes pena siéntela, pero cuando se te acaben las lágrimas y estés más tranquila escribe los pasos que te trazarás para salir adelante, así yo me quedo más tranquila. Cerca de tí pondré personas que te puedan ayudar, y dar pequeños pasitos siempre avanzando. Yo no quiero un círculo de – pena – culpa – rabia, para ti, yo TE AMO y mi amor significa

que quiero que vuelvas a encontrar sentido, belleza, e incluso alegría en tu vida. Yo estuve en tu vientre, conozco todas tus intenciones, sentimientos, veo las emociones que expresas, las que guardas, todo lo veo y te veo a ti tan plena, como cuando estábamos juntas. Yo sigo junto a ti, soy energía pura, amor, estoy en una dimensión diferente, morí a un cuerpo pero existo, sé que me sientes aunque no me puedas ver. Ese lazo es eterno, estaré ahí cada vez que me recuerdes, siempre seré tu bebe amada.

Mamá, ilumina a los demás, llénalos de amor, abraza, besa, comparte y ríe tal como lo harías conmigo; sólo viviendo feliz me traerás a tu vida como el ser pleno, alegre, radiante y lleno de paz que ahora soy.



VALE

Valeria Castro Garro
15 Mayo 2005
2 Julio 2005



Su historia comienza en agosto del 2004, tras recibir la noticia de nuestro primer embarazo.

Valeria nació a las 41 semanas de gestación. Su nacimiento fue complicado.

Para nuestra sorpresa no nos la entregaron de inmediato, ni a los dos días, ni después... Allí comenzó la aventura más increíble de nuestra vida.

Al quinto día, fue trasladada al Hospital de Niños con el fin de descubrir la razón por la cual sus signos vitales no eran los esperados. Ahí le detectaron una cardiopatía congénita compleja, situación que la mantuvo desde ese día en la Unidad de Cuidados Intensivos. Combatiendo contra las circunstancias y los pronósticos desalentadores. En la UCI se le conoció como la **“luchadora insigne”**.

Después de emergencias, angustias, desvelos, pequeños destellos de alegría, frustraciones y demás, nuestra valiente Vale le ganó la batalla a la enfermedad y nació a la vida eterna a sus 48 días de nacida. Tiempo que aprovechamos para aprender un sin número de lecciones que aún hoy, 4 años y 10 meses después, seguimos intentando descifrar.

Durante todo su proceso de enfermedad y muerte luchamos por comprender lo que nos estaba sucediendo. Levantamos teorías que luego vimos caer. Lloramos y oramos. Y a pesar de que cada uno de nosotros atravesó etapas diferentes (confianza, obediencia / negación, culpabilidad), logramos entregarle a Dios todo nuestro dolor, nuestros sueños y esperanzas **Le entregamos a nuestra hija**, quien al fin y al cabo siempre fue de Él.



A partir de ese día pudimos respirar de una manera más profunda y libre, viviendo Su Voluntad con aceptación, no con resignación. Nuestra fe en Él nos aseguró que toda esta dura historia era lo mejor, **VALE FUE, ES Y SERÁ UN REGALO.** Nunca pudimos cumplir con lo que soñamos con ella, pero **dimos todo nuestro ser** para hacerle sentir nuestro amor y eso nos llena de muchísima paz.

A pesar de esta profunda convicción de aceptar los designios de la Vida, la terrible incertidumbre de saber ¿Qué hubiera pasado si...?, ¿Cómo se sentirá alzar a un hijo (a)? ¿Cómo será dar de mamar? y la difícil tarea de enfrentar a otras personas que sí podían disfrutar a su hijo (a), fueron alimentando en nosotros la fuerte necesidad de darnos el chance e intentarlo otra vez.

Tras recibir asesoría médica y obtener el aval de un nuevo doctor, cinco meses después de haber partido Vale, recibimos la tan esperada noticia: ¡Estábamos embarazados por segunda vez!



Hoy, luego de tres años y medio de haber nacido nuestra segunda hija, la familia sigue llenándose de esperanza tras la noticia de un tercer embarazo...

A pesar de que, nuevamente, la incertidumbre despierta, tal y como la primera vez, Vale nos invita a confiar en Dios y celebrar que se cumpla Su voluntad en nuestras vidas. Sabemos que pase lo que pase, siempre se traducirá en AMOR.

Aprendemos poco a poco nuestro rol, bastante original, de ser una familia entre el Cielo y la Tierra, ya que la muerte es sólo un paso. Vale se nos adelantó, lo que nos obliga a que el amor se torne más creativo.



Esta es nuestra historia, la que nos marcó para el resto de nuestras vidas.

Gracias Vale, princesita valiente, por mantenerte viva en nuestros corazones, por no permitirnos olvidarte, por dejarnos sentirte desde aquella esperada noticia que anunciaba tu llegada, hasta hoy. Gracias por tu gran lección de vida, que aún seguimos aprendiendo.

¡¡¡Te amamos!!!

Desde lo más profundo de nuestra alma,

Tu mamá y tu papá, María Fernanda y Bebé



**Carta escrita el 5 de julio, 2005
San José, Costa Rica**

... la convicción de que, debido a la gracia y a la misericordia de Dios, la santidad es la más alta de las aventuras humanas (Geroge Weigel)

Queridos amigos (as),

Hasta este momento nos podemos sentar a escribir este correo, son días muy intensos los que estamos viviendo..., pero florece una gran necesidad de escribir, una gran necesidad de compartir con todos un pedacito de lo que sentimos.

El día sábado, pudimos estar con Vale casi todo el día. Los médicos nos autorizaron

entrar los dos juntos a la habitación en la que se encontraba. Pudimos cantar, jugar., soñamos que, tomada de nuestras manos, corría por el frente de nuestra casa, oímos en nuestra mente un: “Papá y mamá los quiero mucho...”, todo esto lo vivíamos mientras el corazón de Vale se iba debilitando. Esta fue la primer vez que nos encontramos juntos sin estar ella sedada, imaginamos que fue la oportunidad que Dios le regaló para disfrutar de sus papás antes de partir. **A eso de las 5:40 p.m. el corazoncito de nuestra querida hija dejó de latir.**

¡Padre te entregamos todo este dolor que sentimos!, que nuestras lágrimas nos acerquen cada vez más a Ti...

Esta vez, también subimos a la capilla, lloramos juntos..., pero dimos muchas gracias a Dios por este regalo tan precioso: tuvimos la oportunidad de experimentar en todo este camino el abrazo y el consuelo del Maestro, tuvimos la oportunidad de compartir con Jesús nuestra cruz, tuvimos la oportunidad de entender que sin dolor el amor no se vive en plenitud.

Nuestra hija, con su corto mes y medio de vida,

nos enseñó a luchar por la vida obedientemente hasta el último segundo; nos enseñó a decir miles de cosas sin necesidad de usar las palabras: **SU VIDA FUE UNA PREDICACIÓN;** nos enseñó que la Voluntad de Dios se hace grande, cuándo la nuestra se hace pequeña; nos enseñó que el amor tiene que ser creativo sin importar las circunstancias; nos enseñó a **AMAR** hasta la muerte, muerte que resulta **VIDA** para todos nosotros los creyentes...

El sábado, en la vela, cantamos y meditamos sobre todas las enseñanzas que habíamos recibido en este proceso.

El domingo, **celebramos la Eucaristía más linda que nosotros recordemos** en nuestras vidas. Fue el mejor regalo que le pudimos dar a nuestra hija. Fue una misa solemne, al estilo de la Orden de Predicadores..., muchos frailes, muchos laicos, muchos jóvenes, hermanas religiosas, familia, amigos, arquidiócesis..., fue una celebración impactante.

Al final de la misa, los frailes y nosotros hicimos un círculo alrededor de su cuerpo y entonamos **el Salve Regina mientras se incensaba el lugar, cumpliendo con esto la antigua tradición de la Orden en la muerte de un dominico...**

... Elevamos al cielo un grito de agradecimiento por contar con la amistad de todos ustedes. Gracias por sus oraciones, gracias por manifestarnos tanto amor en todos estos días..., han sido precisamente esas oraciones las que hoy nos permiten estar de pie, con la cabeza firme... **intercambiando miradas de amor con Dios.**

Vivimos todos juntos esta etapa de duelo humano y de fiesta espiritual; y estamos atentos, esperando que Dios nos siga guiando y enseñando lo que sigue..., **que todo lo que hagamos sea para Gloria de Dios, bien de los demás, y nuestra propia santificación.**

Cuando Santo Domingo de Guzmán falleció, consoló a sus amigos diciendo: LES SERÉ MÁS ÚTIL DESDE EL CIELO... Hoy tenemos la certeza de que Vale nos repite estas palabras...

***Con agradecimiento eterno,
Carol y Carlos***



***“Abandonaos como una niñita en el Querer Divino
y sentiréis nacer nueva fuerza, nueva luz”***

Luisa Piccarreta

Querida familia de Renacer,

Es realmente hermoso (doloroso y a la vez esperanzador) el producto que nos llevamos a casa después de cada cita en la que ponemos al descubierto nuestros corazones. El peso que cada uno de los momentos que hemos vivido juntos nos ha marcado e intensificado nuestros sentimientos, que bueno es compartirlo con pares que no sólo lo comprenden sino que lo viven.

Es un verdadero honor poder reaprender en nuestra vida al lado de personas como ustedes.

Amamos con dolor, experimentamos el regalo de amar hasta que duela, vivimos el amor a plenitud y ahora somos responsables de que este trascienda, de que esta amarga cruz se convierta en vida... "Porque no hay dolor que no traiga consigo el abrazo y consuelo de Dios"

Y por más inalcanzable o utópico que parezca, nos hemos ido dando cuenta que la vida nos puede sorprender a cada instante, y nos impulsa a seguir adelante, poco a poco... Muchos sueños y alegrías vendrán en el tiempo de Dios.

La compañía de una mariposa en el camino, cada amanecer, un arco iris, las caricias del viento, el amor de la pareja, la posibilidad de sostener el proyecto de familia, etc. Todo esto se irá sumando y gota a gota el color de las lágrimas cambiará, y LOGRAREMOS RENACER.

Nuestro dolor tiene que multiplicar el amor. Somos personas nuevas, llevamos dentro de nuestra alma pedacitos de Cielo, Pedacitos de cada uno de sus hijos (as). En el cielo existen seres, carne de nuestra carne, sangre de nuestra sangre, al lado de Dios que es todo AMOR.

Nuestros corazones siguen insistiendo en agradecerles su compañía, apoyo, entrega y transparencia. ¡Qué bueno es estar en familia!, gracias por ser parte de nuestras risas y lágrimas...

Agradecemos a la Vida por nuestros hijos (as) y por todos (as) ustedes. Pedimos a Dios para que esas huellas

que nuestros hijos (as) han dejado sirvan de ejemplo y testimonio para muchos (as)... No podemos callar las miles de enseñanzas que nos han dejado.

También elevamos nuestras oraciones al Cielo por nuestras familias, para que luchemos por cultivar el amor que nos tenemos, para que aprovechemos cada segundo para celebrar nuestra existencia y lo que se nos ha permitido vivir.

***Los llevamos en el alma.
Fraternalmente,
Familia Castro Garro***





***“... Y dejó tras de sí pequeñas huellas de su paso por el mundo,
visibles sólo para aquél que sepa dónde mirar.”***

El laberinto del fauno





Vale Patablanca, la princesa valiente

Por Carol Garro E.

Papá y mamá Patablanca vivían muy felices en el “Lago del viento”. Una hermosa noche, llena de estrellas, un regalo les llegó... Era un huevito, al cual cuidaron con

muchísimo amor durante nueve meses, hasta que, un día, del huevito salió lo que tanto habían esperado: Una preciosa patita, a quien le pusieron el nombre de “Vale”. Su piquito era pequeñito y sus ojos grandotototes, era una hermosura.

Un día Vale, después de tomar el sol, se fue a pasear y se perdió en el bosque. Caminó y caminó, se cansó muchísimo y se quedó dormida. Este no era cualquier bosque, en él vivía la tribu ICU.

Pues bien, el Mono Guti, quien vivía en esta tribu, fue el que encontró a Vale dormida del cansancio, la tomó en sus brazos y la llevó a su hogar, ahí la Gansa Yadi y él se encargaron de cuidarla y atenderla como a una princesa.

Del otro lado del bosque, en el Lago del viento, Mamá y Papá Patablanca buscaban desesperados a su patita, pero no la encontraban.

Los días fueron pasando y Vale fue recobrando sus fuerzas y conociendo a otros amigos de la Tribu ICU. El Tigre Sangrito fue uno de ellos, quien la visitaba todos los días para preguntarle cómo se sentía.

Una noche, cuando todos dormían, Vale lloraba porque extrañaba a Mamá y a Papá. Entonces vio una estrella bajar del Cielo... era muy, muy brillante, tan brillante y calentita que secó sus lágrimas y la consoló diciéndole: “Vale Patablanca, yo seré tu guía, haz lo que te diga y todo saldrá bien, el peligro se acerca, pero yo estaré contigo. Papá y Mamá piensan siempre en ti, pero todavía no puedes estar con ellos.”

Vale comprendió que debía ser valiente y, como nunca antes, se sintió protegida.

Un día, por la mañana, se escuchó al Mono Guti gritar: “¡Cuidado, cuidado, corran todos, que se acerca!”. Él estaba hablando de Catéterin la Culebra, a quien todos le tenían mucho miedo.

Catéterin era silenciosa, se arrastraba por lugares ocultos, por donde nadie la viera y, cada vez que se acercaba a la tribu, todos sus habitantes temblaban de miedo.

Pero fue Vale la única que decidió enfrentarla esta vez. Catéterin le dijo: “Vale Patablanca, he venido por ti”. Entonces la patita escuchó dentro de ella la voz de su estrella que le decía: “Tranquila, sé valiente y todo saldrá bien”.

Vale no tuvo miedo, fue muy valiente, tanto que Catéterin se asustó y se arrastró, rápidamente, lejos de ahí. Todos en la tribu salieron a celebrar y gritaban: “¡Viva Vale, nuestra princesa valiente!”.

Mientras tanto, en el Lago del viento, Mamá y Papá Patablanca estaban confundidos y se preguntaban: “¿Cómo es posible que nos hayan dado a Vale como regalo y ahora no podemos estar con ella?”. Su tristeza era muy grande, así que decidieron subir a la montaña más alta para preguntarle al Sol, quien todo lo ve. Tal vez, Él les podría explicar todo y les podría decir qué debían hacer.

Y así fue, el Sol les dijo: “Vale está en un bosque, no muy lejos de aquí, ella tiene una misión muy importante y necesita que siempre piensen en ella y le envíen, desde aquí, todo su amor y sus buenos pensamientos. Aunque ustedes no puedan cuidarla de cerca, la tribu

ICU la protege con todas sus fuerzas. Yo sé que sufren, pero tranquilos, todo estará bien. Yo envié una de mis estrellas para acompañarla. Suban a la montaña cada vez que lo ocupen, yo les daré la luz y el calor que necesiten...”

A partir de ese día, Papá y Mamá Patablanca visitaron al Sol todos los días. Él les contaba cómo estaba Vale y les decía lo valiente que era. También les explicaba que su misión debía continuar y que no era tiempo de que ella volviera a casa.

Vale se enfrentó a muchos enemigos más, entre ellos: Anestasio el Alacrán, el Oso Oxímetro y Bradicardio el Lagarto, mientras que su estrella le anunciaba que la misión estaba por terminar y que el enemigo más grande y temible se acercaba cada vez más... Por el bosque de la tribu ICU se oía hablar de “Cero, el cazador”, el cual buscaba a sus presas sin cansancio, silencioso y sorpresivo... pocos habían sobrevivido a sus ataques.

El día llegó, cero, estaba ya en la tribu, el Mono Gutí, Yadi la Osa y el Tigre Sangrito no supieron qué hacer y corrieron a esconderse. Vale enfrentó a Cero y le dijo: “Deja ya de llenar este lugar de miedos y tristezas!”.

De pronto, apareció la estrella de Vale y se posó en su corazón. Allí empezó a brillar tan fuerte, tan fuerte que Cero, al ver tanta luz, no pudo más y salió huyendo de ahí.

Nuestra querida patita abrió sus alas y empezó a subir y subir hasta las nubes, desde donde pudo alumbrar todo el bosque, y el Lago del viento y cada lugar. Ella se fue a juntar su luz con la del Sol, lo que logró que todo se viera

más brillante, más colorido,... más bello.

Papá y Mamá la vieron volar y se sintieron muy orgullosos de ella al escuchar a todos los animales, que aplaudían y celebraban la valentía de su patita. La familia Patablanca, sintió mucha tristeza en su corazón al ver que, Vale, definitivamente se iba, y ya nunca podrían estar con ella. Sin embargo un profundo consuelo en su corazón les hizo comprender que, al Vale demostrar tanta valentía, se le había encomendado una misión más importante, su trabajo debía de continuar desde el Sol.

Fue entonces cuando, con lágrimas cargadas de amor, sintiéndose muy orgullosos de su pequeña patita, aceptaron que Vale no regresara a su lado...

Pero eso sí, cada vez que se sintieron tristes o solos, subieron a la montaña más alta para hablar con el Sol y encontrarse con ella, quien, al abrazarlos con muchos rayitos de luz, les decía: “Tranquilos, sean valientes y nos volveremos a ver”.



***A Valeria,
con todo mi amor.***



 Hchs. 4, 29-31

Valeria

(L. Carol Garro – Carlos Castro / M. Carlos Castro)

Porque no hay dolor
que no traiga consigo
el abrazo
y el consuelo de Dios.

G C G C D G

La noticia de embarazo al fin llegó,
silenciosa en el vientre
ya sentía, ya me oía,
todo era color.

G C D G
C Am C D

Nos preparamos para juntos caminar
con esmero construimos
ilusiones, primer hija
estaba por llegar.

G C D G
C Am C D

Y así cayendo, fui subiendo
al encuentro del amor,
sintiendo frío, buscando abrigo
su abrazo no tardó.

Em Am C D
Em Am C D

CORO:

Inmenso amor, que me impulsa a caminar
Inmenso amor, que me invita a soñar.

G D C D
G D C D G

Su llegada nos vino a iluminar
mil castillos construimos,
de la mano ya empezábamos
a andar.

D G A D
G Em G A

Pero se dio un gran giro a nuestro plan
los doctores detectaron
que corazón latía
con dificultad
Y así cayendo...

D G A D
G Em G A

Bm Em G A

CORO:
Inmenso amor...

D A G A
D A G A G
Em G A
Em G A

El amor nos invita a luchar
por la vida hasta el final.
Mientras siga brotando el amor
la vida siempre existirá.

CORO:
Inmenso amor...

D A G A
D A G A G

Y en su cama pequeña del hospital,
abrazados observamos
su pequeño corazoncito
parar.

D G A D
G Em G A

Y así cayendo...

Bm Em G A

CORO:
Inmenso amor...

D A G A
D A G A

Porque no hay dolor
que no traiga consigo
el abrazo
y el consuelo de Dios.

D G D G A D

No te has ido, solo cambiaste

Te convertiste en preguntas
en final sin respuesta
en inspiración permanente
en senda y futuro
en sueño profundo

Te convertiste en razón para reír y llorar
en búsqueda sin fin
en ilusión y esperanza
en reencuentro esperado
en tiempo pasado

Te convertiste en razón de escribir
en luz de mañana
en un largo día
en dulce sabor

Te convertiste en sol y calor
en agua que corre libre
en compañía constante
en rincón preciado
en libro leído
en dibujo famoso

Te convertiste en gigante al jugar
en héroe sin disfraz
en pensamiento que duele
en sueño que no llega

Te convertiste en ternura, caricias y pasión
en susurro aire y papel
en espera forzada
en regalo de vida

Te convertiste en mar frío
en arena volando
en vuelo de ave
en bello atardecer

Te convertiste en el azul del cielo
en un pez libre
en viento calmo
en mi ojo derecho

Te convertiste en regalo eterno
Te convertiste en amor para siempre
No te has ido, solo hemos cambiado...

Solo por hoy

Seré feliz. Arrancaré de mi espíritu todo pensamiento triste. No me lamentaré de nada. Hoy agradeceré a Dios la alegría y felicidad.

Tratar de ajustarme a la vida. Aceptaré el mundo como es y me adaptaré a él. Si sucede algo que me desagrada no me mortificaré ni me lamentaré, agradeceré que haya sucedido, porque así puso a prueba mi voluntad de ser feliz. Para triunfar tengo que tener el dominio de mí mismo.

Trabajaré alegremente con entusiasmo y pasión, haré de mi trabajo una diversión. Comprobaré que soy capaz de trabajar con alegría. No pensaré en los fracasos. Si las personas me desprecian, lo ofreceré al Señor.

Seré agradable. Si comienzo a criticar a una persona cambiaré la crítica por el elogio. Toda persona tiene sus defectos y virtudes. Olvidaré los defectos y concentraré mi atención en sus virtudes.

Eliminaré dos plagas; la PRISA y la INDECISIÓN. Hoy viviré con calma, con paciencia porque la prisa es el enemigo de una vida feliz y triunfante. Hoy le haré frente a todos los problemas con decisión y valentía y no dejareéninguno para mañana,

No tendré miedo. Actuaré valientemente. El futuro me pertenece, olvidaré lo desagradable del pasado. Hoy tendré confianza en que Dios ayuda a los que luchan y trabajan.

No envidiaré a los que tienen más dinero, más belleza o más salud que yo. Contaré mis bienes y no mis males. Compararé mi vida con la de otros que sufren más.

Trataré de resolver los problemas de hoy. El futuro se resuelve a sí mismo. El destino pertenece a los que luchan.

Si algo se me queda sin hacer, no me desesperaré. Lo haré mañana.

No pensaré en el pasado. No guardaré rencor a nadie. Practicaré la ley del perdón. A sumiré mis responsabilidades y no le echaré la culpa de mis problemas a nadie.

Haré un bien a alguien, ¿Acaso a quién? Quizá a mí mismo. Buscaré alguna persona para hacerlo sin que lo descubra. Seré cortés y generoso, pagaré el mal con el bien. Al llegar la noche comprobaré que Dios me premió con ,un día de plena felicidad. Y de mañana hare otro día como el de hoy.

Fernando Piedra Mata

El Misterio de las Lágrimas y las Risas

Una noche, estrellada en medio del hermoso bosque caminaba una hiena solitaria, escondiéndose del resto de los ciudadanos del bosque, cuando en eso se encontró con un cocodrilo. Ambos pegando un brinco se detuvieron sobresaltados y se saludaron.

La Hiena, por quedar de simpática dijo:

-¿Cómo la estás pasando cocodrilo?

-Muy mal, muy mal –respondió el cocodrilo –la vida está muy dura, todos los animales me huyen, soy el afligido del río, ya no quiero salir, ya ni siquiera tengo ganas de tomar el sol, no tengo con quien jugar ya a ningún animal le interesa tomar agua de este río, no tengo a quien contarle chistes, desde que nuestro amigo desapareció ya nada es igual, pero... no sé, hay algo por dentro que me repite constantemente que debo ser feliz quiera o no, tengo que seguir, realizando mis obligaciones selváticas, no sólo porque es necesario para que subsista el ecosistema, sino que ahora siento que tengo una misión... así es que algo muy dentro de mí me impulsa a seguir alegre contemplando la belleza del mundo, sus maravillas. El cocodrilo, lleno de esperanza por recordar tantos momentos llenos de alegría a través de su vida, miró con ojos de tristeza a la hiena y dijo: Sabes, a pesar de todo lo que siento, no puedo sonreír, mis ojos permanecen mojados y todos me señalan diciendo miren "Son lágrimas de cocodrilo". Y eso me hiere mucho más de lo que podría contar. A veces, en mi verdadero dolor y tristeza no puedo

expresar mi alegría.

Entonces la hiena dijo:

-Hablas de tu dolor y de tu tristeza, y como siempre, crees que solo tú la pasas mal, pero, piensa por un momento en mí.

Llena de alegría, río, y llena de dolor río también, y no lo puedo controlar, río cuando pasa algo bueno y río cuando pasa algo que no es tan bueno, y los pobladores de la selva dicen: "No es sino la risa inoportuna de una hiena" y no me prestan atención, soy la loca del bosque, y no sé cómo expresar lo que siento, me confunde la tristeza y la alegría, no sé si está bueno siempre reír, tengo miedo a confundirme. No creas, el reír me hace soltar lágrimas, tal y como tú, pero creo que nadie comprende... que sentido tendrán las lágrimas y la risa juntas...

Descubrir el sentido de la tristeza y la alegría, es acercarse a la felicidad...

Quien dice eso...respondió la hiena... Al fin alguien me comprende...

Claro, claro, uno con lágrimas puede ser feliz... respondió el cocodrilo lleno de ilusión.

Porque así como la vida y la muerte siguen siendo la misma cosa, no hay gozo son dolor, ni dolor que no lleve al gozo.

Mientras más profunda sea la tristeza más capacidad tendrán de llenarla de alegría.

Pero, no tengan miedo, quizá yo algún día

como ustedes me llene de confusión y llegue a pensar que la vida era solo alegría, aunque ahora solo observo que también aprendí a vivir el sufrimiento; pero bueno, esto sólo lo logré cuando abrí alas y logré encontrar a Dios libremente.

Oooooohhhhhh respondieron.

Pero ustedes serán libres cuando dejen de pensar en el sufrimiento. Cuando sientan que todo pierde sentido en sus vidas, recuerden que cuando compartieron conmigo, de igual forma pasamos momentos de alegría y tristeza y quizá mi alegría siempre llevaba en lo profundo una gran tristeza, por eso era tan extensa, y ahora esa alegría es real y perfecta, y es por eso que estoy aquí ayudándoles a comprender la vida y a desenredar sus pensamientos.

Con ojos cuadrados se miraban la hiena y el cocodrilo y el cocodrilo a la hiena, y aunque no tenían miedo, miraban a todo lado para ver a quien pertenecía esa voz y esas palabras sabías.

Cuando estén alegres miren profundamente en su corazón y encontrarán que quien trae la tristeza es el mismo que les está dando alegría y cuando estés tristes miren de nuevo su corazón y verán que lloran por aquello mismo que constituye la verdadera alegría, porque el verdadero amor no busca la felicidad en si mismo, sino en la propia felicidad de quienes amamos.

En eso mirando al cielo observaron una sombra, parecida a la de un caballo que volaba con rumbo al infinito.

Y la verdadera felicidad poco a poco llenó los corazones de los habitantes de la selva.

Todas estas cosas hará el amor por vosotros para que conozcas los secretos del corazón.

Silvia Abarca Espeleta.

Febrero 6, 2010.



Un Ángel Partió al cielo

Cuentan que había una vez un señor que padecía lo peor, lo peor que le puede pasar a un ser humano: su hijo había muerto.

Desde la muerte y durante años no podía dormir.

Lloraba y lloraba hasta que amanecía.

Un día, cuenta el cuento, aparece un ángel en su sueño. Le dice:

-Basta ya.

-Es que no puedo soportar la idea de no verlo nunca más.

El ángel le dice:

-¿Lo quieres ver?

Entonces lo agarra de la mano y lo sube al cielo.

-Ahora lo vas a ver, quédate acá.

Por una acera enorme empiezan a pasar un montón de niños, vestidos como angelitos, con alitas blancas y una vela encendida entre las manos, como uno se imagina el cielo con los angelitos.

El hombre dice:

-¿Quiénes son?

Y el ángel le responde:

-Estos son todos los niños que han muerto en estos años y todos los días hacen este paseo con nosotros, porque son puros...

-¿Mi hijo está entre ellos?

-Sí, ahora lo vas a ver.

Y pasan cientos y cientos de niños.

-Ahí viene. -Avisa el ángel.

Y el hombre lo ve. Radiante como lo recordaba.

Pero hay algo que lo conmueve: entre todos, es el único niño que tiene la vela apagada, y él

siente una enorme pena y una terrible congoja por su hijo.

En ese momento el niño lo ve, viene corriendo y se abraza a él.

Él lo abraza con fuerza y le dice:

-Hijo, ¿por qué tu vela no tiene luz?, ¿No encienden tu vela como las de los demás?

-Sí, claro, papá, cada mañana encienden mi vela igual que la de todos, pero, ¿sabes lo que pasa?, cada noche tus lágrimas la apagan.

“Dios es quien yo creo no nos manda el problema, sino la fuerza para sobrellevarlo”

“Si de noche llora porque el sol no está, las lágrimas te impedirán ver las estrellas”.

Este relato lo saqué cuando perdí a mi angelito, y quiero que ahora forme parte de tu vida, las cosas pasan por algo y Dios siempre nos da las respuestas del ¿por qué?. Él nunca te dejó sola ni te dejará. Ale es un ángel más en el cielo que te cuidará y te guiará siempre, pero es sólo con el tiempo que pase te darás cuenta que es así.

Nunca olvides este relato porque Dios tiene un propósito para todos nosotros y aunque él no esté aquí lo seguirá siendo a lo largo de tu vida.

¡Ya verás que así será!

Un beso y un abrazo para siempre.

Tu amiga Ale.

Alejandra Tellini

2009.

A continuación, varios poemas escritos por Milena Madriz Muñoz (Monkey), la cual era amante de la escritura, tanto del género poesía como del cuento, no sólo le gustaba leer, sino escribir. Ella amaba escribir!!!

Solo sé...

Te amo en secreto y en silencio,
te amo así
porque no puedo amar de otra manera.
Te amo de principio a fin.
Te amo en el silencio de mi alma.
Te amo incluso sin saber cómo se ama.
Te amo incluso sin saber qué es el amor.

AUTOR: MILENA MADRIZ MUÑOZ
DERECHOS PROTEGIDOS



El Bus

Me encuentro junto a la sombra de un poste; son las 9:20a.m. En el cielo no hay ni una sola nube, los rayos de sol iluminan todo a mí alrededor. Es un día cálido, bochornoso; mejor dicho, como cualquier otro; aunque en el fondo sé que no lo es, sé que él vendrá y no lo podré impedir. No tengo miedo, lo sé, estoy aquí esperando el bus como siempre. Detrás de mí la gasolinera, me parece extraño, no hay ni un alma; todo está sucio y abandonado, como si supiesen lo que fuese a suceder.

Comienzo a oír algo a lo lejos, y conforme se acerca me doy cuenta que es el sonido de un motor, uno de auto o de moto quizás. Mis manos sudan, aunque están frías y tengo las uñas moradas, como las de un muerto. Se acerca, es un auto. Lo puedo ver, se acerca rápido. Tiene vidrios polarizados. Su pintura es negra y resplandece con el sol. Se está acercando, más y más. Mi respiración se detiene, mis latidos y mi mente también. Le dije que no gritaría, pues no le tengo miedo, pero el prometió venir a pie; dijo que no lo notaría y que para cuando me diese cuenta ya estaría muerta.

Es cierto. El auto no se dirige hacia mí y lo veo pasar recto, vuelvo a respirar, vuelvo a sentir. Mis manos me duelen de lo apretadas que las tenía. Estoy atenta a cada movimiento, a cada cambio a mi alrededor. Nada se ve diferente, la gasolinera abandonada, el sol que quema la piel y encandila, y ni la más mínima esperanza de que llegue el bus antes que él.





Vuelvo a ver mi reloj. Son las 9:25a.m.; quedan cinco minutos para que pase el bus y me pueda ir. Me digo a mí misma que lo voy a lograr, que podré salir de ésta, que hoy no pasará nada, que será un día más, uno como cualquier otro... y me pierdo por un momento en mis pensamientos. -¿Pero qué es ese olor?-, reacciono, percibo un olor a metal, no me había dado cuenta antes. No sé si es mi imaginación o qué. Veo la hora, 9:28a.m. Sólo faltan dos minutos para que llegue el autobús. Pero ese olor es más y más fuerte. Antes de poder reaccionar y voltearme, siento en mi garganta el frío de un cuchillo -¡no puede ser!- no vuelvo a ver, sé que es él y me va a matar antes de que llegue el bus para así poder huir sin que nadie lo vea. Mi cuerpo se tensa y se pone frío, logro percibir un olor a sangre. Pienso: -de alguna otra víctima será-. Pero siento un escalofrío que hace estremecer todo mi cuerpo, -¡ese olor a sangre es de la mía!-.

Siento como rápidamente baja por mi cuello, por todo mi cuerpo, empapando mi ropa. De repente oigo un motor, el cuchillo se cae y escucho cómo sus pasos se alejan corriendo detrás mío hasta desaparecer.

Yo ya no aguanto más, y caigo de espaldas; ese motor es del autobús. -¡No puedo creerlo!, se acerca rápido, creo que no va a parar, no va a parar. Estuve a punto de cogerlo, -¡pero si aún estoy viva, y no para!-, sigue de lejos, como si nadie estuviera ahí esperándolo. Puedo ver detrás de las ventanas a la gente sentada. Nadie me mira, nadie se da cuenta de lo que sucede. Nadie me nota, y ni siquiera se detiene. Simplemente sigue su camino, se va. Ahora estoy tirada en el suelo, bañada en sangre, el sol está en el centro del cielo ya. Debe ser medio día. El poste no me da sombra. Estoy fría, no siento, sólo veo al sol y él a mí. Veo cómo pasan los días, los buses; me estoy pudriendo, lo sé por el olor, las moscas y las larvas, que son mis únicas visitantes. En realidad sólo me pudro por fuera. Ya lo estaba por dentro. Hay bichos por todos lados, me comen viva, o al menos eso creo estarlo. El olor se intensifica conforme pasan los días, las horas, los meses. Ya no sé qué queda de mí. Y aún así nadie ha pasado por aquí, nadie ha preguntado por mí, nadie me ha venido a ver, como ya dije, mis únicos visitantes son los bichos, que ya no vienen tan a menudo como antes. Y el bus... bueno, el bus nunca se detuvo aquí...

Milena Madriz Muñoz
Derechos Protegidos

Este último poema, que parece casi profético, fue escrito por ella –la primera parte- y después yo (Christian) le agregué la segunda parte, como respuesta en su blog, muchos meses antes de su vuelo. Para mí es demasiado hermoso y significativo, por el hecho de haberlo escrito juntos!!!

Poema 3

Hoy volaré lejos,
y quizás no vuelva más.

El cielo triste está,
su bóveda profunda, pintada de luto está.

Inmensa es la soledad de las almas,
que solas por la vida van,
inmensa es la tristeza de los corazones,
que no pueden amar.

(Parte de Mile)

Inmenso el infinito de tus ojos
cuando, al llorar
ahogan mi desierto...

Inmenso el perecer de tus sonrisas
que se inquietan
bajo el frío hielo...

Inmenso a veces es el tiempo
que siendo eterno
nace y muere...
en un parpadeo

(Parte de Christian)

Milena Madriz Muñoz
Derechos Protegidos

Por la pradera aérea

se va, descansando en paz
ya su poema ha encontrado
en la noche un suave final,
llueven mil canciones
viejas fotos de rima habitual
con su sencilla silueta
verde a la luz de una estrella fugaz
así fue su canto
un libro de estrofas
cuentos de quimeras
y un rayito que entra
por la puerta abierta de su soledad
bañan ya sus ojos
las lágrimas de la felicidad
sonrisas amarillas
arrugadas en el papiro
de mi danza ancestral
vestida de estrellas...
de pétalos de girasol
y de un carmín susurrar
ya eleva sus alas
y se atreve a saltar
el vacío no es un punto
y un final..

es sólo la primera parte
de un murmullo suave
aleteos de una mariposa....
era de mi mar la sal
de mis noches la luna llena
de mi pintura el color...
disfrazada de ángel...
toda de blanco y escarcha
secretos de una aurora....
amanecer de un Amor
que va más allá... más allá
del horizonte....y de la soledad
vence la melancolía.....
vence la tristeza, contruye un castillo
con sus pasos que no vuelven más...

Autor: Christian Madriz Muñoz
Derechos Protegidos



La aurora es como un beso tuyo

Hola mi amada Raquelita. Es papá. No soy tan constante para escribirte en tu blog como sí lo hace mamá, pero todos los días pienso en vos. Tengo fe en que estás muy bien en el jardín del Señor. Acá tus papás y abuelitos te hicimos un jardín en la tierra también, esperamos que te guste. Te dedico este verso de José María Cuesta, porque cuando el sol toca mi cara en las mañanas es como si me dieras un beso.

Con amor, Papá

Aurora

La música de la aurora
-trinos y rayos de sol-
está estrenando en los campos
y en los nidos tu canción.
En tu aurora blanca y fresca
el primer beso del sol
-alguien dirá que estás lejos-
estamos juntos los dos.

Ernesto, papá de Raquel

Somos en la medida que nos piensen

Mi cuñado Ignacio (el tío Nacho) nos sacó las lágrimas con un poema que creó para su sobrina, nuestra amada Raquel. Él se encuentra en Alemania y no pudo acompañarnos físicamente durante el sepelio.

Quisiera compartirlo con todo aquel que crea que “somos en la medida que nos piensen”.

Gracias Nacho por este hermoso regalo de amor para con Raquelita, te queremos mucho.

Si es cierto que somos
en la medida que nos piensan.

Raquel, mi amada sobrina,
vos fuiste,
sos

y por siempre serás.

Algunas veces me pregunto sobre lo
sucedido,

y la respuesta todavía no llega,
no sé si llegará.

Miles de piezas

como un azaroso rompecabezas,

se descifran como olas del mar,

en horas incesantes,

en fina arena la cual no puedo en mis manos
atrapar.

En las paredes,

en las aceras,

en las esquinas,

en todos los postes de luz y los rincones de
oscuridad;

de día y de noche;

Raquel, estás conmigo,

porque en lo más hondo de mi pensamiento
(intacta) estás.

Si es cierto, qué la muerte es una meta a la
que todos estamos avanzando,

en cierta medida tú,

Raquel,

tu (auténtico y puro) amor

te hizo estar más preparada (más de lo que
esperaba)

para ir allí,

a ese lugar,

hacia donde todos nosotros,

todavía acá,

aguardamos nuestro día para llegar.

Donde,

espacio y tiempo se anulan,

donde,

recuerdos y memoria coinciden,

donde

vida y muerte desaparecen,

donde,

los unos y otros se reúnen,

donde,

te veré y veremos,

una vez más.

Si es cierto,

que el amor compensa

y sobrepasa a la muerte,

quienes te amamos

con todo el corazón,

sentados

victoriosos

extendemos los brazos,

y te sentimos abrazar.

Pequeña Flor

Una brisa ligera me besa el rostro
Raquel está aquí,
me besa intensamente con cada ráfaga
se aprovecha del viento
para hacerse sentir.
¡Aquí estoy mamá!, me dice
¡aquí estoy mamá!, no llores,
no te sientas sola en este día
donde los hijos honran a sus madres,
yo desde el cielo estoy
cuidando cada uno de tus pasos.

No llores mamá
que estoy contenta
río y juego al abrigo del Padre,
no llores mamá
que un día volveremos a estar juntas
para siempre.

Todos los días podrás encontrarme
en el amanecer, en las flores que plantas en
mi honor,
en el viento juguetón que acaricia tus
mejillas,
así vendré y te recordaré,
que aunque no pueda abrazarte como deseas
todos los días serás mi mamá.
Alejandra, la mamá de Raquel

Si es cierto,
que a lo desconocido se teme
y los complejos abruman.

Yo, pienso en ti, y existes,
mis problemas se ven ínfimos,
y no hay espacio para rendirse.

Tu dulce voz (tan dulce como la imagino) al
oído me lo dice,
me lo repite,
me lo insiste.

Si es cierto,
que todo en la vida tiene propósito,
habrá tal que se escape,
que sobrepase los límites de mi
entendimiento,
y duele,
porque (¡puta!) tiene que doler.

Nos repartimos el dolor,
y la carga se hace menos pesada,
llevamos en brazos,
lo que nuestros pies no pueden más
aguantar.

Raquel,
que de la vida te escapaste,
que a la vida le demostraste,
que no hay lucha que empiece tarde,
que no hay batalla que no valga la pena.
Si es cierto que somos en la medida que nos
piensan,
pienso en ti,
todos los días y te prometo no dejar de
hacerlo
hasta que tenerte junto a mí
y entonces se me hayan agotado las razones
para hacerlo.

***Con todo el amor del mundo,
Tu Tío Nacho. Berlín, 20 de junio del 2009.***



Vuelo de una mariposa

Mariposa hermosa que te posas en el jardín
¿acaso conoces a mi princesa?
Ella era un capullo blanco, puro y maravilloso,
me dio todo lo que tenía, su amor inmortal y
precioso.

Su alma partió a un mundo brillante,
su alma voló a la eternidad
mariposa hermosa si la ves,
dile que mi mundo nunca volvió a ser igual.

Mariposa llévale mi mensaje de amor,
dile que su mami la añora
que está intentando renacer,
dile que su papi la llora
desde lo más íntimo de su ser.

Mariposa hermosa vuela rápido
hasta donde ella se encuentra,
convértete en mensajera
de este poema de amor
vuela, mariposa vuela
y encuentra a mi Pequeña Flor



Poema al dolor

Dolor, dolor, que navegas en mis venas y
anegas mi corazón
¿En qué momento llegaste?
Todo era bello, feliz y perfecto
y tú atravesaste mi alma sin anestesia.
Dolor, dolor, ¿es que nunca nos dejarás?

En las mañanas abro mis ojos y te encuentro
preparando tu artificio del día
Cuando transito por la calle me acompañas
y de vuelta a casa me abrazas fuerte.
Dolor, dolor, ella no está y tú lo sabes.

En las noches me acuesto y eres tú quien me
arrulla,
en sueños me cantas al oído que ahí estás.
Te has vuelto parte de mi vida
y aunque no quiera te quedarás.
Dicen que poco a poco irás cediendo,
al amor que igualmente lucha contigo por
ganar la partida.
Dicen que un buen día, serás solo un
recuerdo
una terrible y triste pesadilla.

Mientras tanto, dolor, me haces más fuerte,
para enfrentar la realidad de la vida.
Mientras tanto, solo me queda rendirme a tus
pies
esa es la más sabia salida.

Alejandra, la mamá de Raquel

Duele el alma

El duelo es un proceso intensamente doloroso
y confuso. Pero, ¿qué es exactamente lo que
te duele? Los padres que han perdido sus
hijos coincidimos, en que es una nueva parte
del cuerpo que no conocíamos, nos duele el
alma.

Para mí, el alma es como una tela traslúcida
que cubre el interior del cuerpo y que empieza
a despertarse cuando el cerebro descubre
el verdadero dolor. Este dolor es como una
descarga eléctrica que se dispara por cada una
de las extremidades, la cabeza y libera una
fuerza arrolladora al llegar al corazón. Para él
no existen pastillas, no se puede evitar. Si lo
retrasas un año con medicamentos, regresará
con más fuerza y se instalará en tu vida hasta
que lo hayas sufrido.

¿Cómo se vive este dolor? No se puede
ignorar hablando de otra cosa, guardarlo en
el armario o en una cajita de regalo. El dolor
se sufre, se llora, se grita, pero sobre todo se
comparte con aquellos a quienes la ausencia
de nuestra hija les importa.

Gracias a nuestros amigos que han venido
a casa, se han acercado a darnos un abrazo,
nos han enviado mensajes o han escuchado
atentos una vez más nuestra historia. Gracias a
todos ustedes por haberse llevado un poquito
de nuestro dolor para hacer nuestra pena más
llevadera.

Alejandra Chinchilla, la mamá de Raquel

Mensaje de un hada

Anoche un hada vino a verme y me trajo tu mensaje. Me dijo que estabas radiante, que tus mejillas ya no estaban pálidas como la última vez que te vi. Me dijo que tenés una sonrisa pícara y los ojos miel, que tus orejas son bajas, ¡claro como las de tu mamá!

Dijo que ahora gateas por las nubes correteando nuevas mariposas que arriban al cielo. Que siempre estás atenta a las llegadas, que deseas hacer amigos y además que, ¡¡¡no paras de hablar!!!!

Contó que sos muy buena, que no lloras por las noches, que tomas tu alimento sin protestar y que rezas por todos los seres que te aman de este lado.

Además, que heredaste mi curiosidad y por eso, algunas veces volteabas hacia abajo para ver cómo andábamos tu papá y yo, pero que eso lo hacías a escondidas, porque Dios te había dicho que dejaras las cosas de la tierra en la tierra y las del cielo en el cielo...ya llegará el momento de todos.



Me tranquilizó al decir que no estás sola, que te cuidan tus bisabuelitos y los chicos y chicas más grandes hijos de RENACER. También dijo que, creces rápido, que el tiempo en el cielo es diferente y que pronto serás un ser maduro.

Hada mágica, maravillosa, vuelve todas las noches a mis sueños y cuéntame de mi bebé. Cuéntame de sus travesuras y de cómo su alma toma un lugar en el cielo, como ese ser divino que es. ¡Regresa hada regresa y no permitas que deje de soñar!



Regalo de Navidad para Raquel

Nuestro regalo de amor para Raquel en Navidad, fue comprometernos a agradecer siempre a Dios la oportunidad que tuvimos de conocerla y de sentirnos papás gracias a ella. También, prometimos no ceder ante el estrés del mundo y ver siempre las cosas más sencillas en la vida y reconocerlas como las más importantes.

Mensajes a nuestros iguales

Queremos decirles a los papás que lean estas líneas y que están sufriendo el dolor de haber perdido físicamente a sus hijos, que no importa la edad de los hijos que partieron, el simple hecho de engendrar un ser, de sentirlo y de verlo nacer nos envuelve en ese maravilloso mundo que significa ser papás.

Por esa razón, el dolor nunca debe compararse, porque tampoco se puede medir. Como papás de Raquel, una bebé que falleció con apenas 5 días de nacida, les podemos asegurar que el vacío de haberla perdido en este mundo, nos acompañará todos los días de nuestra vida.

Ernesto y Alejandra, los padres de Raquel



Acompañamiento de familia y amigos en el duelo

Sobre el acompañamiento y sentimientos compartidos por todos nosotros como padres de Renacer. Extracto de la reunión entre pares del 24-2-2010.

Cuando pasamos por momentos de tanto dolor, tras la muerte de un hijo o hija nos volvemos personas más sensibles y vulnerable, ya nuestra vida nunca volverá a ser la misma, parte de eso es lo que hace que la gente nos mire y sienta diferente, quizá cosas que antes solíamos decirle a una persona que acompañábamos en el duelo, hoy nos duele escucharla para nosotros.

Hemos entendido que es difícil para las personas que nos rodean, acompañar a padres que sufren la partida de un hijo, nadie dijo que es tarea fácil.

Por eso les hacemos saber algunas cosas que nos ayudan al acompañamiento en el duelo:

1. Mantener abiertas las puertas de comunicación, si no sabemos qué decir pregunte: ¿Cómo te sientes hoy? ¿Cómo va el día?

Los primeros días luego de los ritos religiosos, quedamos agotados y confundidos, aún estamos en shock, necesitamos sentir a nuestra gente cerca, pero con distancia, es el momento en que el núcleo familiar, necesita momentos de silencio.

Pasado este tiempo volvemos a necesitar compañía, ya que la mayor parte de gente la vimos únicamente en el funeral.

2. Estar atentos a escuchar el dolor, la tristeza, la rabia, culpa, soledad y otros sentimientos que salen en medio de la aflicción... Es acompañamiento lo que se necesita. Intente escuchar un 80% y hablar sólo un 20%. Son pocas las personas que se toman el tiempo para escuchar.

Recordemos que el duelo que no se habla es duelo que no se cura!

Hemos compartido vivencias en grupo de lo grande que para nosotros fue el acompañamiento de personas que se acercaron sin decir nada, sin tratar de consolarnos, solo estuvieron ahí, y nos regalaron su presencia en días de tanta angustia.

3. Permita y anime la expresión de sentimientos de dolor y tristeza, por la pérdida de un hijo, no se ocupan respuestas, ni falsos consuelos, nadie nos podrá devolver a nuestro hijo, tenemos todo el derecho de no entender, ni justificar el ¿Por qué se murieron? ya encontraremos el tiempo para aceptarlo, pero somos nosotros los deudos los que sabremos ¡cuando!

A los familiares que nos quieren y pueden acompañar sean pacientes con nuestras historias permitiéndonos compartir recuerdos de nuestro hijo (a) a pesar de que tenga la impresión que esto nos causa más daño.

Frases como “el cielo ocupa ángeles”, “todo tiene un propósito”, “usted es fuerte”, “sería peor verlo sufriendo”, y un sinnúmero de expresiones que nos dicen los que no saben

de esto, de perder un hijo, lo hacen con muy buenas intenciones pero lo único que logran es maltratar nuestros sentimientos de pérdida y tristeza y nos convencen de que no nos entienden.

4. El apoyo y consuelo que nos presten es indefinido ya que no hay aún un tiempo establecido para este proceso, cada duelo es personal y requiere del tiempo que cada deudo necesite.

Duele escuchar que nos condicionen el tiempo para nuestro dolor, cuando creemos que estamos más aliviados, nos vino un recuerdo, navidad, su cumpleaños, actividades donde solíamos asistir con ellos, y tantas cosas que nos mueven y nos evidencian aún más la ausencia, ahí nos caemos de nuevo.

5. No esperar que el deudo busque ayuda, tome la iniciativa visitando o llamando, lo importante es saber que usted está.

No es de gran ayuda escuchar, “llámeme o ven a mi casa si te sientes mal”, en algunos momentos no tenemos energía, ni disposición para hacer llamadas o salir.

Quiere ayudar y no sabe cómo, las labores en el hogar que en esos primeros días que dan sin hacer, y hemos escuchado como personas allegadas colaboran en esas aéreas, asistiendo a hijos pequeños, comida y otras cosas, este apoyo es de gran ayuda y es una muy buena forma de colaborar con los padres y familiares que se verán muy afectados en los primeros días.

Matando fantasmas en el camino de las lágrimas

Hoy no me he sentido bien, los recuerdos pueden ser lo más dulce o lo más amargo que uno pueda probar.

Matando fantasmas, es el nombre que le he puesto a los momentos o lugares que hacen conexión directa con tu ser amado.

Estos pueden ser el lugar donde cruzaron el umbral (Star Gate, diría Eduardo Mena) otros son los lugares donde compartiste grandes momentos con tu ser amado.

Les comento que ayer dimos un pasito más en este camino de lágrimas. Fuimos a la playa, después de año y cuatro meses de la partida de David. Los momentos que pasamos ayer fueron agridulces, pero hicimos un gran esfuerzo por vivirlos.

Hoy al recordar el día de ayer no puedo evitar pensar en mi hijo David, y se me vienen las lágrimas mientras escribo esto, al recordar todos los momentos lindos que pasamos.

Lo escribo porque es importante matar este fantasma y creo que lo hicimos o lo hice, no sé Hannia como la estará pasando y mis hijas me imagino que a su forma.

Igual de doloroso fue el día que fui al lugar donde mi hijo vio el cielo por última vez, pero lo superé, ahora paso si he de pasar y no siento ese fantasma de la angustia atormentándome.

En cada paso que doy en este camino de lágrimas, voy dejando pedazos de corazón desperdigados por doquier, pero voy ganando un alma buena y un espíritu fuerte.

Todo esto me recuerda el cuento llamado el hombre de hojalata, que a medida que camina va dejando pedazos (lo recomiendo).

Compañeros hoy ha sido un día muy difícil...

Alvaro

Desde el corazón Pasando del dolor al amor de una madre

Cuando mi hija Rebeca tenía 3 años, le gustaba mucho que yo me acostara un ratito con ella antes de dormirse. En ocasiones, yo estaba muy cansada. Entonces, para convencerme de estar con ella ese momento, una noche me dijo: - Mami, vamos a mi cama, para que hablemos de cosas de mujeres. Desde aquel día, siempre, antes de ir a su cama, lo repetíamos: - Vamos... a hablar cosas de mujeres.

Esos fueron momentos que para mí son invaluable, que se repitieron durante muchos años, y que por lo que me resta de vida valoraré y atesoraré muy dentro de mi corazón. Siempre recordaré esas tertulias cada noche en su cama, en las que pudimos compartir nuestros sueños, alegrías y tristezas. A veces, no decíamos nada, solo estábamos muy juntitas, un abrazo, un beso, una caricia en su cabello. Qué momentos tan gratos, que ya nunca se repetirán. Hace casi 2 años, a sus 18 años, mi querida hija murió en un accidente de tránsito. Sin embargo, ahora, aunque físicamente ya no está conmigo, cada noche, en lo profundo de mi corazón, la escucho decir:

"Mami, vamos a mi cama, para que hablemos cosas de mujeres"

Por Ruth Altamirano Pinzón

Hoy, 7 de octubre de 2009, es un día muy especial en nuestra familia. ¡Solemne e inmortal!

En el primer año, después de la muerte de mi hija Rebeca, como dice Maná, la lloré un río. Todos los días, después de dejar a mi esposa en su trabajo y dirigirme al mío, pasaba por un sector de la Avenida 10, que se convirtió en mi Calle de la Amargura. Escuchaba la canción Vuelve, de Alux Nahual, intentaba cantarla, pero se me hacía tal nudo en la garganta, que lo único que podía era emitir gemidos de amor profundo que había en mi corazón. Y finalmente, como dice San Agustín, hablando de su propio dolor por la muerte de su madre, tenía que soltar el dique que tenía represadas las lágrimas y dejarlas correr hasta que nadase y descansase mi corazón con ellas en ese inmenso mar de lágrimas de mi amor reprimido.

Al verlo retrospectivamente, tengo que confesar que, hasta el día de hoy, todas mis lágrimas han sido de puro amor. Yo no he experimentado resentimiento, enojo, ira contra la vida, los demás o contra Dios. Al contrario, siempre me he sentido muy acompañado por Su amor y por los que me rodean. En todo este proceso doloroso, me he sentido conocido y amado por Dios. Así que desde lo más profundo de mi corazón le estoy muy agradecido. Porque yo sé lo que sufren y luchan algunos con esto. Pero esta ha sido mi experiencia y no la puedo ocultar ni negar.

Llorando sin poder contener el llanto, me preguntaba: ¿será que voy a poder dejar de llorar algún día? ¿Es esto TODO lo que me ha dejado Rebeca? ¡Yo tuve una relación lindísima con mi hija! Pero si nosotros estábamos unidos espiritualmente de una manera muy particular, cómo es posible que no pueda recordarla sin llorar, me preguntaba incansablemente. A veces sentía que ella estaba sentada en el asiento de al lado, algo triste por verme llorar desconsolado. Hasta que un día, leyendo de otros padres que han pasado por esto mismo, comprendí que, si bien hay un tiempo de llorar, eso no lo es todo, hay muchas maneras más de recordar a un ser querido ausente. Hay un tiempo de llorar, pero también hay un tiempo de reír, de volver a vivir. Hay un tiempo para el dolor pero también hay un tiempo para el amor. Aprendí que un hijo muerto puede ser tu verdugo, o bien, si se lo permites, puede ser tu maestro y enseñarte a sacar lo mejor de ti para hacerle frente al hecho inevitable de su partida, para enseñarte a vivir una nueva vida.

Así que, me dispuse a ser enseñado. Yo quería aprender. Quería vivir de otra manera, ser mejor, tener paz. Si la muerte de mi hija era un hecho irreversible, no iba a hacer nada para tratar de cambiarlo y por el contrario, iba a hacer todo lo posible por aprender de la muerte y la vida y de cómo tenía que vivir, qué tenía que hacer ahora que mi hija no estaba. Por ese tiempo trabajé a lo largo de año y medio, en cada momento libre, haciendo un

Foto libro, que sirviese para mantener viva su memoria (Porque me aterraba el miedo de olvidarla). En ese tiempo, dejé derramado mi corazón en ese proyecto. Tal vez, por eso es que, constantemente recibo correos, llamadas, de las personas que lo leen para decirme cómo han sido impactados por su vida. (Es que al leerlo reciben algo de ese amor emitido) Me dediqué a leer y aprender. Yo estaba decidido a atravesar la muerte con mi vida. Pasar a través de todo ese dolor que me había estado confrontando. Yo tenía la certeza que del otro lado de la pared estaba el amor que yo tenía por mi hija esperándome. (Y aunque no he dejado de llorar, ya no lloro desconsolado como lo hacía).

Entonces, empecé a entender ciertas cosas que me llevaron a buscar a otros padres que al igual que yo enfrentaban la muerte de sus hijos. Conocí gente en foros, en libros, me reuní eventualmente con algunos, hasta que di con Renacer y entonces se me encendieron todas las luces del tablero. Así fue como, al no haber un Grupo Renacer en Costa Rica, les propuse a otros padres que lo empezáramos nosotros. Y así fue como a inicios de 2009 nos embarcamos en esa aventura de vida que trae tanta vida.

Ruth, mi esposa y mi compañera más cercana en esta ruta, dice que nuestros cambios más profundos y acelerados realmente empezaron con Renacer. En Renacer estamos aprendiendo, junto a otros compañeros de ruta, a enfrentar el dolor y a cambiarlo por amor. Estamos haciendo nuestro mejor esfuerzo para entender y aprender de lo que

nos ha pasado y eso le ha dado un nuevo sentido a nuestro sufrimiento. Estamos yendo más allá de nuestro propio dolor, para ver el dolor del otro, y eso nos hace más humanos y mejores personas cada día.

Una de las cosas que he aprendido en este tiempo es a ubicar la muerte de mi hija en el tiempo, como un hecho histórico, algo innegable, que ya está, no se puede cambiar, nadie lo puede anular. Está ahí, en los anales de la historia y por la eternidad, como algo concreto que hace que la eternidad tenga sentido para mí. Y que a la vez, me permite tener una nueva comprensión acerca de la muerte y de la vida.

Nuestra hija Rebeca murió hoy hace exactamente dos años y hoy ha salido al mercado el primer CD de Punto 75, el grupo del que es parte mi hijo Guayo y del que Rebe era ¡su primer fan! Estos dos hechos, juntos de esta manera, reflejan cómo es nuestra vida ahora. Muerte y vida han llegado a ser para nosotros las dos caras de una misma moneda. A través de ella hemos empezado a valorar el verdadero sentido de la vida. Muerte y vida están perfectamente hilvanadas en nuestra existencia como seres humanos, la cual trasciende los límites del tiempo y el espacio.

Por eso es que, en este aniversario, lejos de llorar y lamentarnos por una pérdida, en familia hemos hablado mucho sobre la presencia real de Rebeca en nuestra vida. De todas las cosas que la vida nos ha deparado con su muerte, al punto de que, en lugar de lamentar, solo hemos podido agradecer y anhelamos ¡celebrar la vida en su honor!

Queremos Agradecer a tantas personas que nos han apoyado, algunas ni se lo imaginan, con sus emails, notas en FB, blogs, cartas, pláticas, llamadas, mensajes te texto, etc. Para contarnos cosas relacionadas con Rebeca que han tocado su vida. Agradecerles a Uds., compañeros en Renacer, que nos aceptan y acompañan de una manera incondicional y finalmente, agradecer a Dios por el don inefable de la vida y por permitirnos pasar por esta experiencia maravillosa que se llama vida. ¡Hemos Renacido en Renacer!

***¡Gracias a tod@s por su amor!
Eduardo, papá de Rebeca***



Poemita para el parto... de Vale

El 12 de octubre de 1992, como premio de un festival de la canción en el Liceo, me dieron un librito de Jorge Debravo...

He leído varias veces este libro, sin embargo, hoy estuve releyéndolo y me encontré un par de poemas que me hicieron vibrar por completo. (Hace más de cinco años que no lo leía)

Para mí ha sido muy difícil superar el proceso del parto de Vale, las palabras no me alcanzan para expresarle a Carol lo que sentí, siento y seguiré sintiendo. Hoy me valgo de Debravo, y hago más sus palabras escritas en 1960.

"Mujer, toda mi sangre está presente contigo en esa lucha que sostienes. Contigo está mi amor incandescente y en tu llanto y tu duelo me contienen.

Nunca en la vida estuve tan de prisa, tan lleno de relámpagos y ruegos, como ahora que ha muerto tu sonrisa y están con tu dolor todos los fuegos

Nunca estuvo mi amor tan a tu lado, nunca como esta noche de tortura cuando sufrió mi amor crucificado, en el mismo tablón de tu amargura."

Carlos Castro, papá de Valeria

¿Cómo ser familia después de Vale?

Después de la muerte de nuestra Vale, nos quedó en el corazón un vacío inmedible.

Durante todo su proceso de enfermedad y muerte atravesé los pasos más comunes de negación y culpabilidad. Después de lograr reconciliarme conmigo misma y con Dios, logré respirar de una manera más profunda y libre, viviendo Su Voluntad en mi vida con amor, no con resignación. Mi fe en Él me aseguraba que toda esta dura historia era lo mejor, era un regalo.

A pesar de esta profunda convicción de aceptar los designios de la Vida, la terrible incertidumbre de saber ¿qué hubiera pasado si...?, ¿cómo se sentirá alzar a un hijo (a)? ¿Cómo será dar de mamar? y la difícil tarea de enfrentar a otras personas que sí podían disfrutar a su hijo (a) fueron alimentando en Carlos y en mí la fuerte necesidad de darnos el chance e intentarlo otra vez.

Tras recibir asesoría médica y obtener el aval de mi nuevo doctor, cinco meses después de haber partido Vale, recibimos la tan esperada noticia: ¡Estaba embarazada por segunda vez!

El embarazo se desarrolló de manera normal, y poco tiempo después nos enteramos que, nuevamente, tendríamos una niña. Confieso que fue difícil no preocuparme de que fuera a repetirse la misma historia. Sin embargo, optamos por celebrar la vida de nuestra bebé día a día, desde que estaba en mi vientre, por el tiempo que Dios quisiera.

Han pasado tres años ya, desde el nacimiento de María Fernanda, una niña alegre, cariñosa, pícaro y con un toque especial... tiene una hermanita en el Cielo.

Sus constantes preguntas acerca de Valeria, sus lágrimas al escuchar su historia y sus comentarios de cuánto anhela poder jugar con ella, nos han hecho conmemorar la vida de Valeria y su presencia espiritual entre nosotros con mucha más fuerza.

Sé que para ella ha sido difícil comprender su realidad, sin embargo el amor se ha encargado de ser lo suficientemente creativo como para que ella se sienta amada y acompañada por su hermana desde el Cielo.

El tiempo dirá y Dios tendrá dispuesto cuándo llegará el día en que Mari Fer pueda experimentar la presencia física de un nuevo hermano (a).

Nuevamente, la incertidumbre despertará, tal y como la primera vez, pero continuaremos confiando en Dios y celebrando que se cumpla Su voluntad en nuestras vidas, pase lo que pase, siempre se traducirá en amor

Carol, la mamá de Valeria

David

El 21 de setiembre del año 1991, a las 7:00 a.m., después de nueve meses de un hermoso y muy tranquilo embarazo, nació mi hijo David.

No podría dejar pasar éste día, sin darle gracias a Dios por los 16 años y medio que estuvo junto a mí.

Siempre he dicho que era un muchacho como cualquier otro; pero su partida marcó la vida de muchas personas que lo conocieron. Al dar su vida por defender a una compañera a quien asaltaban con un arma de fuego, David nos dejó un hermoso ejemplo de amor y solidaridad.

En el año 2004 la ONU declaró el 21 de setiembre como el "Día Internacional de la Paz", como un llamado a la tolerancia y a la no violencia en todos los países. Alguien me dijo: "No por casualidad, tu hijo nació en esa fecha". No puedo dejar de estar orgullosa de él, aunque el dolor de su ausencia esté presente.

Gracias David, por existir, por la historia de amor que nos regalas, por tu valentía y por convertirte ahora en mi maestro.

TE AMO,

Ma.

Hannia, la mamá de David

Cuando yo tenga que dejarte

Este es el mensaje de amor de SUSI, hija de nuestros más nuevos miembros en la familia

RENACER. De veras que Susi como que entendía de lo que se trata nuestro grupo.

Bienvenidos Guillermo y Sandra y muchas gracias a Susi por su mensaje.

¡Hoy honramos tu memoria, al lado de tus padres!,



Cuando yo tenga que dejarte por un corto tiempo, por favor no te entristezcas, ni derrames lágrimas, ni abrases tu pena hacia ti por muchos años, al contrario; empieza con valentía y con una sonrisa.

Y en mi memoria y en mi nombre vive tu vida y haz todas las cosas igual que antes.

No alimentes tu soledad con días vacíos, sino que llena cada hora que estés despierta con actos útiles.

Da tu mano para ayudar, consolar y animar, y yo en cambio te ayudaré a ti y te tendré muy cerca.

Y nunca, nunca tengas miedo de volver a amar y de morir, pues yo te estoy esperando en el cielo...

Este es el mensaje de amor de SUSI, hija de nuestros más nuevos miembros en la familia RENACER. De veras que Susi como que entendía de lo que se trata nuestro grupo.

Bienvenidos Guillermo y Sandra y muchas gracias a Susi por su mensaje.

¡Hoy honramos tu memoria, al lado de tus padres!



Cuando yo tenga que dejarte por un corto tiempo, por favor no te entristezcas, ni derrames lágrimas, ni abrases tu pena hacia ti por muchos años, al contrario; empieza con valentía y con una sonrisa.

Y en mi memoria y en mi nombre vive tu vida y haz todas las cosas igual que antes.

No alimentes tu soledad con días vacíos, sino que llena cada hora que estés despierta con actos útiles.

Da tu mano para ayudar, consolar y animar, y yo en cambio te ayudaré a ti y te tendré muy cerca.

Y nunca, nunca tengas miedo de volver a amar y de morir, pues yo te estoy esperando en el cielo...
Sussi, hija de Renacer, como legado a la vida

Los dedos de la mano

Hace algunos días conversaba durante el almuerzo con un viejo amigo (no porque esté viejo, sino porque lo conocí hace varios años). Debido a la experiencia que pasamos, nuestra interacción social con él y su familia decayó. Después fuimos entendiendo que estas reacciones son normales en el proceso y sentí que tenía la responsabilidad (por la amistad que tenemos) de orientar a esta persona para que tratara de conceptualizar lo que nos está pasando, sin pretender que empatizara en el mismo nivel. Todos en Renacer sabemos que eso no es posible, a menos que estemos hablando entre pares.

Entonces se me ocurrió una analogía para "explicarle" a mi amigo qué puede significar la muerte de un hijo:

"Imagínate que por alguna razón pierdes un dedo de una mano. En el instante sentirás un gran dolor, pierdes un miembro importante de tu mano, una parte irremplazable. Sientes en ese momento que tu vida será un desastre en lo sucesivo y que no habrá cómo seguir adelante sin ese dedo que te falta. Sin embargo, comienzan a pasar los días, la herida comienza a sanar, aunque todavía duele, especialmente cuando pegas con algo involuntariamente, y volvés súbitamente al momento de la pérdida. Pero también encontrarás en el camino ejemplos de otras personas que han salido adelante, aún con la pérdida de su dedo, y que entienden perfectamente cómo te sientes. Y entonces llegas nuevamente a apreciar la maravilla de tener los otros 4 dedos de la

mano, agradeces al Señor por eso y todo lo que te ha regalado y aprendes a vivir de esa forma, aunque nunca olvidarás el dedito que falta... Y entonces descubres que te puedes relacionar con otros que tienen sus cinco dedos. No tienes expectativas de que ellos entiendan cómo te sientes con uno menos y es más, no es necesario que lo entiendan, porque para eso hay grupos como Renacer."

Gracias a tod@s por permitirnos a Ale y a mí contarles lo que ha sido perder a Raquelita y llenarnos con las historias de cada uno de sus amad@s hijos...

**Con aprecio,
Ernesto, papá de Raquel**



No me abandones FE

Seguramente pocas cosas pueden ser más devastadoras para una persona que algún hijo fallezca antes que sus padres, lo sé, lo estoy viviendo, lo he vivido

Y en mi corazón pido..., no me abandones Dios mío, regálame más fe...

Y una y otra vez Dios mío te pido que no me abandone la fe, que esa fuerza inexplicable se quede con migo para poder seguir adelante, para poder vivir...

¿Cual fe?...,

La que llegue el día en que volvamos a reunirnos como si el tiempo no ubicara pasado

La fe de poder ver y abrazar recuerdos sin dolor y con dulzura

La fe de saber que su nueva vida es mejor a la que le dimos

La fe para soñarle y saber que lo que se vive es con él

La fe para poder hacer feliz a los que amo y comparte mi vida

Fuerza para poder seguir adelante y encontrar cual es el camino

La fe de que el día que este en tu presencia pueda entender ¿por qué?

La fe de saber que él está con migo siempre en mi corazón

La fe de poder superar lo que el tiempo me tenga preparado para vivir

La fe para ser mejor persona...

ManSua

Revoloteando en el aire...

Soy feliz porque tengo esperanza...

o tengo esperanza de ser feliz. En ambos casos la sola noción de esperanza nos lleva por buen camino. Para algunos es paz, esa que buscamos y anhelamos y nos llega por ratitos, pero sin importar el concepto la idea es la misma. Aún el camino está sin andar, pero ya las piedras nos marcan el rumbo, algunas nos servirán para descansar, otras, por el contrario serán obstáculos mas no infranqueables.

Alguien dijo que con el tiempo sanan las heridas...no sé...si sanara, el dolor no sería mío, sería del tiempo y permitirlo es privarme de los recuerdos y las emociones que Julián me da todo el día, todos los días. Es algo masoquista, pero sufrirlo es amarlo, eterno e invencible, como lo soñó Gabo. Feliz en el lugar que al final, si hago méritos, podremos compartir. Si sé que con el tiempo el dolor se hace recuerdo, amor y caricia, si sé que con el tiempo nosotros cuatro seremos mejores y también sé que con el tiempo Renacer nos hará valientes y fuertes...

L'unione fa la forza, tan cierto como que alas de par en par cuidan en el cielo por estos testarudos y solidarios padres que no se rindieron cuando la vida golpeó en nuestras puertas y nos dejó la tristeza. A empellones y mordiscos vamos con el pecho al viento pidiendo a gritos más vida, porque estamos dispuestos a vivirla intensamente en memoria de aquella que se apago.

*Gracias porque no me canso de darlas
Cristian, papá de Julián*



La vida en otro plano

Que duro es no poder regresar a aquel plano en el que la vida se nos hacia fácil, en el que para llenar nuestros vacíos solo necesitábamos unas copas, unos amigos, un paseo. En el que (en mi caso particular), Dios escuchaba mis plegarias y era mi amigo personal.

Ahora es difícil entender, acercarse a Él, llenar los vacíos, ESE vacío en particular que cala hondo en mi esperanza, en mi razón de continuar, en mi razón... en mi razón...

Ahora es difícil, ¡punto! Y ¿cómo logramos no volvernos locos con una tragedia como la que hemos vivido? La respuesta a mi caso: aún la busco, profusamente, entre los brazos de mi hijo Gabriel, en los trazos de existencia de Julián y en sus fotos, en el olor de sus prendas, aquellas que me dejé, que no pude entregar; en la comprensión y muchas veces enojo de Cris, en su inocencia, en su negación por caer; y ULTIMAMENTE EN EL TRABAJO.

¡Bendito trabajo que me sostiene de no caer en el abismo de la locura! pero a la vez es el mismo trabajo el que me confronta con el hecho de que realmente no he progresado en este proceso de duelo... puto proceso de duelo, ¡puta muerte! Si, el trabajo que

me confronta con mi verdad absoluta; en la cual he encallado en la playa del enojo, de la desidia, de la profunda tristeza y oscuridad, de la falta lasciva y enfermiza de no creer.

Ayúdame Dios a creer en Ti otra vez, a no verte como aquel que nos arrebató a Julián, que permitió que nuestro caso fuese ese 0,0033 de posibilidades, una cifra que ahora nos sume en profunda tristeza... eterno dolor.

Ayúdame a quitarme la veta y descubrir que para este camino doloroso, has puesto a los lados, al frente y atrás, gente linda, gente dulce, gente paciente y gente bella que también han sido marcados con ese VACIO INFINITO. Gente con la que puedo compartir, disfrutar un café, unas lágrimas, un fondue, y que hacen de mi vacío, menos frío, menos profundo.

Al final de este berrinche, me detengo, recapacito y doy cuenta de que sigo teniendo este puto vacío, pero con unas copas, unos amigos, un paseo, un excelente trabajo y sobre todo una bellísima familia.

GRACIAS AMIGOS, POR SU TOLERANCIA CON ESTA OVEJA QUE SE Descarriló PERO QUE BUSCA DESESPERADAMENTE REGRESAR A CASA.

GRACIAS AMIGOS, POR SUS PAÑUELOS, SUS OIDOS y a veces sus no oídos, CUANDO PROFANO CON LA MISMA EXISTENCIA QUE ANTES DE JULIAN ME DIO TANTAS BENDICIONES, QUE DURANTE JULIAN ME BAJO PETALOS DE ROSA ENTRE SUS RISAS Y QUE LUEGO DE JULIAN, ME ABRAZA ATRAVES DE RENACER

Connie

QUERIDOS PAPÁS DE RENACER COSTA RICA:

Si bien algo tarde, no queremos dejar pasar esta celebración a la vida que es el primer aniversario de Renacer en su país.

Han emprendido una magnífica tarea, aquella que rescata la partida de nuestros hijos de las garras vacías del absurdo y las eleva a la plena luz del sentido. ¡Felicitaciones papás!

La vida ha sido generosa con todos los que integramos los grupos en las diferentes partes del mundo, nos ha mostrado una nueva forma de vivir, resolviendo el sufrimiento a través del servicio. No hay mejor manera y en Renacer, esto se concreta en la mano extendida al que sufre.

Veintidós años atrás, cuando comenzamos esta tarea con mi esposo Gustavo, nos propusimos darle un sentido a la partida de Nicolás, al dolor por su ausencia pero por sobre todo, y esto es

muy importante, a su vida con nosotros. Había un antes y un después de su partida, ¿Cómo sería el “después”? Esto dependería de nuestra actitud frente a lo que nos había pasado, frente a los seres que aún nos rodeaban y frente a nosotros mismos, ya que, si de algo estábamos seguros era de que aún la vida esperaba mucho de nosotros.

Renacer y su mensaje han logrado unir personas de diferentes países y culturas buscando no aquello que nos diferencia sino aquello que tenemos en común: el amor por nuestros hijos.

Un abrazo estrecho a todos los integrantes de Renacer Costa Rica desde Córdoba, Argentina, y nuevas !Felicitaciones!

Alicia Schneider Berti, Gustavo Berti

Conclusión

Hace algunos años antes que Dios llamara a su presencia a nuestros hijos, podríamos haber pensado que si alguno de ellos moría, nosotros moriríamos con ellos.

Hace algún tiempo cuando Dios llamó a su presencia a nuestros hijos pudimos haber caído víctimas del dolor, la tristeza y el sufrimiento. Pudimos haber dicho hasta aquí y haber dejado que el tiempo pasara y haber vivido en aquel instante terrible todo el resto de nuestras vidas.

Sin embargo hoy... nos encontramos aquí finalizando un año en el cual honramos nuestro amor por nuestros hijos, no dejamos que el sufrimiento nos impidiera seguir amándoles, no permitiremos que el tiempo borre su existencia.

Hoy con la frente muy en alto, regresamos a ver el camino recorrido y nos damos cuenta que a pesar de lo grande y doloroso que nos ha dado la vida, seguimos amando y ahora más que nunca.

El camino será el amor, el que ha derrotado la muerte hasta hoy y la seguirá derrotando hasta que encontremos el camino final, nuestro horizonte.



Grupo

RENACER

C o s t a R i c a

www.renacer-cr.com

info@renacer-cr.com